PEÑAROL, OTRA VEZ

NUM. 221 • 12 DE AGOSTO DE 1975 • 20 PTAS.

as color

SEMANARIO GRAFICO DEPORTIVO



Emoción en la final del Trofeo Teresa Herrera. Tras el empate a dos goles en el tiempo reglamentario, nueva igualada a tres tantos en la prórroga. Como viene siendo muy frecuente en estos torneos veraniegos, el resultado definitivo tuvo que dilucidarse a base de penalties. El Peñarol, que ya venció en la edición de 1972, estuvo más afortunado que el Cruzeiro brasileño. Aquí, el equipo vencedor. *(Foto J. Gálvez, enviado especial.)*

CARLOS, COMO AYER



Carlos, el ariete del Athletic de Bilbao, finalizó en la anterior Liga como máximo goleador. Ahora, los rojiblancos de San Mamés han comenzado ganando el Trofeo Athletic Club, tras derrotar a sus vecinos, la Real Sociedad, por 3-1, y al Queen's Park Rangers, por 3-0. De esos seis tantos en el haber de los "leones", tres fueron de Carlos. ¡Buen comienzo!



CAMPEONES DEL MUNDO DE PIRAGÜISMO

En Belgrado, los componentes del equipo español del K-4, Luis Gregorio Ramos Misione, José María Esteban Celorrio, Menéndez Rodríguez y José Ramón López Díaz Flor se han proclamado campeones del mundo en la distancia de mil metros ante los representantes de Alemania Democrática, Hungría, Unión Soviética y Rumania. *(Foto Angel J. Vázquez.)*

LOS "LEONES", CON FURIA

El Athletic de Bilbao ha sabido hacer honor al trofeo que lleva su nombre. Tras dos victorias consecutivas, frente a la Real Sociedad (3-1) y frente al Queen's Park Rangers en la final (3-0), vemos a Iribar alzando la bonita copa conquistada.



Tuvo trabajo el meta británico, Parker, a quien vemos despejando de puños. Un defensa inglés y el ariete vasco, Carlos, observan.



Carlos fue el máximo goleador del Trofeo Athletic Club. Frente al Queen's Park Rangers marcó así, de penalty.



De nuevo en acción Parker, que esta vez bloca el balón.



AÑO V - NUM. 221

12 de agosto de 1975

Precio del ejemplar: 20 ptas.
Precio en Canarias (servicio aéreo): 23 ptas.

Director:
Luis G. de Linares

Subdirector:
Rafael Rienzi.

Jefe de los Servicios de Documentación:
Manuel Sarmiento Birba

Edita SEMANA, S. A. Paseo de Onésimo Redondo, 26. Madrid-8. Apartado 383.

Teléfonos:

Corresponsales:	247 80 12.
Suscripciones:	248 87 90.
Administración:	247 23 00.
Redacción:	247 23 00. 241 36 11.

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD: Madrid: Paseo Onésimo Redondo, 26. Teléf. 248 87 90. Barcelona: Unión, 9. Teléf. 221 59 83. Depósito Legal: M-13.488-1971. Imprime: RIVADENEYRA, S. A.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

ESPAÑA, PORTUGAL E HISPANOAMERICA:

SEMESTRE:	520 ptas.
AÑO:	1.040 ptas.

NOTA.–Para el resto del extranjero y correo aéreo, el mismo precio más gastos de envío.

Difusión media por número, controlada durante el período mayo de 1973 a abril 1974



145.295 EJEMPLARES

PARA EL ATLETICO, EL TERCER PUESTO



Eliminado por el Peñarol, el Atlético de Madrid jugó el encuentro de consolación frente al Stoke City. En este partido tras el empate sin goles, hubo que recurrir a la fórmula del penalty, donde Tirapu, que ocupaba el portal rojiblanco, detuvo tres lanzamientos. Toda una proeza, que daba a su equipo el tercer puesto en el Trofeo Teresa Herrera.



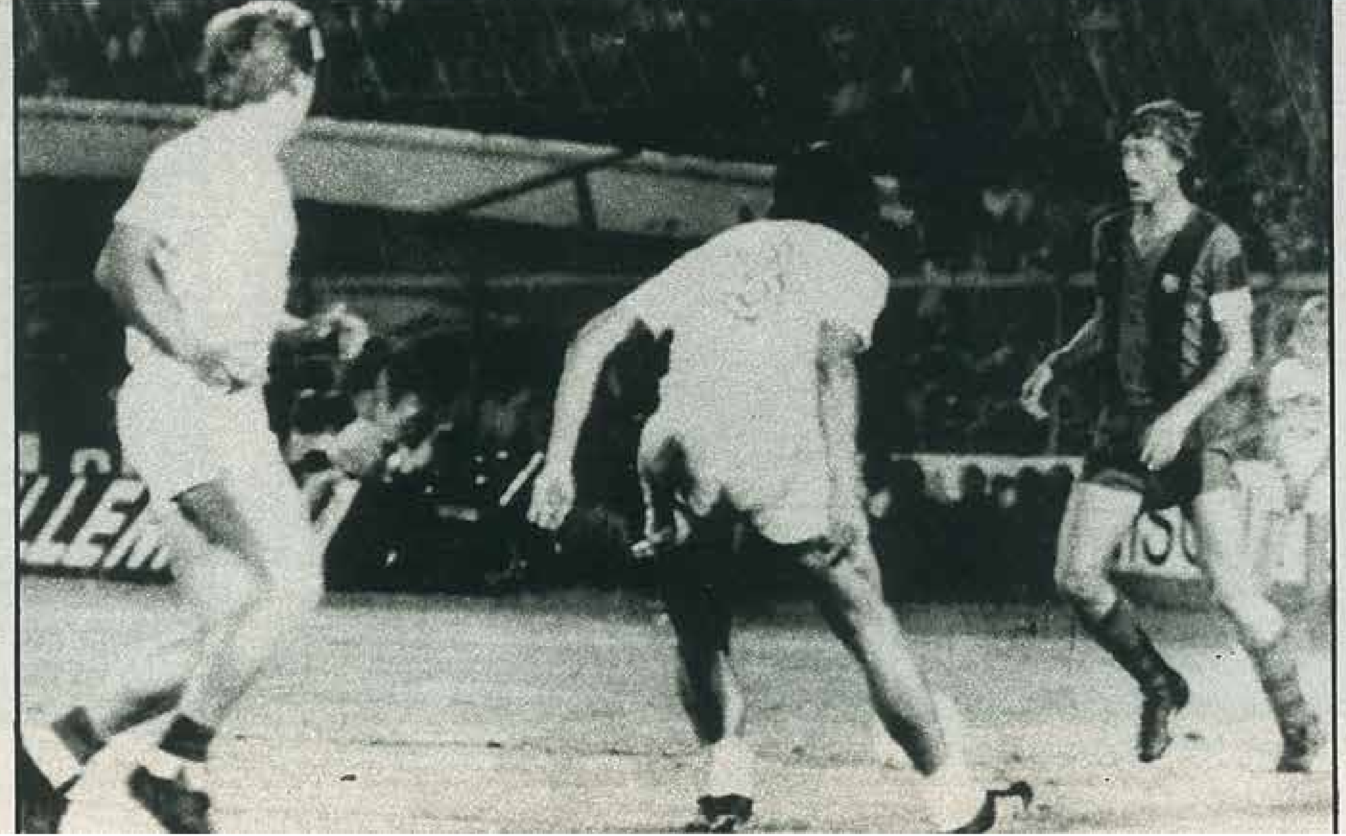
Va a jugarse el Peñarol-Atlético de Madrid. Los rojiblancos salen al campo con una bandera uruguaya.



Gárate, con el balón en los pies, espera la entrada de Peruena.



En posición forzada, Marcelino intenta driblar al contrario.—Fotos J. Gálvez, enviado especial.



EL BARCELONA, EN RODAJE

EL equipo azulgrana se desplazó a Holanda para intervenir en el Torneo de Amsterdam. En el partido clasificatorio fue batido por el Ajax por 1-3. Después, en el encuentro para el tercero y cuarto puestos, el Barcelona se impuso por penalties al Feyenoord. El equipo de la Ciudad Condal, como todos los conjuntos españoles, está en rodaje para hacer frente a la próxima temporada. En el primero de los encuentros citados, la estrella Cruyff (a quien vemos en la foto junto a dos jugadores del Ajax) no dio gran rendimiento.

DERROTA ROJIBLANC



Gárate entra al portero del Peñarol, Corbo, que despeja de puño. Irureta está dispuesto a intervenir.



Gárate ha caído al suelo. Los jugadores del Peñarol parecen querer decir que allí no ha pasado nada, y el árbitro corre al lugar de la falta.

Este fue el gol de Ayala, que inauguraría el marcador. De poco sirvió a los rojiblancos adelantarse en el tanteo...

A ANTE EL PEÑAROL



Dos jugadores uruguayos tratan de obstaculizar a Irureta.



La veloz galopada de Ayala es cortada por Peruena.



Quevedo ha bajado a marcar a Gárate. Becerra, tras ellos, levanta los brazos.



Marcelino va a levantar el balón por encima de Garisto.
Fotos J. Gálvez, enviado especial.

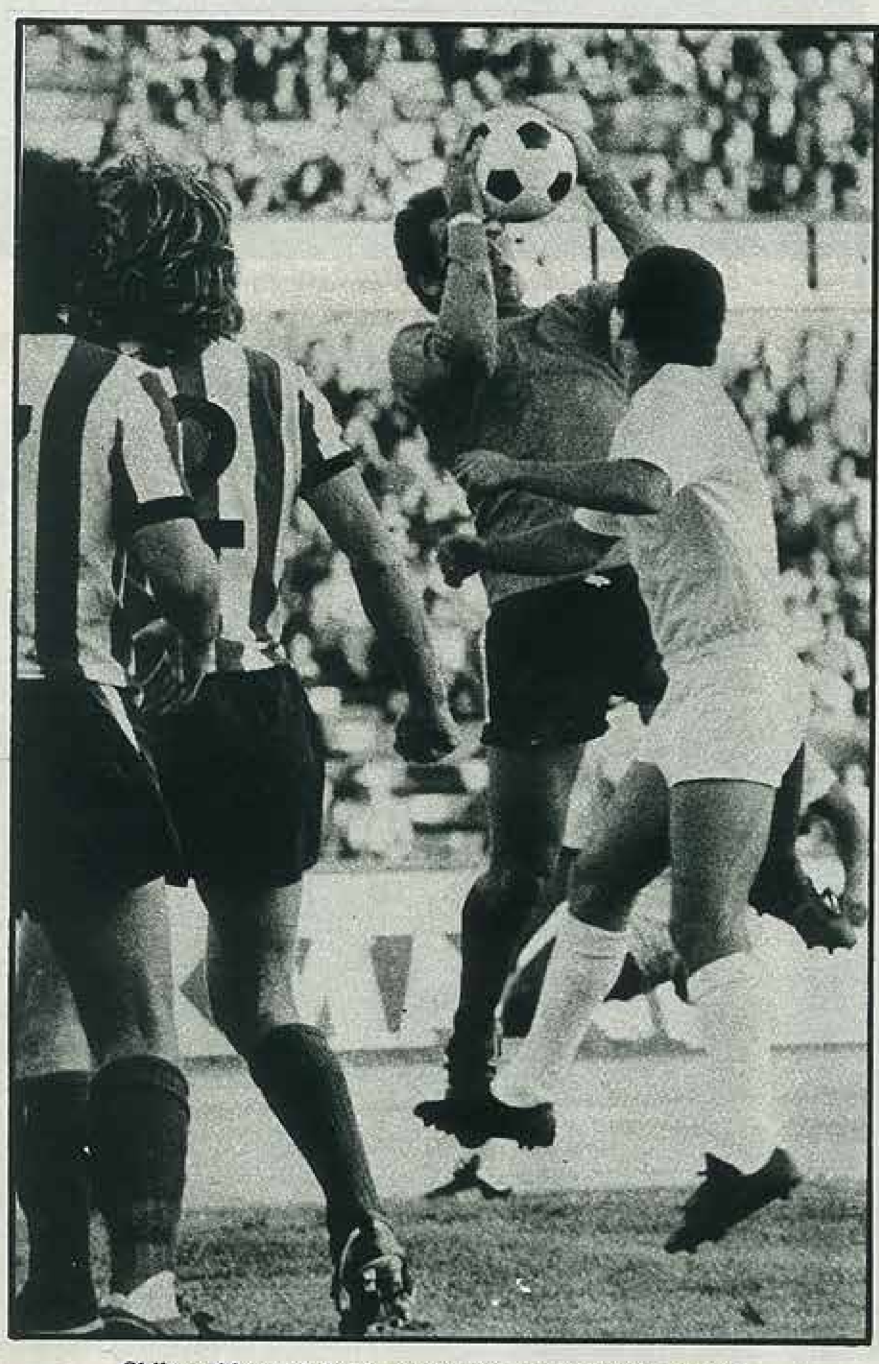
EL CRUZEIRO, SUPERIOR AL STOKE CITY



Equipo del Cruzeiro, que tras llevar a cabo un buen encuentro, dio buena cuenta del conjunto inglés en la semifinal del Trofeo Teresa Herrera.



Este es el Stoke City, que ocupó la cuarta plaza del trofeo coruñés al ser batido por el Cruzeiro y por el Atlético de Madrid.



Shilton bloca el balón antes de que Palinha remate.



El saludo de los capitanes, Piazza y Greenhoff, en presencia del árbitro señor Orellana.

Jugada de ataque del Stoke City cortada por la defensa brasileña.



Peligro para la meta británica. Shilton se ha lanzado por la pelota, que acabaría en sus manos.—Fotos J. Gálvez, enviado especial.



Nelinho fue el gran realizador, con tres goles en su haber, dos de ellos de penalty. Aquí le vemos lanzando el segundo castigo máximo.

LA SEMIFINAL, PARA LOS CARIOCAS



Este fue el primer penalty convertido en gol por Nelinho ante el Stoke City.



El guardameta brasileño se «juega el tipo» ante una fuerte entrada de Smith.



Conroy abraza a un defensor del Cruzeiro, cuando el portero ya se ha hecho con el balón.



Un buen remate de cabeza de Smith, mientras un defensa del Cruzeiro salta con ánimo de despejar.

«LA SAETA RUBIA»

DI STEFANO cuenta su vida





Tiempos de Di Stéfano como internacional español. Un remate de cabeza ante la portería francesa, en encuentro celebrado en el Parque de los Príncipes de París.

«QUIEN DIJO QUE YO NO DEJABA JUGAR A DIDI FUE SU MUJER, QUE ERA PERIODISTA»

Escribe: MIGUEL MIRO

CAPITULO V y último

EN una vitrina de su casa, muchos recuerdos. Innumerables y gratos recuerdos. Medallas, copas... Ahí, aunque son objetos muertos, parecen vivir con un resplandor inusitado. Su brillo. Son muchos los trofeos y las medallas que guarda Alfredo en su casa. En su amplio y moderno piso de la avenida del Generalísimo.

Toda una colección. Toda una carrera deportiva.

Recuerdos imborrables de una etapa que ha sido vivida intensamente por nuestro protagonista. Y que no volverá desgraciadamente.

Máximo goleador de la Liga en España en cinco temporadas –1953-54, 1955-56, 1956-57, 1957-58 y 1958-59–. Dos galardones impuestos por el semanario futbolístico «France-Football» como el mejor jugador de Europa en los años 1957 y 1959. Capitán de la selección del resto del mundo en el centenario de la Federación Inglesa de Fútbol.

Caballero de la Orden de Isabel la Católica.

Medallas al Mérido Deportivo en las categorías de bronce y plata.

Medalla de plata del Ayuntamiento de Cádiz.

Medalla del Ayuntamiento de Madrid.

Insignia de oro y brillantes de la Federación Española de Fútbol.

Y muchas otras condecoraciones nacionales y extranjeras que sería muy tedioso enumerarlas.

Si Alfredo di Stéfano hubiera sido inglés, seguro que actualmente no sólo tenía títulos rimbombantes, sino que sería sir. De esto estamos seguros. Porque los británicos quedaron maravillados –y lo dicen hasta la saciedad– con dos equipos. El húngaro de los Puskas, Czibor, Kocsis y compañía y el del Real Madrid de los Di Stéfano, Gento y compañía. Y aún no se explican aquellas victorias. De los magiares ante su invulnerable cuadro «pros» y de los «merengues» frente a los teutones del Eintrach.

De la misma forma que se nombró sir al seleccionador británico Alf Ramsey y a los mismos Beatles, no sería una locura que Alfredo, si hubiera sido inglés, llevara ese título tan encopetado.

Faltaría por decir que, hasta el momento, sigue siendo el máximo goleador –para variar– de la selección española. Veintitrés goles hablan por sí solos. ¡En treinta y un partidos!

La estadística, que nunca falta en estos casos, desglosó así los goles de Di Stéfano con la elástica de España: diez en la Península y trece fuera de casa. Algo muy sugestivo si lo comparamos con los resultados actuales, que señalan que un jugador rinde un ciento por ciento en casa y un veinte por ciento fuera.

–En Argentina –prosigue Di Stéfano– hay un problema del entrenador con un jugador y ya se arma toda una novela. Cuando Helenio Herrera asumió la dirección de la selección nacional española nos presentaron a los veintidós jugadores en la Federación. Los cinco del Real Madrid le dejamos con la mano extendida. No le saludamos..., ¡y no pasó nada! Luego, en la concentración, Helenio Herrera me pidió explicaciones y le dije que eso se debía por sus declaraciones contra nosotros de cuando era entrenador del Barcelona. Y aunque seguimos sin saludarnos, mutuamente respetamos «a muerte» sus indicaciones y nos matamos en la cancha. ¿Y cuál es el problema? Muchas veces se dicen muchas cosas. Se habla por hablar. Pero no hay razones para ello. Yo admito que los periódicos, en su mayoría, sean sensacionalistas. Es lo normal. El periódico tiene que venderse. Y hay que darle lo que el público pide.

Otro caso del cual se habló muchísimo fue el de Didí.

–¿Es verdad que era incompatible con su carácter?

–No cuajó y eso fue todo.

–Pero...

–No hay pero que valga. Es cierto que se sacó mucha punta. Pero nada es cierto.

–¿Y quién «inventó» que usted no le quería en el equipo porque le hacía sombra en el medio campo?

–Ese lío lo armó la mujer de Didí.

–¿Tanta fuerza tenía?

–¡Figúrese! Era periodista de varios diarios brasileños. Ella fue la que dijo que era yo el culpable de que no jugara su marido.

–¿Era bastante parcial?

–Defendía a su marido.

–Pero valiéndose de un medio muy poderoso.

–...

–¿No hubo roces entonces?

–Ninguno. Ya le he dicho que no tengo enemigos.

Mucha gente, y no nos cansaremos de insistir, dice que Alfredo es un hombre agrio, intratable... Pero es porque realmente no le conocen.

Duro, inflexible, sincero... Pero nunca intratable.

Mateos confesó un día que se podía pelear con su padre, su hermano o su hijo, pero nunca con Alfredo di Stéfano. Cuando el interior llegó al Real Madrid era muy joven y querían hacerle un contrato muy bajo. Especialmente porque tenía poco cartel. Entonces «entró Alfredo a la secretaría, se puso a discutir y a pelear mi contrato. Y ante mi asombro, me lo triplicaron. No lo podía creer. Alfredo di Stéfano, la estrella máxima del fútbol, haciendo eso por mí. ¡Y después dicen que si es hosco o si es duro...!», afirmó Mateos.

–Debuté en la selección española el 30 de enero de 1957 en Madrid. Ante Holanda. Ganamos cinco a uno. Marqué tres goles y me salió todo redondo. Los extremos eran Miguel y Gento. Y el equipo, Ramallets; Orúe, Campanal, Valero; Maguregui, Garay; Miguel, Kubala, yo, Suárez y Gento. Lo único que lamento es no haber podido jugar ningún Campeonato Mundial. Porque con la selección argentina podía haber intervenido en los Mundiales del 50. Pero la emigración masiva a Colombia lo impidió. Y después, con zamarra española, en las

«A HELENIO HERRERA LE DEJAMOS CON LA MANO EXTENDIDA Y NO LE SALUDAMOS»

Otro de los amigos de Alfredo di Stéfano, Héctor Rial.



El equipo de la segunda Copa de Europa. De pie: Alonso, Atienza, Santamaría, Lesmes, Santisteban, Zárraga; agachados: Kopa, Joseito, Di Stéfano, Rial y Gento.

dos oportunidades no pude ver mi sueño cumplido. Para Suecia, a pesar de tener un equipazo, no nos clasificamos. Empatamos con Suiza en Madrid y les ganamos en su feudo. Sin embargo, la derrota en Glasgow fue irreparable. Y en Chile, pese a que nos clasificamos, una lesión impidió que yo jugara un Mundial. Mi último partido con la selección hispana fue en París. Un 10 de diciembre de 1961.

Prosigue:

–Lo más curioso es que he jugado dos veces contra Argentina. En una me tocó perder, en 1960, en el estadio de Núñez, por dos a cero. La delantera española era formada por Pereda, Suárez, yo, Peiró y Collar. Y la argentina, con Boggio, O. Rossi, Menéndez, Sanfilippo y Belén. Luego nos desquitamos al año siguiente, en el estadio Ramón Sánchez Pizjuán. Esta vez nos tocó ganar a nosotros por el mismo tanteo. Del Sol y yo marcamos los goles.

Después, cuando colgó las botas y se le tributó un extraordinario homenaje en el estadio de sus gloriosas galopadas, no pudo vivir apartado del fútbol. Alfredo di Stéfano tiene el fútbol metido en su alma. Desde que nació. ¡Y no puede vivir sin él!

–¿Por eso se metió a entrenador?

–Creía estar preparado para ello.

–¿Y recibió una bofetada?

–¿Lo dice por el Elche?

–Sí; lo de la confabulación de algunos jugadores contra usted para hacer saltar al presidente.

–No estoy de acuerdo.

–¿No es cierto?

–Los jugadores no han tenido ninguna culpa.

–¿Esquitino, entonces?

–¿Esquitino? –el nombre le hace saltar como un resorte de su asiento–. Ese señor es un entremetido del fútbol. Y lo he dicho mil veces. Y lo seguiré diciendo. Porque es la verdad.

–¿Se querelló contra usted?

–¿Quién? ¿Esquitino? No... Ve. Como no pasaba ciertas cosas, me empezaron a llamar agrio. ¡Por eso soy un tipo agrio! Si a las personas derechas se les llama agrias, entonces, soy un agrio.

–¿Aquello pasó a la historia?

–Se le dio mucha publicidad. Normal. Los diarios se tienen que vender, ¿no?

Y continúa Alfredo:

–Reconozco que era un equipo bisoño. Joven. Pero había jugadores extraordinarios. Yo sigo siendo admirador de Marcial y lo digo. Aunque aquello del Elche ha sido agua pasada. Un traspiés, cualquiera da en la vida. En el fútbol se aprende todos los días algo nuevo. Yo creía saber bastante, pero lo que me ocurrió en Portugal me indicó que me faltaban algunas materias... por conocer. Sí; lo del Sporting de Lisboa. Lo lamento más que lo del equipo ilicitano. Ha sido algo increíble. Estaba veraneando con mi familia en Benidorm y charlábamos en la playa con «Pipo» Rossi y Kubala. Se nos presentó un señor que dijo ser presidente del Sporting de Lisboa. Y me dice que quiere que yo dirija el equipo. Charlamos bastante. Al final me ofreció un contrato muy bueno y acepté. Nunca soñé con la odisea que me esperaba. Dicho señor quería que el equipo jugara todos los días. Tenía programada una excursión capaz de matar al más fuerte. Tampoco quería arreglar el contrato de Yazalde. ¡Me engañó como a un chico en varias cosas! Los jugadores volvían de las vacaciones cuando les parecía. El apartamento que tenía para darme estaba en un sitio fuera de toda lógica. La firma del contrato se demoraba de un día para el otro. Se traspasaban jugadores sin consultarme. Y salimos para Brasil con el equipo diezmado. Allá, el presidente dijo y se desdijo muchas veces. Hablaba de contratar jugadores brasileños. Dio permiso a varios futbolistas para que saliesen y volviesen a la hora que les pareciera. ¡Nunca vi nada igual! Estuve casi un mes. No cobré una sola peseta y me gasté de mi pecunio más de ciento cincuenta mil, pero no quise crear problemas. Y me fui sintiéndome manoseado gratuitamente. Y por un audaz que tenía por costumbre, después me enteré, formar el equipo y manejar todo a «piaccere». Confieso que me fui



Di Stéfano, en Milán, gestionando su fichaje por el equipo italiano, una vez que el Real Madrid le dio la baja.



Gento, Di Stéfano y Puskas. ¡Qué trío de jugadores!

«EN EL SPORTING DE LISBOA ME SENTI MANOSEADO»



En la presentación del Rayo Vallecano.



Alfredo, con el pequeño Ignacio en sus brazos.

con un suspiro de alivio. Me sirvió para agregar una nueva experiencia a las muchas que sumé en el fútbol.

Elche, Boca Juniors, Valencia, Sporting de Lisboa (de triste recuerdo y fugaz dirección) y ahora Rayo Vallecano. Cinco equipos en la vida del entrenador.

—¿Buenos y malos recuerdos?

—No sé. De todo un poco. Como en la botica.

—Algunos aseguran que ha sido un fracaso como entrenador.

—Salí campeón con el Boca y con el Valencia, juzguen ustedes. Creo que está bien.

—¿Por qué no se reconocen en España los títulos ganados en el extranjero?

—No sé. Yo creo que aquí se reconoce todo. Como en cualquier parte del mundo.

—¿Por qué trataron de quitarle méritos a sus éxitos?

—¿Quién? Un señor. Pero yo no le di motivos. Yo terminé mi contrato y me vine. No hubo ni tiempo para juzgarme.

—¿Bortnik?

—Mire, a la larga siempre la razón prevalece. Yo no me equivoqué y tengo la conciencia bien tranquila.

(En Valencia nos aseguraron que, cuando llegó Alfredo di Stéfano, se personó un día al presidente para hablar de la ficha de Claramunt. Los motivos que habían impulsado a hacerlo eran lógicos. ¿Quién es el mejor jugador del equipo? Claramunt. Pues, entonces, él tiene que ganar más que cualquiera de la plantilla. Se le debe subir la ficha. Y Pepe Claramunt dejó de percibir el medio millón de pesetas por año. Rebasó el millón y medio.)

Esta es una faceta bastante desconocida para el aficionado. Pero muy comentada entre los jugadores que saben muy bien quién es la Saeta Rubia.

—No es necesario ser un genio para darse cuenta que un equipo no puede tener once figuras. Siempre necesita peones. Los jugadores inteligentes no sirven cuando sólo son inteligentes. ¡Piensan mucho! Y los pensadores son peligrosos. Están siempre desconfiados. Desentendiéndose de los demás. Prefiero trabajar con jugadores que no sean muy inteligentes, pero que cumplan fielmente lo que determino.

No se ha dicho nada que la selección de Zaire le pretendía, ni tampoco que el Málaga, al cesar Marcel Domingo, le ofreció trabajo. Y el Recreativo de Huelva, cuando parecía que se iba a pique para Tercera División de nuevo.

Alfredo di Stéfano, por su prestigio, por su nombre, y por su sabiduría como ex futbolista y como entrenador, siempre ha tenido pretendientes. Ricos y modestos pretendientes. Sin embargo, nunca dijo esta boca es mía. Prefería esperar los acontecimientos. Y no hablar de más. ¿Para qué? Si aquello no salió o le dijo rotundamente que no. Aunque se hablara de millones de pesetas.

La Saeta Rubia es así. Así es este semicalvo que dice que «con pelo tiene diez años menos».

—Es cierto que mantuve una comunicación con Kubala. Me llamó para preguntarme si quería ser el seleccionador adjunto. ¿Qué le dije? Que me interesaba, pero quería saber cómo era el asunto. Después, no me llamó más. Estuve esperando. Y al final firmé por el Rayo.

—¿Le convencieron?

—A mí no me convenció nadie.

—Se dijo...

—¡Nada! Soy dueño de mis actos. Lo pensé bien. Y lo consulté con mi señora. Era interesante. Más que nada porque no me mudaba de Madrid.

—¿De Primera División a Segunda?

—Bueno, eso no tiene nada que ver. Yo sin trabajar me aburro. Además, es un club de gran solera y con grandes ilusiones de triunfar.

—¡Vio muchos partidos al Rayo la pasada temporada?

—Los que se jugaron en Madrid, casi todos. En cuanto puedo voy a ver partidos. Sí; en Vallehermoso estuve muchas veces.

El fantástico jugador de mil y una batalla. El hombre que no le gusta perder está de nuevo en activo. Algunos se han quedado sorprendidos por este fichaje sonado. Más que nada por los triunfos de Alfredo di Stéfano en el Boca Juniors y también en el Valencia.

—Salí campeón de Liga la temporada 1970-71 con el Valencia, y una revista argentina («El Gráfico») tituló: «Di Stéfano ha sido el culpable». Mi etapa en el Valencia ha sido maravillosa. Llegamos, también, dos años seguidos a la final de la Copa del Generalísimo. Y pudimos haberla ganado. Especialmente la primera. Frente al Barcelona. Luego, los resultados no eran buenos y sucedió lo de siempre. Tuve unos excelentes profesionales. No lo puedo negar. Entonces dejé mi cargo a disposición del club. Creo que mi paso por el Valencia ha sido importante. Hacía cantidad de años que no ganaba una Liga. También pasó otro tanto cuando estuve en el Boca Juniors.

Otra nueva experiencia le deparará esta temporada 1975-76 a Alfredo di Stéfano.

El sigue siendo el mismo. No lanza las campanas al vuelo.

—Vamos a ver lo que pasa —bisbisó.

Y ahí le dejamos. En la Ciudad Deportiva del Real Madrid. Del club que tenía por costumbre coleccionar títulos. Copas de Europa a «piaccere».

Junto a los veteranos del equipo vallecano: Bordóns y Felines.



Con Luis del Sol, Mateos, Puskas y Gento, con los que se entendía a las mil maravillas.

UNO DE LOS ULTIMOS «NUEVE» RACIALES

SE VA UN POETA DEL AREA: ANSOLA

«YA SOY VIEJO AL LADO DE ALGUNOS JUGADORES DE LA REAL»



Frente al Castellón, en Atocha. Ese cabezazo será otro gol.

«GALLEGO ME "SUJETO" SIEMPRE FENOMENALMENTE; YO IBA PERFECTAMENTE A SUS CONDICIONES»

«COLGAR LAS BOTAS ME CUESTA LAGRIMAS, PERO ESTOY PREPARADO PARA ESO»

TIENE ya treinta y cinco años. Pero aún le queda mucho de aquel genio que hiciera de él uno de los más temidos arietes del fútbol español. Fernando Ansola se va del área, del olor a gol, del clamor del público. Fue el suyo el ejemplo de un gran profesional, de uno de esos hombres que lo dan todo a cada momento. Los años, la aparición de unos jóvenes que podrían suplirle con garantías y el deseo de no ser un lastre deportivo para nadie le han llevado a tomar esa decisión, postura que en modo alguno puede censurarse, sino todo lo contrario.

—Lo tenía pensado y lo he hecho.

Durante sus buenas temporadas, Ansola resultó ser el ideal del delantero centro rompedor, el molde perfecto para un quinteto, ambicioso de goles, y el gran temor de las defensas. Magníficamente dotado para el juego por alto, que siempre fue su fuerte, valiente hasta la temeridad, y mucho menos torpe con los pies de lo que la gente pensaba, el «nueve» guipuzcoano supo mantenerse más que con decoro durante diecisiete años de actividad prácticamente ininterrumpida, en la que logró los mejores galardones.

—Empecé en el Oviedo. Tenía sólo dieciocho años.

Había llegado a la capital del Principado desde Elgóibar (Guipúzcoa). Era poco más que un chiquillo. Callado, tímido, con miedo a la popularidad.

—Jugué dos años con los azules. Y aquello resultó ser uno de los pasos más importantes de mi vida, porque aprendí muchas cosas en el equipo. Pasarín y Argila, sobre todos, me dieron unos consejos que luego, con el tiempo, acabaron por perfeccionar mi juego todo lo que pude. Eran aquellos los buenos días del equipo. Estaba el portugués Carlos Gomes, el paraguayo Amarilla, Girón, Sánchez Lage, Paquito, José Luis...

Seis veces vistió la camiseta nacional. La primera con los «B», frente a Portugal.

—Y ahora se marcha...

—Es el tiempo de hacerlo.

—¿Le pesan los años?

—Empiezan a pesarme, sí.

—¿Se siente viejo?

—Lo soy al lado de muchos chicos.

—¿Podría seguir jugando?

—Quizá... Pero ya me he mentalizado para dar el «adiós». Sabía que, tarde o temprano, había de llegar, y creo que éste es el momento.

—¿No le necesita la Real?

—No.

—¿Está seguro de ello?

—Muy seguro, sí. La Real tiene en Muruzábal, Satrústegui e Idígoras, tres muchachos magníficos, que pueden jugar como yo y aún mejor. Han adquirido la experiencia necesaria fuera de casa, y ahora el equipo no necesita mis servicios ni cuando juegue en Atocha.

Hace quince años, Fernando Ansola recalaba en el Betis, tras aquellas dos primeras temporadas asturianas. El traspaso tuvo su importancia para los precios que se pagaban por entonces, y es que en el realista estaban claras unas condiciones para el fútbol ofensivo que ya empezaban a escasear.

—Allí trabajé a las órdenes de Daucik. Y a las de Balmanya. También aprendí mucho de esta etapa sevillana. Y guardo un recuerdo imborrable del público de Heliópolis. ¡Eso sí que es una afición!

—¿Qué ocurrió para que se marchara al Valencia?

—Debió ser cuestión de dinero.

—¿Y qué tal le fue a orillas del Turia?

—Fenomenalmente. Fui campeón de Liga y de Copa. Gané un Carranza. Me llamaron cuatro veces para el equipo nacional.

—Estaba en «su momento», ¿eh?

—Eran mis mejores años, sí.

La llegada de Di Stéfano le apartó del equipo. Aquél fue un mal trago. Como el de haber rozado —sin conseguirlo— el título de máximo goleador, al menos, media docena de temporadas. La salida del Valencia coincidió con los nuevos deseos de la Real por incorporarle al equipo. Al cabo de una docena de años, regresaba a casa.

—Así es el fútbol.

—¿Volvió sólo para ganar algo más, para sacarle unos duros al balón?

—No, no... Yo estaba en condiciones de seguir jugando, y creo que lo he demostrado. La Real me pretendió, y no hubo ningún inconveniente. Y bien puedo decirle que aquí he pasado los años más felices de mi profesión, porque el ambiente que se respira es fantástico. Además, yo jugaba sin las preocupaciones de los títulos o del descenso. La Real ha estado estos últimos años en las posiciones más tranquilas de la tabla, y eso benefició mi juego, porque la experiencia es un grado más, si tienes tiempo para ponerla en práctica.

El fútbol español pierde con su retirada un goleador, uno de los últimos hombres de la furia. «Santillana se parece a mí, pero, por lo general, la gente es hoy mucho más técnica.»

—¿Cuántos goles habrá marcado de cabeza, Ansola?

—No lo sé... Puede que trescientos.

—¿Y quién le sujetó mejor?

—Gallego. Yo iba perfectamente a sus condiciones. Siempre supo cómo atarme en el campo.

—¿Su guardameta preferido?

—Iribar.

—Y le batió a menudo, ¿no?

—Sí, con bastante frecuencia. No sé por qué, pero no ha sido de los hombres que más me ha costado superar, aunque me consta que es el mejor portero.

—¿Qué me dice de los arietes que hay en el fútbol español?

—Hay chicos que prometen. Santillana se parece a mí; Carlos empieza a ir mejor; Gárate es el más técnico, Satrústegui e Idígoras son los que probablemente tengan más porvenir.

—¿No le apena colgar los borceguíes?

—Mucho. Me ha costado hasta lágrimas. Pero la vida es así. Yo querría seguir para siempre, pero no es posible.

Fernando Ansola ha dejado ya un hueco en el balompié español.

M. DE ROBLES



Ansola, en Chamartín, con la camiseta del Valencia. Junquera, en el suelo, está desbordado.

EL AÑO ULTIMO SE FUE A PIQUE CON EL RESTO DEL EQUIPO

ASENSI, OTRA VEZ «PULMON» AZULGRANA

«DEBEMOS UNA SATISFACCION A LOS NUESTROS, Y HEMOS DE DARSELA»

«NADIE TENDRA LA LIGA TAN FACIL COMO LA TUVO EL MADRID LA TEMPORADA PASADA»

Asensi, el «pulmón» azulgrana. El año pasado se «ahogó» con el resto del equipo.

EN aquel prodigioso Barcelona de hace dos temporadas que Johan Cruyff llevara de la mano hacia uno de los más rotundos éxitos de su historia, un hombre puso el grano de arena de su calidad, de su esfuerzo indomable, de sus ansias constantes de lucha. Pero aquéllos eran días fáciles porque la máquina estaba engrasada y las piezas se movían a la perfección. No es de extrañar que ahora —la temporada última— que todo parece andar un tanto revuelto las censuras vayan hacia todos, mientras Weisweiler y Drygalski se empeñan en corregir lo que en la pasada campaña no tuvo remedio alguno.

De aquel desastre se salvaron pocos. Ni siquiera jugadores tan acreditados, cara a la galería, como Asensi pudieron ponerse a salvo. Era el momento justo para que las cañas del triunfo se tornaran lanzas del enfado. Y Asensi, como tantos otros, purgó su culpa.

Pero el tiempo todo lo borra. Asensi, como este Barcelona nuevo que ya se imagina uno, ha vuelto a empezar. Con ilusiones renovadas, con aquellas que mantuviera desde niño, con las mismas que le llevaron a la fama. Ya no queda ni siquiera el recuerdo para la temporada 1974-75.

—Es mejor olvidarla.

—¿Tan mala fue?

—En cuanto a resultados, sí. Fue un mal año, no cabe negarlo. Pero un año también en el que todo se puso en contra nuestra. Lesiones, desgracia en el juego. A un revés sucedía otro. Y cuando parecía que podríamos evitar un bache llegaba el siguiente. Fue un mal año, sí.

Dicen que días de mucho son vísperas de nada. ¿Se da el axioma al contrario?

—¿Podrá ser ésta otra gran temporada azulgrana?

—Debe serlo.

—¿Por qué?

—Porque estamos entre los mejores.

Una nueva singladura ha empezado. Con capitán germano al frente de la nave. Michels y su gesto hosco no son más que tiempo pasado. El Barcelona está otra vez obligado a intentarlo todo, lo mejor.

—La Liga va a ser más disputada.

—Eso se supone. ¿O no?

—Nadie va a tenerlo tan cómodo como el Madrid lo tuvo este año último.

—¿Piensa aún que fue el «rey» en el país de los «ciegos»?

—Pienso que se encontró con mucho camino recorrido. Todos fallamos. Y ellos acertaron en su medida.

—También podría darse el caso de que ustedes repitieran su floja campaña, ¿eh?

—Eso no es posible.

—¿Tan seguros están con Weisweiler?

—No es sólo cuestión del «míster». En nuestras manos está evitarlo y vamos a conseguirlo.

—Para eso harán falta juego, goles, ganas de trabajar, pulmones... ¿Cómo anda de fuerza, Asensi?

—Mejor.

—¿Al cien por cien?

—Todavía no. Pero he superado aquel bache anímico de una campaña que acabó pesando en el espíritu de todos como una losa. Los fallos en el campo nos desmoralizaron por mucho que intentamos corregirlo.

«EL BARCELONA DEL AÑO PASADO FUE UNA SOMBRA; ESTE VAMOS A DAR MUCHA GUERRA»



Con Pirri, un dúo vital para un medio campo con ambiciones. Los dos sintetizan mucho del ideal que se presupone en el centrocampista.

—Y ahora han recobrado la moral...

—Sabemos que debemos una satisfacción a los nuestros. Queremos dársela y lo conseguiremos.

—¿Cómo?

—Siendo lo que realmente somos.

—¿Qué quiere decir con eso?

—Quiero decir que somos un equipo que debe estar responsabilizado para luchar por el título. No es comprensible que caigamos en actuaciones mediocres porque ésas deben estar reñidas con el «Barça».

Ese «Barça» del que todos esperan la rehabilitación, y con ella la de los hombres que componen su plantilla. Una tarea difícil ésta, porque los fallos de los jugadores van a ser menos tolerados que los del técnico, que de aquéllos sabe el público lo que puede exigir.

—El título es esa obligación de que habla.

—Dicen que Weisweiler aprieta...

—Pero no ahoga, no.

—¿Y Drygalski?

—Es un preparador fenomenal.

—Que al parecer ha cogido a algunos de ustedes muy escasos de forma...

—Bueno, eso es lógico a comienzos de temporada.

—¿Qué ocurrirá en septiembre?

—Tal y como van las cosas, pienso que ya estaremos a tope.

—¿Para luchar con quiénes?

—Con los de siempre, pero especialmente con el Madrid. Ellos se han reforzado mucho.

—¿Miedo?

—No. Pero ganaron la última Liga y la última Copa. Y si han adquirido gente, eso significa que aún podrían mejorar su rendimiento.

—En sus pies está evitarlo...

—El Barcelona del año pasado fue una sombra.

—¿Y el de éste?

—Daremos guerra. Y mucha.

M. DE ROBLES

LOS JUEGOS DEL MEDITERR



Angel León consiguió una auténtica hazaña, al conseguir el primer puesto de las tres primeras ediciones, en la especialidad de pistola.

CADA año preolímpico, desde 1951 los países ribereños del Mare Nostrum se preparan para tomar parte en los Juegos del Mediterráneo, una competición deportiva que sirve para poner a punto o cuando menos de test, ante los Juegos Olímpicos que se avecinan, a países que tienen cierta raigambre deportiva en el concierto mundial. Se ha dicho que los Juegos del Mediterráneo son unas justas deportivas de segunda fila, en razón de la poca entidad de la mayoría de los países participantes, pues, si bien entre ellos figuran potencias de ámbito mundial, como son Francia e Italia en deporte, el resto baja muchísimo, y hasta las dos naciones citadas acuden a ellos enviando una representación en la que no figuran la mayoría de sus mejores deportistas, sino una mezcolanza entre figuras consagradas y deportistas en embrión y en camino de llegar a ser grandes campeones.

Quizá por esta causa los Juegos del Mediterráneo no pasan de ser una competición de vecinos pobres, entre los que se incluyen algunos ricos, que no hacen demasiada ostentación de su poderío. España, junto con Yugoslavia, es el país que aparece inmediatamente detrás de Francia e Italia, en calidad y categoría de sus representantes, pero para alcanzar ese puesto tiene que asistir, a los Juegos, con sus mejores deportistas, salvo en algún determinado deporte. Para Francia e Italia, los Juegos del Mediterráneo no suponen una competición de prestigio, pero sí para el resto, aunque para España y Yugoslavia tampoco ofrece mucha gloria el conseguir medallas y triunfos, ante una buena parte de países atrasados en el tema deportivo. No obstante, la política de buena vecindad sirve para que la inscripción a estos Juegos sea numerosa, aunque la participación de deportistas de categoría mundial es muy corta.

● ALEJANDRIA (1951), BARCELONA (1955), BEIRUT (1959), NAPOLES (1963), TUNEZ (1967) Y ESMIRNA (1971), SEDES DE EDICIONES ANTERIORES

ALEJANDRIA, 1951

Los I Juegos del Mediterraneo se celebraron en Alejandría, cuando en Egipto se fraguaba el movimiento revolucionario que terminaría, después, por derrocar al rey Faruk. Sin embargo, los Juegos tuvieron un desarrollo normal, disputándose en ellos competiciones en trece deportes. La actuación española consiguió las dos primeras medallas de oro para nuestro país, por mediación del que un año después se proclamaría subcampeón olímpico, en Helsinki, Angel León, en la especialidad de pistola libre, 50 metros, y por el equipo nacional de waterpolo.

BARCELONA, 1955

La Ciudad Condal recibe la segunda edición de los Juegos del Mediterráneo, dentro de un ambiente de expectación, al ser la primera vez que nuestro país acoge una competición de cierto prestigio internacional, al menos para aquellos años. El resultado deportivo es muy superior al conseguido en Alejandría, al obtenerse doce medallas de oro y contabilizarse un total de cuarenta y cuatro medallas entre oro, plata y bronce. Los deportistas hispanos destacan sobre los demás en varias modalidades, pero, especialmente uno de ellos, el inolvidable gimnasta Joaquín Blume, que logra, él sólo, nada menos que

El estadio de Montjuich fue escenario, en 1955, de los II Juegos del Mediterráneo, la primera competición internacional de importancia que se celebraba en España.

ANEO DE ARGEL, A LA VISTA

● ESPAÑA LLEVA CONSEGUIDAS 229 MEDALLAS
● JOAQUIN BLUME, CON SEIS MEDALLAS DE ORO, EL DEPORTISTA HISPANO QUE MAS TRIUNFOS OBTUVO

Escribe: ANTONIO ALCOBA

alzarse con seis medallas de oro y una de plata, en una actuación extraordinaria.

Angel León repite nuevamente su victoria de cuatro años atrás, y le acompañan, subiendo al pódium de vencedores, el equipo de baloncesto, el boxeador Egea, el jinete López Quesada, el atleta Adarraga y el equipo de hockey sobre hierba.

BEIRUT, 1959

Quince deportes son los que se celebran en la capital del Líbano, al ser suprimidos hockey sobre hierba, hockey sobre patines, remo, rugby y vela. En esta competición participan unidos Egipto y Siria, formando la República Arabe Unida. Cinco son las medallas de oro que obtienen los deportistas españoles: en atletismo, el gran campeón Tomás Barris; Gómez Salvador, en halterofilia; Sánchez Camero, en ciclismo; el equipo de ciclismo y, por tercera vez consecutiva, el tirador Angel León.

NAPOLES, 1963

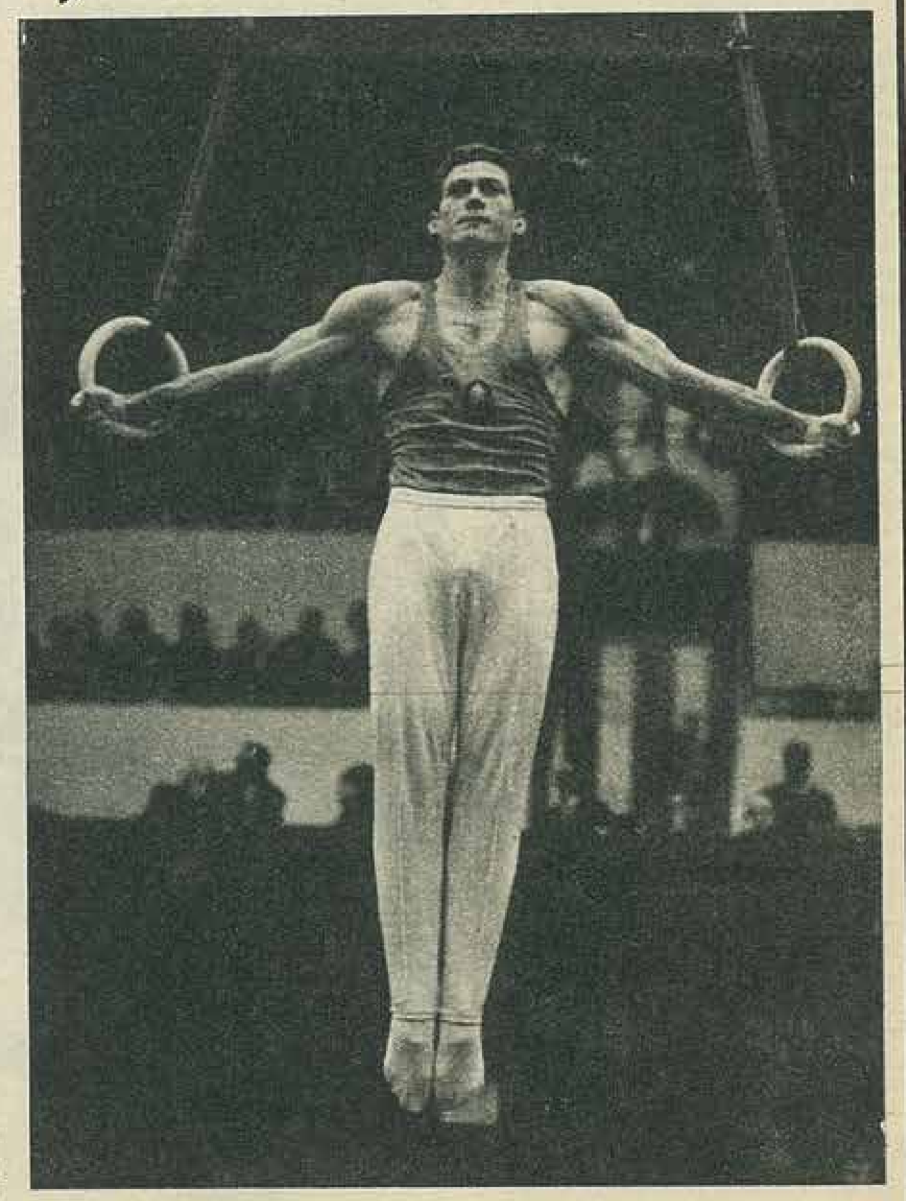
Italia recibe los IV Juegos del Mediterráneo, celebrándose las competiciones en Nápoles, con la pompa que los latinos saben poner en todas las justas deportivas. El número de deportes ha vuelto a subir, hasta completar el número de diecisiete, y España consigue seis medallas de oro, por mediación del atleta Luis Felipe Areta, vencedor en las pruebas de longitud y triple salto, en esta última con una marca que todavía figura como récord de los Juegos, 16,23 metros. Los otros triunfadores son los nadadores Torres y Cabrera, y los regatistas Olavarri, en finn, y Parra, en snipe.

TUNEZ, 1967

Doce son los países que acuden a la nueva edición de los Juegos del Mediterráneo, donde los deportistas españoles aumentan su cosecha de medallas de oro, hasta totalizar diez. Santana, ya figura del tenis mundial, logra imponerse en simples, y formando pareja con Arilla, en dobles. En atletismo, Areta vuelve a repetir su triunfo en triple salto, y Alvarez Salgado vence en los 3.000 metros obstáculos. Pero es en natación donde se obtiene el mayor número de medallas, gracias a las actuaciones de Chicoy, en 100 metros libres; Fortuny, en 400 metros libres; Durán, en 200 metros braza, y el equipo masculino de relevos, 4 × 100 metros libres. La representación femenina española de natación logra otras dos medallas de oro más, a cargo de Gómez Zamora, en 100 metros libres, y Mari Paz Corominas, en 100 metros espalda.

ESMIRNA, 1971

La última edición de los Juegos del Mediterráneo se disputó, hace cuatro años, en Turquía, y allí los deportistas de nuestro país, con una representación numerosa, lograron obtener diecisiete primeros puestos. El atleta Javier Alvarez Salgado es nuevamente triunfador, pero esta vez en las carreras lisas de 5.000 y 10.000 me-



El desaparecido Joaquín Blume ha sido el deportista español que más medallas de oro ha obtenido en los Juegos del Mediterráneo: seis. Su trágica muerte privó a España de un atleta excepcional.

LOS JUEGOS DEL MEDITERRANEO DE ARGEL

ANGEL LEON

VENCIO EN 1951, 1955 y 1959

ARETA Y ALVAREZ SALGADO TAMBIEN CONQUISTARON TRES MEDALLAS DE ORO CADA UNO

tros. El que un año más tarde sería medalla de bronce en los Juegos Olímpicos de Munich, Rodríguez Cal, también saborea las mieles del triunfo. La actuación de nuestros ciclistas es redonda, consiguiendo el primer puesto en la carrera contra reloj por equipos; y Elorriaga, la victoria individual en los 164 kilómetros en línea. El gimnasta José Ginés queda primero en las pruebas de suelo y saltos. El judoka Ojeda vence en su categoría. Los nadadores logran cinco medallas, obtenidas por Bas, en los 1.500 metros libres; Bacells, en los 200 metros braza; Arturo Lang-Lenton, en 200 metros mariposa; y los relevos, 4 × 100 metros libres y estilos. Fiesta por todo lo grande en tenis, donde Orantes continúa la racha victoriosa iniciada por Santana, en simples, y junto con Gisbert, en dobles; mientras que el tirador García Vergel se alza con el triunfo en pistola.

ARGEL, 1975

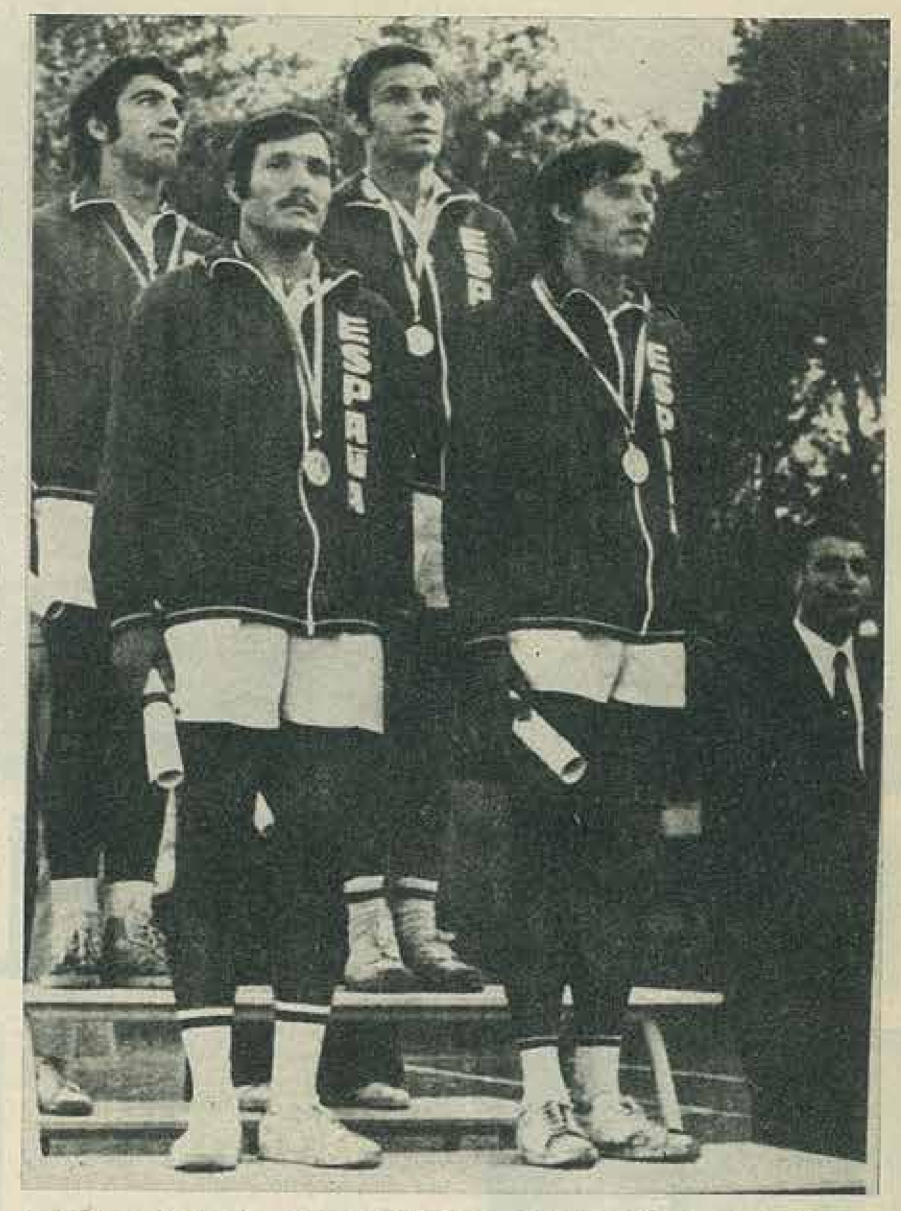
A un año vista los Juegos Olímpicos de Montreal, se pretende que estos VII Juegos del Mediterráneo sean un test de los deportistas españoles, y para ello se acudirá con una representación numerosa, doscientos treinta y ocho participantes, de los cuales doscientos seis serán hombres, y treinta y dos mujeres. La representación más numerosa la forma la expedición de atletismo, con treinta y ocho hombres y doce mujeres; y la menor la de tenis, con cuatro jugadores.

Quince países están inscritos: España, Francia, Grecia, Italia, Líbano, Libia, Marruecos, Malta, Mónaco, Egipto, Siria, Túnez, Yugoslavia, Turquía y Argel, como país organizador. Las representaciones de estas naciones se alojarán en la villa olímpica, dividida en dos sectores, una en la Ciudad Universitaria de Ben Roullah, y otra en la Ciudad Universitaria de Ben Aknoun. Las mujeres, por su parte, se alojarán en el Centro Nacional de Educación Física y Deportes y en la Escuela Nacional de Institutrices.

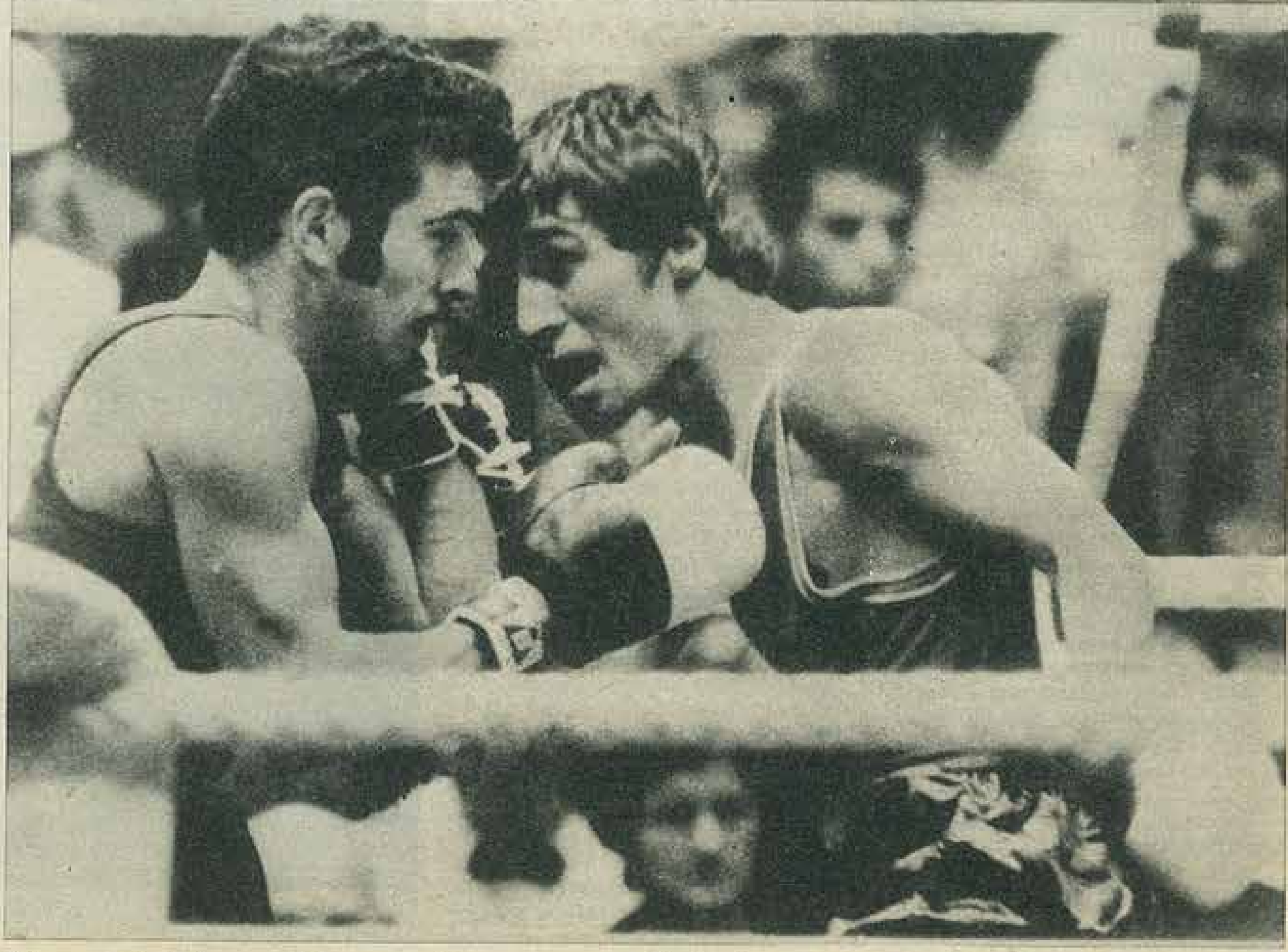
Para el desarrollo de los Juegos, Argel cuenta con el Estadio Olímpico, con un aforo que puede acoger a 80.000 espectadores, el Estadio 20 de Agosto, para fútbol; la Sala Omnisport, moderno Palacio de Deportes, con capacidad para 10.000 espectadores; el Complejo Olímpico de Tenis; la Sala del Centro Nacional de Educación Física y Deportes, y del Instituto Nacional de Deportes; Sala de la Policía; Sala Harcha, donde tendrán lugar los combates de boxeo, balonmano y baloncesto. Las competiciones de equitación se disputarán en el Centro Ecuestre Chabou, y las regatas de vela, en Tamentefoust, localidad situada a veinticinco kilómetros de la capital.

Al margen de las competiciones deportivas, se desarrollará un programa cultural, del que destaca el Congreso de Medicina Deportiva. Habrá, así mismo, un Festival Mediterráneo de Cantos y Danzas, con participación de Yugoslavia, España, Marruecos, Túnez, Turquía, Francia y Egipto; así como exposiciones de pintura, carteles, artesanía, filatelia, etcétera.

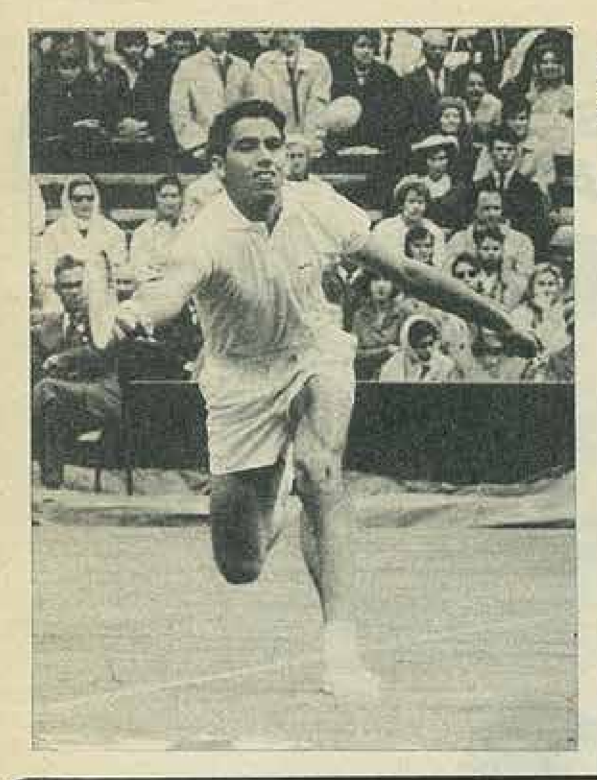
Muy brevemente les hemos ofrecido una reseña de los Juegos del Mediterráneo, que se completa con los cuadros estadísticos que aparecen en este reportaje. Por lo que la VII edición de los mismos puede suponer para España, hay que hacer incapié en señalar que las victorias a las cuales nuestros deportistas van a acceder se deben mirar bajo el prisma de la categoría de esta competición mediterránea, y evitar los cánticos triunfales que un buen acopio de medallas pueda sugerir a algunos. Los Juegos del Mediterráneo son una competición para andar por casa, y lo que en ellos se obtenga no puede servir como avance de lo que se podrá conseguir en los Juegos Olímpicos de Montreal. La mejor diferenciación entre unos y otros la tenemos, además de en la calidad y categoría de las naciones participantes, en el número de ellas que compiten, pues, mientras en estos Juegos del Mediterráneo serán quince países, en los Juegos Olímpicos estarán ciento cuarenta. La diferencia, como puede comprobarse, es abismal. Alegrémonos de las victorias que logren los españoles que van a participar en Argel, pero sin desbordar los límites de lo justo y razonable, porque dentro de un año todo va a ser mucho más difícil, infinitamente más difícil.



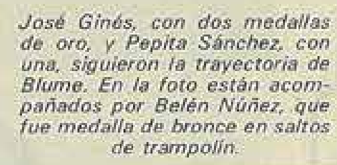
En Esmirna, las parejas españolas formadas por Orantes-Gisbert y Muñoz-Guerrero coparon las primeras plazas en la competición de dobles.



El boxeo español se ha apuntado buenos triunfos en los Juegos del Mediterráneo. Rodríguez Cal consiguió una medalla de oro en Esmirna.



«Supermanuel» Santana ha sido otro de los grandes triunfadores españoles en los Juegos del Mediterráneo.



José Ginés, con dos medallas de oro, y Pepita Sánchez, con una, siguieron la trayectoria de Blume. En la foto están acompañados por Belén Núñez, que fue medalla de bronce en saltos de trampolín.



PALMARES ESPAÑOL EN LOS JUEGOS DEL MEDITERRANEO

ALEJANDRIA, 1951

Baloncesto: 3.°.
Natación: 400 metros libres, 3.°. E. Granados.
1.500 metros libres, 3.°. E. Granados.
200 metros braza, 2.°. Domínguez.
4 × 200 metros libres, 2.°. Equipo nacional.
3 × 100 metros estilos, 3.°. Equipo nacional.
Clasificación por equipos: 2.°.
Tiro: Pistola libre 50 metros, 1.°. Angel León.
Pistola libre 50 metros, 2.°. Luis Palomo.
Waterpolo: 1.°.

BARCELONA, 1955

Atletismo: 10.000 metros, 2.°. García.
50 kilómetros marcha, 3.°. Villoldo.
3.000 metros obstáculos, 3.°. Texeira.
Jabalina, 3.°. Apellániz.
Decatlón, 1.°. Adarraga.
Baloncesto: 1.°.
Boxeo: Peso mosca, 2.°. Cases.
Peso gallo, 3.°. Hidalgo.
Peso pluma, 2.°. Valero.
Peso ligero, 1.°. Egea.
Peso mediano ligero, 2.°. Ramos.
Peso superligero, 2.°. López Pérez.
Peso intermedio, 3.°. Ortega.
Peso semipesado, 2.°. Fernández.
Peso pesado, 3.°. Moncasi.
Clasificación por equipos: 3.°.
Ciclismo: Por equipos, 3.°.
Fútbol: 2.°.
Gimnasia: Caballo de saltos, 2.°. Blume.
Caballo con arcos, 1.°. Blume.
Barra fija, 1.°. Blume.
Anillas, 1.°. Blume.
Paralelas, 1.°. Blume.
Suelo, 1.°. Blume.
Clasificación individual, 1.°. Blume.
Hípica: Clasificación individual, 1.°. López Quesada.
Clasificación naciones, 2.°.
Hockey hierba: 1.°.
Hockey patines: 2.°.
Natación: 200 metros braza, 2.°. Domínguez.
4 × 100 estilos, 2.°.
4 × 200 metros libres, 3.°.
Saltos de palanca, 3.°. Peytaví.
Remo: Dos sin timonel, 2.°.
Cuatro sin timonel, 3.°.
Doble scull, 2.°.
Rugby: 3.°.
Tiro: Pistola calibre 22 a 50 metros, 1.°. León.
Pistola calibre 22 a 50 metros, 2.°. Palomo.
Carabina calibre 22, posición rodilla, a 50 metros, 2.°. González.
Vela: Flying Dutchman, 2.°.
Snipes, 3.°.
505, 3.°.
Waterpolo: 3.°.

BEIRUT, 1959

Atletismo: 800 metros, 2.°. Barris.
1.500 metros, 1.°. Barris.
5.000 metros, 2.°. García.
5.000 metros, 3.°. Pérez.
10.000 metros, 3.°. García.
110 metros vallas, 3.°. Campra.
3.000 metros obstáculos, 2.°. Alonso.
4 × 100 metros, 3.°.
Longitud, 3.°. González.
Pértiga, 2.°. Adarraga.
Maratón, 2.°. Navarro.
Baloncesto: 2.°.
Boxeo: Peso gallo: 2.°. Carballo.
Peso superwelter, 2.°. Barrera.
Ciclismo: Carretera individual, 1.°. Sánchez Camero.
Carretera individual, 2.°. Mezquita.
Carretera individual, 3.°. Pou.
Carretera equipos, 1.°.
Esgrima: Espada equipos, 3.°.
Sable equipos, 2.°.
Gimnasia: Caballo de arcos, 2.°. Belenguer.
Caballo de arcos, equipos, 3.°.
Barra fija, equipos, 3.°.
Paralelas, equipos, 3.°.
Suelo, equipos, 3.°.
Salto de caballo, 2.°. Belenguer.
Salto de caballo, equipos, 3.°.
Anillas, equipos, 3.°.
Clasificación equipos, 3.°.
Halterofilia: Peso gallo, 1.°. Gómez Salazar.
Peso pesado ligero, 2.°. Reyno.
Natación: 200 metros braza, 2.°. Alsina.
200 metros mariposa, 3.°. Vicente León.
Tiro: Pistola 50 metros, 1.°. León.

NAPOLES, 1963

Atletismo: 1.500 metros, 2.°. Barris.
5.000 metros, 3.°. Aguilar.
10.000 metros, 3.°. Corcuera.
4 × 400 metros, 2.°.
Longitud, 1.°. Areta.
Triple salto, 1.°. Areta.
Baloncesto: 2.°.
Boxeo: Peso pluma, 3.°. Pérez.
Peso ligero, 3.°. Barbera.
Peso semipesado, 3.°. San José.
Ciclismo: Contra reloj, equipos, 3.°.
Persecución, 3.°. Miró López.
Fútbol: 3.°.
Hockey hierba: 2.°.
Natación: 100 metros libres, 3.°. Espinosa.
400 metros libres, 3.°. Fortuny.
1.500 metros libres, 1.°. Torres.
200 metros braza, 2.°. Padrón.
200 metros espalda, 1.°. Cabrera.
200 metros mariposa, 3.°. Pujol.
4 × 200 metros libres, 3.°.
4 × 100 metros estilos, 3.°.
Tenis: 2.°. Santana.
Dobles, 3.°.
Vela: Finn, 1.°. Olavarri.
Snipe, 1.°. Parra.

TUNEZ, 1967

Atletismo: 200 metros, 3.°. Iraundegui.
400 metros, 2.°. Rivas.
800 metros, 3.°. González Barbeitos.
1.500 metros, 3.°. González Amo.
Maratón, 3.°. Pérez.
3.000 metros obstáculos, 1.°. Alvarez Salgado.
3.000 metros obstáculos, 3.° Haro.
Longitud, 3.°. Blanquer.
Triple salto, 1.°. Areta.
Jabalina, 2.°. De Andrés.
Jabalina, 3.°. Tallón.
4 × 100 metros, 2.°.
4 × 400 metros, 2.°.
Balonmano: 2.°.
Boxeo: Peso mosca, 2.°. Sánchez.
Peso pluma, 3.°. Guarido.
Peso superligero, 3.°. Pérez.
Peso superwelter, 3.°. Varón.
Ciclismo: Contra reloj por equipos, 2.°.
Clasificación por equipos, 3.°.
Fútbol: 3.°.
Gimnasia: Suelo, 3.°. Ugarte.
Clasificación naciones, 3.°.
Halterofilia: Peso ligero, 3.°. Mateos.
Natación (hombres): 100 metros libres, 1.°. Chicoy.
100 metros libres, 3.° Fortuny.
400 metros libres, 1.°. Fortuny.
400 metros libres, 2.°. Corell.
100 metros braza, 2.°. Durán.
100 metros braza, 3.°. Rubio.
200 metros braza, 1.°. Durán.
200 metros braza, 3.°. Padrón.
100 metros espalda, 2.°. Cabrera.
100 metros espalda, 3.°. Monzó.
100 metros mariposa, 3.°. Lang-Lenton.
4 × 100 metros libres, 1.°.
4 × 100 metros estilos, 2.°.
Natación (mujeres): 100 metros libres, 3.ª. Bringas.
100 metros braza, 1.ª. Gómez Zamora.
100 metros espalda, 1.ª. Corominas.
100 metros espalda, 3.ª. Pérez.
Tenis: individual, 1.°. Santana.
Individual, 2.° Gisbert.
Individual, 3.°. Arilla.
Dobles, 1.°. Santana-Arilla.
Dobles, 2.°. Gisbert-Orantes.
Waterpolo: 3.°.

ESMIRNA, 1971

Atletismo (hombres): 5.000 metros, 1.°. Alvarez Salgado.
10.000 metros, 1.°. Alvarez Salgado.
10.000 metros, 2.°. Haro.
400 metros vallas, 2.°. Soriano.
400 metros vallas, 3.°. Suárez Canal.
Longitud, 3.°. Pérez Crespo.
Triple salto, 3.°. Bartolomé.
Pértiga, 2.°. Sola.
Decatlón, 2.° Cano. 3.°. Fernández.
20 kilómetros marcha, 2.°. Campos.
20 kilómetros marcha, 3.°. Jorba.
Atletismo (mujeres): 400 metros, 3.ª. Salgado.
Boxeo: 48 kilos, 1.°. Rodríguez Cal.
54 kilos, 3.°. Rodríguez.
67 kilos, 2.°. Fernández.
81 kilos, 3.°. Vázquez.
Ciclismo: Contra reloj, equipos, 1.°.
164 kilómetros línea, 1.°. Elorriaga.
164 kilómetros línea, 3.°. Viejo.
Persecución equipos, 2.°.
Gimnasia (hombres): Suelo, 1.°. Ginés.
Suelo, 2.°. Ugarte.
Saltos, 1.°. Ginés.
Saltos, 2.°. Ugarte.
Clasificación por equipos, 3.°.
Gimnasia (mujeres): Suelo, 1.ª. Sánchez.
Saltos, 2.ª. Tello.
Clasificación por equipos, 3.°
Judo: 63 kilos, 3.°. Ortega.
70 kilos, 3.°. Pérez.
80 kilos, 2.°. Coruña.
93 kilos, 3.°. Tejera.
Más de 93 kilos, 1.°. Ojeda.
Natación (hombres): 100 metros libres, 2.°. Comas.
200 metros libres, 2.°. Bas.
400 metros libres, 1.°. Corell.
400 metros libres, 3.°. Esteva.
1.500 metros libres, 1.°. Bas.
1.500 metros libres, 2.° Corell.
100 metros braza, 2.° Balcells.
200 metros braza, 1.°. Balcells.
100 metros espalda, 2.°. Esteva.
200 metros espalda, 2.°. Esteva.
100 metros mariposa, 1.°. Lang-Lenton.
200 metros mariposa, 2.°. Lang-Lenton.
200 metros estilos, 2.°. Ferrero.
200 metros estilos, 3.°. Culebras.
400 metros estilos, 3.°. Ferrero.
4 × 100 metros libres, 1.°.
4 × 200 metros libres, 2.°.
4 × 100 metros estilos, 1.°.
Natación (mujeres): 400 metros libres, 3.ª. Campos.
100 metros braza, 3.ª. Carbó.
100 metros espalda, 3.ª. Jaqueti.
100 metros mariposa, 3.ª Chamorro.
200 metros estilos, 3.ª. Panadell.
4 × 100 metros libres, 2.°.
Saltos de trampolín, 3.ª. Núñez.
Tenis: Individual, 1.°. Orantes.
Individual, 2.°. Gisbert.
Dobles, 1.°. Orantes-Gisbert.
Dobles, 2.°. Muñoz-Guerrero.
Tiro olímpico: Pistola libre, 1.°. García Vergel.
Pistola libre, 3.°. Requejo.
Skeet, 2.°. Marina.
Foso olímpico, 3.°. Bladas.
Waterpolo: 3.°.

LOS JUEGOS DEL MEDITERRANEO DE ARGEL

LA NATACION, EL DEPORTE QUE MAS VICTORIAS DIO A ESPAÑA, CON UN TOTAL DE 62 MEDALLAS

MEDALLAS OBTENIDAS POR ESPAÑA

Año	Oro	Plata	Bronce	Total
1951	2	4	4	10
1955	12	17	15	44
1959	5	14	15	34
1963	6	6	14	26
1967	10	13	24	47
1971	17	25	26	68
Totales	52	78	98	229



En Nápoles, Miguel Torres obtenía medalla de oro en los 1.500 metros libres.



Arturo Lang-Lenton fue el ganador de la prueba de los 100 metros mariposa en Esmirna.

RECORDS DE LOS JUEGOS DEL MEDITERRANEO

ATLETISMO (Hombres)

100 metros: 10-3. Seye (Fra.). 1959.
200 metros: 20-7. Mennea (Ita.). 1971.
400 metros: 46-9. Oresiforou (Gre.). 1971.
800 metros: 1-47-6. Guetaya (Tún.). 1971.
1.500 metros: 3-46-5. Guetaya (Tún.). 1971.
5.000 metros: 13-37-2. Alvarez Salgado (Esp.). 1971.
10.000 metros: 28-52-2. Alvarez Salgado (Esp.). 1971.
110 metros vallas: 13-7. Drut (Fra.). 1971.
400 metros vallas: 51-0. Tziortizis (Gre.). 1971.
3.000 metros obstáculos: 8-30-0. Villain (Fra.). 1971.
Altura: 2,13. Todosijevich (Yug.). 1967.
Pértiga: 5,20. Papanicolau (Gre.). 1971.
Longitud: 7,90. Pani (Fra.). 1971.
Triple salto: 16,23. Areta (Esp.). 1967.
Peso: 20,19 Assad (Egi.). 1971.
Disco: 57,64. Simeoni (Ita.). 1971.
Jabalina: 78,04. Cramerotti (Ita.). 1971.
Martillo: 68,76. Georgiadis (Gre.). 1971.
4 × 100 metros: 39-7. Italia. 1971.
4 × 400 metros: 3-07-5. Italia. 1971.
Maratón: 2h. 21-33-0. Ambu (Ita.). 1967.
20 km. marcha: 1h. 36-35-0. Busca (Ita.). 1971.
50 km. marcha: 4h. 21-21-8. Pamich (Ita.). 1971.
Decathlón: 7.223. Seabastia (Gre.). 1971.

(Mujeres)

100 metros: 11-8. Telliez (Fra.). 1967.
200 metros:
400 metros: 53-0. Besson (Fra.). 1971.
800 metros: 2-02-2. Nikolic (Yug.). 1971.
1.500 metros: 4-20-3. Nikolic (Yug.). 1971.
100 metros vallas: 14-0. Leskovac (Yug.). 1971.
Altura: 1,77. Hrepevnik (Yug.). 1971.
Longitud: 6,13. Trio (Ita.). 1967.
Peso: 11,57. Bou (Tún.). 1967.
Disco: 48,90. Grottini (Ita.). 1971.
Jabalina: 33,10. Ben Dadr (Tún.). 1967.
4 × 100 metros: 45-6. Italia.

NATACION (Hombres)

100 metros libres: 55-4. Chicoy (Esp.). 1967
200 metros libres: 2-03-0. Conguetti (Ita.). 1971.
400 metros libres: 4-19-7. Corell (Esp.). 1971.
1.500 metros libres: 17-11-2. Bas (Esp.). 1971.
100 metros braza: 1-11-0. Daner (Ita.). 1971.
200 metros braza: 2-35-1. Bacells (Esp.). 1971.
100 metros espalda: 1-01-9. Nenad (Yug.). 1971.
200 metros espalda: 2-12-6. Nistri (Ita.). 1971.
100 metros mariposa: 1-00-3. Lang Lenton (Esp.). 1971.
200 metros mariposa: 2-11-9. Castagna (Ita.). 1971.
200 metros estilos: 2-15-7. Doppido (Ita.). 1971.
400 metros estilos: 4-57-2. Marugo (Ita.). 1971.
4 × 100 metros libres: 3-41-9. España. 1971.
4 × 200 metros libres: 8-11-9. Italia. 1971.
4 × 100 metros estilos: 4-04-9. Italia. 1971.

(Mujeres)

100 metros libres: 1-01-8. Boban (Yug.). 1971.
400 metros libres: 4-37-2. Calligaris (Ita.). 1971.
100 metros braza: 1-20-0. Miserini (Ita.). 1971.
100 metros espalda: 1-11-3. Finesso (Ita.). 1971.
100 metros mariposa: 1-08-7. Talpo (Ita.). 1971.
200 metros estilos: 2-33-9. Calligaris (Ita.). 1971.
4 × 100 metros libres: 4-17-4. Italia. 1971.

HALTEROFILIA

52 kilos: Halin (Egi.). 265 kilos. 1971.
56 kilos: Tosto (Ita.). 330 kilos. 1971.
60 kilos: Tandi (Ita.). 362 kilos. 1971.
67,5 kilos: Suvar (Tur.). 405 kilos. 1971.
75 kilos: Silvino (Ita.). 450 kilos. 1971.
82,5 kilos: Jagovan (Gre.). 460 kilos. 1971.
90 kilos: Gourrier (Fra.). 467,5 kilos. 1971.
110 kilos: Vezzani (Ita.). 507,5 kilos. 1971.
Más de 110 kilos: Hafez. (Egi.). 505 kilos. 1971.

DEPORTES CELEBRADOS EN LOS JUEGOS DEL MEDITERRANEO

Deporte	Año					
	1951	1955	1959	1963	1967	1971
Atletismo	X	X	X	X	X (F)	X (F)
Baloncesto	X	X	X	X	X	X
Balonmano	–	–	–	–	X	–
Boxeo	X	X	X	X	X	X
Ciclismo	–	X	X	X	X	X
Esgrima	X	X	X	X	X	X
Fútbol	X	X	X	X	X	X
Gimnasia	X	X	X	X	X	X (F)
Halterofilia	X	X	X	–	X	X
Hípica	–	X	–	–	–	–
Hockey hierba	–	X	–	X	–	–
Hockey patines	–	X	–	–	–	–
Judo	–	–	–	–	–	X
Lucha libre	X	–	X	X	X	X
Lucha grecorromana	X	X	X	X	X	X
Natación y saltos	X	X	X	X	X (F)	X (F)
Remo	X	X	–	X	–	–
Rugby	–	X	–	–	–	–
Tenis	–	–	–	X	X	X
Tiro	X	X	X	X	–	X
Vela	–	X	–	X	–	X
Voleibol	–	–	X	X	X	X
Waterpolo	X	X	X	X	X	X
	13	18	14	17	15	17

(F): Participación femenina.

LAS MEDALLAS ESPAÑOLAS, DEPORTE POR DEPORTE

Deporte	Oro	Plata	Bronce	Total
Natación	14	21	27	62
Atletismo	8	17	23	48
Gimnasia	9	6	11	26
Boxeo	2	9	12	23
Ciclismo	4	3	6	13
Tenis	4	5	2	11
Tiro	4	4	2	10
Vela	2	1	2	5
Judo	1	1	3	5
Baloncesto	1	–	3	4
Waterpolo	1	2	1	4
Halterofilia	1	1	1	3
Remo	–	2	1	3
Fútbol	–	1	2	3
Hípica	1	1	–	2
Hockey Hierba	1	1	–	2
Esgrima	–	1	1	2
Balonmano	–	1	–	1
Hockey Patines	–	1	–	1
Rugby	–	–	1	1

AUNQUE LUIS ES PARTIDARIO DE INCORPORAR PAULATINAMENTE A LOS JOVENES...

NO HABRA «REVOLUCION» EN EL MANZANARES

«¿EL Atlético?: ¡a ganar!» Vencer... Ese es el eterno problema del fútbol. Un problema que tienen sobre sus espaldas ya la mayoría de los entrenadores del balompié español. Los presupuestos, las exigencias de una afición, el propio orgullo impulsan esa necesidad. Pero triunfar no es lo fácil que se presume. Y todos saben de ello.

«Queremos ganar, claro. La Liga, la Recopa, la Copa de España. Pero también lo intentan nuestros rivales.»

A Luis Aragonés le ha tocado la difícil papeleta de llevar a buen puerto al Atlético de Madrid. Difícil porque las obligaciones morales contraídas por los rojiblancos, desde hace mucho, sitúan necesariamente al equipo en el capítulo de los mejor colocados. Y eso supone que una clasificación mediocre en el campeonato de la regularidad o una eliminación pronta en los torneos del K. O. europeo y español significaría un rotundo fracaso. Luis debe evitarlo, y hay que pensar que puede hacerlo, porque el técnico ha dado muestras de su valía. Ahora bien: nadie puede negar que los obstáculos serán grandes, los escollos, con frecuencia, insalvables, y puede que al fin se llegue al triunfo, a la tranquilidad de haber cumplido o al desasosiego de no haber podido alcanzar lo que se esperaba. Sea cual fuere el resultado global que obtenga el Atlético al término de esta temporada que está a punto de comenzar, una cosa es cierta: el equipo ha de estar responsabilizado plenamente ante lo que se le avecina. No podrá hablarse después de improvisaciones o de falta de fortuna, que ése es un tópico archiconocido. Con desgracia o sin ella, el Atlético puede quedar entre los mejores, pura y simplemente, porque está entre los mejores equipos de España. Y eso presupone, de salida, una colocación notable al final de la temporada. Ganar no será, al fin, tan definitivo, aunque sí va a serlo el tono en que se desenvuelva un club que no cuenta inicialmente para el título con la fuerza de un Madrid o un Barcelona. Seamos sinceros.

¿HABRA NOVEDADES?

La plantilla atlética se ha renovado, pero no demasiado, eso es cierto. Se mantiene el tronco de equipo del año pasado, y sobre éste deberá girar todo. Las incorporaciones de algunos juveniles, la presencia de Sena y la ya continuada de Aguilar y Baena no han de alterar el pulso rojiblanco, porque la mayoría de estos hombres tendrá que demostrar sus aptitudes. En consecuencia, no se adivinan cambios bruscos. No habrá «revolución Luis», aunque éste parece ser de la opinión de que el cuadro debe ir rejuveneciéndose paulatinamente. Es seguro, bajo los palos, Miguel Reina, un jugador que volvió por sus fueros en los postreros partidos de la pasada campaña. Reina es, hoy por hoy, el titular indiscutible del Atlético, pero para el segundo puesto el técnico se inclina ahora por Tirapu, un joven con condiciones, y prácticamente desconocido. En la línea de tres de la defensa, sólo una incógnita. ¿Mantendrá el técnico a Melo, uno de los jugadores más regulares del Atlético estos años? ¿O se decidirá por probar finalmente a Marcelino? Esa es la única duda, de momento, porque para el eje son seguros Díaz y Heredia, de acuerdo con el estilo que trate de implantar el míster. En el lado izquierdo, Capón, y sólo Capón. Pero... ¿quién será el «líbero»? Este es el gran problema atlético de estos comienzos. Frustrado el fichaje de Alinho, renqueante Eusebio, quedan Benegas y Adelardo –a los que podría unirse Panadero– como soluciones de emergencia, que lo fueron en tiempos más tranquilos. Cualquiera de los dos podría ser el «cierre», pero eso dependerá también del mencionado esquema de juego, porque, si Adelardo se mantiene como medio volante de ataque, Benegas habría de ser el «6». Son unas cuantas posibilidades las que se dan, y todo depende del entrenador. Luis debe decidir.

MEDIOCAMPO Y ATAQUE

El medio campo es otro de los puntos que está sin aclarar, porque el Atlético podría tender al cuatro-tres-tres, en casa; y al cuatro-cuatro-dos, casi con toda seguridad, fuera. En el primero de los casos, cualquiera de los mediocampistas habría de cumplir una misión más a la ofensiva. Luis era partidario de que Heredia se incorporase al fútbol constructivo, pero la falta de un «líbero» auténtico va a privarle de esa posibilidad. Con Adelardo o Marcelino –y aun con ambos– cuatro hombres más hay para esa zona: Leal (el más atacante de todos), Salcedo (si demuestra de una vez que vale), Alberto (caso de mantener su gran tono final) e Irureta (el único que parece inamovible, aunque el Atlético estuviera dispuesto a su traspaso). Con este póker hay que jugar de acuerdo con las necesidades del partido y del escenario, como ya he dicho. Adelardo, Leal, Salcedo e Irureta podrían ser los cuatro ideales para el Manzanares; Marcelino, Leal, Alberto e Irureta los de las visitas. Y piensen en Sena, como otra posibilidad que no debe descartarse.

En la punta del ataque, un hombre fijo: Gárate. Y uno que gana en posibilidades, sobre todo cara a Madrid: Baena. Los dos serían los encargados del contragolpe, pero no hay que olvidarse de Ayala, un hombre que no acaba de culminar, ni de Becerra, muy recuperado, o Aguilar, pese a su declive de término de la temporada 74-75. Los demás habrán de esperar, a no ser que las cosas y su rendimiento varíen mucho. Luis tiene varias bazas importantes por desvelar. ¿Se decidirá por construir dos equipos: uno para actuar en casa y otro para jugar lejos de ella? ¿O piensa hacer un once base para toda la campaña? Lo ideal sería compaginarlos. Pero la Liga es tan complicada que los cambios casi son obligatorios. Luis Aragonés ha de cavilar sus bazas. Porque a él le va mucho en la empresa.

M. DE ROBLES



Ayala, un jugador que todavía no ha llegado a su tono. ¿Lo conseguirá esta temporada?



Marcelino, el «comodín». Podría ser defensa derecho, medio de ataque e interior.

¿ESTA PREPARANDO EL TECNICO DOS EQUIPOS: UNO PARA CASA Y OTRO PARA VIAJAR?

UN PROBLEMA SIN RESOLVER AUN: ¿QUIEN SERA EL «LIBERO» ROJIBLANCO?

BAENA, GARATE Y AYALA PODRIAN CONVERTIRSE EN LAS PUNTAS DE ATAQUE... CUANDO EL ATLETICO SEA MUY OFENSIVO

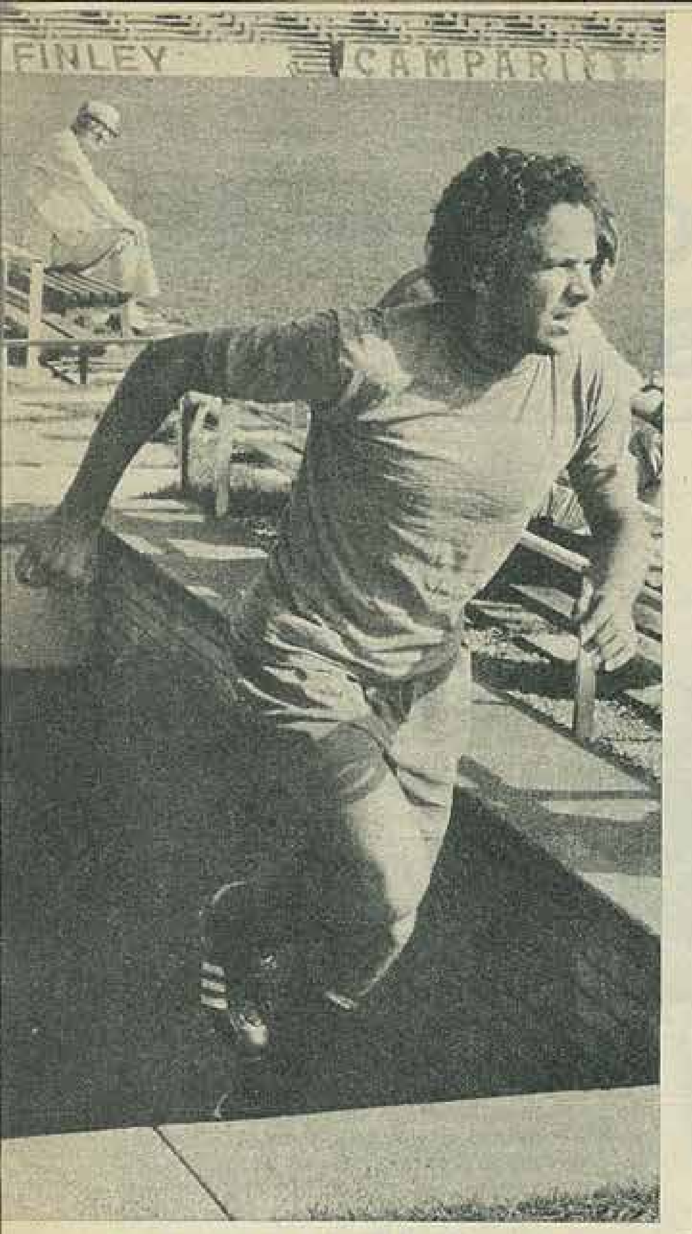


Gárate, el «9» de siempre. Inamovible también por ahora.

MAXIMO GOLEADOR DEL SAO CRISTOVAO Y UN HOMBRE AMBICIOSO

SENA, LA «ESTRELLA» CARIOCA DEL ATLETICO

- «YA SE LO QUE ES EL FUTBOL»
- «PERO EN ESTO CADA DIA TE DAN UNA LECCION NUEVA»
- «BRASIL TIENE LA SEMILLA ESENCIAL: MILLONES DE JUGADORES EN POTENCIA»
- «NO SOY UN MAL DELANTERO, Y LA ACLIMATACION DEPENDE DE LA CALIDAD DEL FUTBOLISTA»



Sena, saliendo de la caseta. Ha empezado su «tiempo rojiblanco».

TIENE el pelo rizado. Y no posee la estampa de un gladiador clásico. Es joven y con muchas ilusiones. Se llama Sena y ha venido al Atlético desde el Sao Cristovao de Río. Su oficio: el fútbol. Su virtud: hacer goles.

Era el máximo realizador de su equipo. En los primeros entrenamientos rojiblancos ha demostrado sus aptitudes. Le pega bien y duro al balón, pero no parece andar fino de puntería. Los curiosos de siempre, entendidos de ocasión a menudo, aseguran que tiene un sitio en el equipo.

Pero ¿dónde?

–En cualquier puesto del ataque.

Sena es joven y como tal peca de inexperiencia. No puede decirse que en Brasil fuera una figura de relevancia, pero cierto es que había tras sus pasos algunos equipos de talla. Ramiro le puso en la pista del Atlético.

–Y aquí estoy.

–¿Contento, eh?

–Mucho. El Atlético es... lo máximo a que puede aspirar un profesional del balón.

No hay problemas para el diálogo con Sena. Pero el chico se muestra cauto, por aquello del desconocimiento del idioma y del interlocutor.

–¿Cuál es su gran ventaja, Sena?

–Soy joven, puedo aprender.

–¿Necesita aprender?

–Todos necesitamos aprender. En el fútbol, cada día te dan una lección nueva. No hay nadie que lo sepa todo.

–¿Sena está en el camino de saberlo?

–Yo soy sólo un chico que está empezando. Ya tengo alguna experiencia. He jugado el Campeonato carioca. Sé lo que es el fútbol.

–¿Y qué es?

–Lo mejor de todo para el que le guste.

–Y le gusta, ¿eh?

–Me encanta. Es lo mejor de mi vida.

Pese a su juventud, Sena posee esa extraña facilidad de los hombres curtidos en un fútbol para figuras. Pero Brasil ya no es lo que era.

–Estamos en una etapa de transición.

–Se les acabaron los genios, ¿no?

–Hay buenos chicos. Gente que le pega bien a la «bola». Pero ya no hay nadie como Pelé, como Tostao... Brasil ha bajado de tono.

–¿Y cree que podrá recobrarlo un día?

–Sí, sí.

–¿Con qué cuenta?

–Tenemos lo más importante de todo: la semilla. En Brasil hay millones de futbolistas en potencia. En cualquier momento puede salir alguien genial. Pero, claro, no de la talla de O Rei.

–Pelé, ¿qué significa ahora?

–A muchos les ha molestado su marcha al Cosmos.

–¿Y qué le parece a Sena?

–No me parece mal.

–¿Por qué?

–Nosotros somos profesionales del balón. Vivimos de la «bola». Se trata de ganar lo más posible, porque luego no hay tiempo. Uno se acaba con veintisiete o veintinueve años, y entonces hay que empezar una vida nueva. Se trata de aprovechar los pocos años de profesión.

–¿Entonces?

–Yo pienso que Pelé ha hecho bien, muy bien, sí, señor.

–Él no necesitaba el dinero.

–Pero la ocasión era ideal. A nadie le amarga un dulce. Pelé ya hizo todo lo que tenía que hacer por Brasil. Merece hacer lo que quiera ahora.

Sena viajó con el equipo a La Coruña para disputar el Teresa Herrera. Fue su primera toma de contacto semioficial. «En el Atlético se respira un ambiente ideal», comentaría el carioca a su regreso.

–¿Cree que vale para el Atlético, tras su primera toma de contacto?

–Creo que valgo.

–¿Es un buen jugador?

–No soy malo.

–¿Y eso de la aclimatación al juego español?

–Eso no es tan importante.

–Otros de sus compañeros dicen que sí.

–Adaptarse a un estilo de juego depende de la calidad del jugador. El que sabe no tiene problemas.

–Y Sena sabe, ¿eh?

–Me falta camino. Pero creo que puedo darle buen rendiminto al Atlético.

–¿Cómo goleador?

–Oiga, eso es cosa del técnico.

–¿Y qué dice Luis?

–No sé, no sé.

–Un hombre que hace goles vale mucho.

–Yo hacía goles.

–También le apuntan como mediocampista avanzado.

–Podría hacerlo.

–Pero lo suyo es el área.

–Puede serlo, sí.

Sena aún no sabe cómo es el fútbol español. Y no le preocupa eso. «He venido a ganar. Y pienso triunfar.»

Sena, la ambición. Un buen aval ése.

M. DE ROBLES



Rematando y con fuerza. Es una de sus grandes virtudes.



SENA

ATLETICO DE MADRID · Foto: A. VEGA



DICE QUE ESTA PUEDE SER SU ULTIMA TEMPORADA EN ACTIVO

ADELARDO, EL GRAN CAPITAN

- «NO SOY ETERNO, PERO AUN TENGO FUERZAS PARA SEGUIR UN AÑO MAS»
- «LUIS ME HA DICHO QUE CONTINUE; HAY QUE DARLES ANIMOS A LOS JOVENES»
- «EN FUTBOL, EL QUE NO SUDA NO CONSIGUE NADA»

DE entre todos los hombres de la plantilla rojiblanca, uno por encima del resto, el más veterano, el capitán, el que dedicara una vida en defensa de sus colores.

Adelardo Rodríguez cumplirá con ésta –dice– su última campaña en el Atlético. Son muchos los años que quedan atrás, muchas las horas de triunfo, muchas las amarguras, porque el fútbol también da para eso. «He pensado que ésta sea mi temporada de la despedida, aunque uno nunca sabe lo que puede pasar.» El capítulo de Adelardo como jugador, primero del Metropolitano y después del Manzanares, es el más granado de todos cuantos lucen y lucieron la camisola rojiblanca. Todavía más: nadie como este extremeño, honrado y trabajador, responsable y jugador de clase, supo de semejantes honores defendiendo a los de la calle del Barquillo. Títulos de Liga, de Copa, de Recopa y el último de la Intercontinental han ido a parar a ese hueco que todos los profesionales guardan en su corazón para las hazañas importantes. Y nadie, lo repito, puede igualársele a la hora del balance.

De Adelardo se han dicho muchas cosas. Pero quizá sea la más importante de todas la de ese profesionalismo del que hizo bandera. «Tengo a orgullo haber jugado siempre lo mejor que pude. A veces las cosas salieron mal; en otras, todo fue mejor de lo que esperaba. Pero nunca volví la cara ni renuncié al esfuerzo. Jamás dejé de entregarme o di por perdido un balón. Eso me ha mantenido en primera línea y eso es lo más importante, lo que a mí me gustaría inculcar a los jóvenes que empiezan. No es tan importante la calidad del jugador como poner el corazón y dedicarse al fútbol sobre todas las cosas. He conocido a mucha gente que tenía clase y no llegó a nada porque no se empeñó en ello y sé de jugadores mediocres que se hicieron famosos, dejándose la piel sobre el campo. Porque, amigo, el fútbol tiene mucho de duro.»

El 15 de mayo de 1974, Adelardo Rodríguez sufría la gran decepción de su vida. Aquel remate de Schwarzenbeck, que le valió el empate al Bayern en la final de Copa de Europa, desembocó en la más dramática de las noches del pacense. Noche de lágrimas, de rabieta, de disgusto grande.

–Fue mi mayor decepción.

Pero el profesional del balón sabe que está sujeto a mil cosas, y una de ellas es la derrota posible. Adelardo nunca negó que existiera tal posibilidad, mas siempre se encaró con ella de la forma más honesta posible, haciéndola frente.

–Y ahora...

–Un año más.

–¿Había problemas de renovación, eh?

–No, no ha habido problemas. Seguiré otro año.

–¿No le han entrado ganas de irse?

–A veces, sí.

–¿Y por qué sigue?

–Porque me gusta esto.

–¿No se siente fatigado?



Adelardo, con los suyos. La vida feliz de un profesional del fútbol, honrado a carta cabal.

–No, pero ya tengo pensado hace mucho que un día u otro tendré que irme. No soy eterno. Lo que ocurre es que me siento con fuerzas para estar otra temporada más pegándole al balón.

–¿Con garantías?

–Creo que sí. Me cuido y estoy en forma. No soy un hombre de veinticinco años, pero pienso que puedo ofrecerle un rendimiento aceptable al Atlético.

–Sin embargo, ya empiezan a sustituirle parcialmente.

–Y no es extraño.

–¿No lo es?

–No. Hay que ir dando entrada a los jóvenes. La temporada que viene es probable que ya no esté en el equipo. Entonces habrá que echar mano de ellos de forma definitiva. Y han de estar preparados.

–¿Quién le ha aconsejado seguir?

–Bueno... En principio, ya le digo que me encuentro en condiciones.

–¿Qué le ha dicho Luis?

–Me pidió que continuara.

–¿Para qué?

–Para darles ánimos a los chicos.

–¿Necesitan de su estímulo?

–Yo creo que muchos de los jóvenes de ahora deben aprender a sufrir, necesitan saber que el fútbol no es sólo la popularidad y la gloria. Hay otras cosas.

–¿Esas que ha tenido Adelardo?

–No lo sé... Yo he hecho lo que he podido. He tratado de ser honrado en mi trabajo. Puse siempre el mayor empeño y todo mi corazón.

–Y eso le bastó para hacerse un gran jugador.

–Se lo decía antes. No todo es la calidad. El que no suda, no alcanza nada. Ni en fútbol ni en ninguna otra faceta de la vida.

Ha llegado la gran hora. ¿Cómo paladeará Adelardo estos diez meses que restan de actividad? ¿O se decidirá a continuar? No es la primera vez que piensa en la retirada definitiva.

–¿Cómo le gustaría irse?

–Con un título, claro.

–¿Liga, Recopa, Copa de España...?

–Con uno cualquiera. Sería un broche de oro.

–¿Y cómo ve la Liga?

–Tan difícil como todas.

–¿Con qué rivales?

–Pues con los de siempre: el Madrid, el Barcelona, el Zaragoza, y hasta es posible que algún otro.

–¿Podrá entorpecerles el camino el Atlético?

–Se trata de eso y de mucho más: ganar.

–¿Hay alguna posibilidad?

–De eso hay siempre. El fútbol es un juego y, como tal, todos tienen un porcentaje a su favor. Mucho más si se trata de otro «grande» como lo es el Atlético.

–Un Atlético que apenas se ha reforzado.

–Eso no es cosa mía. Pero en la plantilla hay mucha gente joven a la que debe sacarse provecho.

–¿Como el que se sacó a Adelardo?

–Lo mío es otra historia. Hice cuanto pude y creo que di un rendimiento aceptable. O al menos lo intenté.

El futuro de los rojiblancos estaría resuelto si alguno de esos mozalbetes de su plantilla rozara el rendimiento que dio este extremeño del juego grande y del corazón generoso.

M. DE ROBLES





Leal ha desbordado al bético Cobos. El camino está expedito.

¿HA LLEGADO SU GRAN TEMPORADA COMO ATLETICO?

EUGENIO LEAL, UN «FUTURIBLE» EN EL MANZANARES

ESTE AÑO DEBE CONFIRMAR QUE LAS ESPERANZAS DEPOSITADAS EN EL CORRESPONDEN A SUS POSIBILIDADES

LA MEDIA PUNTA, PUESTO IDEAL PARA UN HOMBRE QUE LO FUE DE AREA

«NO ME PREOCUPA LA COMPETENCIA; ESO OBLIGA A LA SUPERACION»

HAY nueva savia en el Atlético y es bueno que Luis la tenga a mano, porque de esos soportes ha de salir la gente que cubra el puesto que vayan dejando algunos de esos veteranos a los que el tiempo está acortando en su futuro como jugadores rojiblancos.

La lista de promesas es larga. Los Fraguas, Marcelino, Bermejo y Leal quizá sean la avanzadilla, porque ellos poseen algo de esa experiencia que les falta a los demás. Y entre éstos, el joven Eugenio Leal, un toledano que llegara hace sus buenos años al Atlético, que se iniciara desde las divisiones inferiores y que dando tumbos –porque los pocos años y la inexperiencia van aunados– ha conseguido llegar al cenit, a la primera plantilla con carácter de titular o de semifijo, lo que ya es un logro.

Eugenio Leal ha sido posiblemente el jugador más estimado del Atlético en cuanto a proyección futura. Cualquiera de los técnicos rojiblancos consultado habrá dado idéntica respuesta a la misma pregunta. «¿Hasta dónde puede llegar Leal?» «Si quiere, hasta lo más alto.» Me consta que los responsables del equipo le tuvieron siempre en la estima que produce ese hombre creado en casa y al que se conoce desde que es un niño. Leal tenía condiciones y las mostró al llegar. Pero los pocos años son un caudal de imprecisiones. La regularidad que ofreciera al principio se trocó en inestabilidad. Y conoció lo que nunca había conocido: el sopor de la grada. Y supo de la crítica del aficionado. Hasta que un buen día, Leal tuvo que hacer las maletas y marcharse a Gijón. Aquella podía ser una buena o una peligrosa oportunidad. El Sporting no iba a ser el Atlético. Y el mozo tomó conciencia de ello. Con los del Molinón jugó de extremo, de interior, de ariete... Pero su fútbol se iba retrasando, no en calidad y sí en metros de terreno. Leal pasaba de ser un típico jugador de área a una especie de media punta, como si los hados del destino quisieran situarle en los terrenos que habían sido de Luis Aragonés con singular maestría.

A finales de la temporada 1973-74 el Atlético se decidió a repescarle, porque era tiempo de empezar a buscar esa savia nueva de que les hablaba. Eugenio llegó al Atlético en plan humilde, con la maleta al brazo, casado y mucho más responsabilizado que antes. «El fútbol es mi futuro», dicen que apuntó al poco de llegar, y, en efecto, así fue demostrándolo. No puede decirse que, salvo en algunas ocasiones, Leal rizara el rizo de actuaciones magistrales. Alternó lo bueno con lo discreto, pero ciertamente su tono global fue en aumento. Los últimos partidos de Copa los acabó con el aire grande de un equipo recobrado. Empezaba su proyección a una nueva temporada que debe ser la decisiva. ¿Lo será?

ALGO MAS QUE UNA PROMESA

Por todas esas cosas, el mediocampista atlético es hoy mucho más que una promesa. No puede decirse, sin embargo, que haya llegado a la realidad, aunque ya esté mucho más cuajado que antes. Pero indudablemente se le presenta el porvenir esperanzador que el tiempo y las circunstancias han puesto de su parte si sabe aprovecharse de ello.

–¿Lo hará?

–Esta ha de ser mi temporada.

–No lo fueron las otras..., ¿por qué había de serlo la 75-76?

–Porque estoy más hecho, porque no estoy dispuesto a dejar pasar más oportunidades, porque creo, en fin, que ha llegado mi hora.

–¿Cómo mediocampista avanzado?

–Podría ser.

–¿Es ese su puesto?

–Sí, ahora creo que sí. Me he adaptado a él y ya no me cuesta jugar algo más retrasado del área.

–Antes lo suyo era marcar goles.

–Y ahora también los hago.

–Pero menos.

–Sí, porque he perdido metros sobre el marco.

–¿Se ha perdido también un hombre-gol?

–No lo sé... Yo estaba acostumbrado a jugar más hacia adelante, eso es verdad. Pero no me disgusta esta posición de ahora. Ni me disgusta ni creo que me vaya mal.

–¿Y no será que los años de algunos de los centrocampistas rojiblancos han obligado a buscar puntales para una previsible sustitución no muy lejana?

–No lo sé... Eso es cosa del técnico.

Y al técnico le cabe la posibilidad de encuadrarle en el equipo, aunque no lo hiciera inicialmente en el primer partido amistoso de la temporada, el disputado en Guadalajara. Allí salió Salcedo con el 7, un dorsal que había llevado Leal en los finales de la Liga.

–¿Le preocupa eso?

–Hay mucha gente en la plantilla. Cualquiera puede jugar.

–Usted lo estaba haciendo.

–Y otros podrían hacerlo por mí.

–Es dura la competencia, ¿no?

–Lo es, lo es.

–¿Y eso a qué sabe?

–Hay que trabajar. Y cuando los rivales por el puesto son buenos, eso te obliga a superarte.

–El que ha de superarse es el Atlético.

–El año no fue malo.

–Eso es pasado. ¿Qué hay del presente inmediato?

–Lucharemos por el título. Lucharemos con los mejores.

Leal está en la plantilla de uno de ellos. Y sigue teniendo talla de «futurible» cercano.

M. DE ROBLES





ATLETICO DE MADRID (1975-76)

Plantilla del club Atlético de Madrid que hizo su presentación en el estadio Vicente Calderón. De pie y de izquierda a derecha: Luis, Melo, Benegas, Gárate, Salcedo, Eusebio, Tirapu, Capón, Becerra, Gallego, Laguna, Heredia, Ayala, Adelardo y Peiró. Agachados: Pacheco, Alberto, Irureta, Marcelino, Galán, Antonio, Aguilar, Reina, Leal, Bermejo, Baena y Fraguas. (Foto A. Vega.)

HACE SETENTA Y DOS AÑOS QUE SE

DEL CAMPO DE NARVAEZ AL VICENTE CALDERON, PASANDO POR EL METROPOLITANO Y VALLECAS

LOS ROJIBLANCOS ALCANZARON ESTE AÑO SU MAS ALTA CIMA FUTBOLISTICA: CAMPEONES INTERCONTINENTALES

SIETE TITULOS DE LIGA, CUATRO VECES CAMPEONES DE ESPAÑA DE COPA, UNA RECOPA EN SU HABER Y FINALISTAS DE LA COPA DE EUROPA, ES EL BRILLANTE BALANCE DE LOS DEL VICENTE CALDERON

SU FIEL Y ENTUSIASTA HINCHADA SIGUE AL EQUIPO AL FIN DEL MUNDO, SI ES PRECISO

Por VICTOR MENENDEZ



Campeones de Liga en 1940 y 1941, actuando en Vallecas.



Una delantera de los años 50: Juncosa, Ben Barek, Silva, Carlsson y Miguel.

Quinto título liguero, 1965-66.



FUNDADO el 26 de abril de 1903, el club Atlético de Madrid acaba de alcanzar en la temporada última la más alta cima futbolística de clubs a escala mundial, el título de campeón intercontinental. Preciado galardón que pone broche de oro a los setenta y dos años de su existencia.

Para llegar a erigirse en el mejor equipo de Europa y de América, el equipo rojiblanco madrileño, que hoy preside don Vicente Calderón Pérez de Cavada, supo de días tristes y amargos, como fueron los dos descensos a Segunda División, y de horas alegres y de euforia tras los partidos decisivos en que pasearon en triunfo los trofeos de Copa, Liga y Recopa, pero lo mismo en las tardes triunfales y de apoteosis como en las de decepción y amargura, los seguidores rojiblancos dieron siempre muestras de un auténtico cariño al escudo del club, representado por el oso y el madroño, símbolo de la capital en que radica la entidad: Madrid, bajo las barras rojas y blancas, cuyos colores pasearon en triunfo por los terrenos de juego de todo el mundo, a través de casi tres cuartos de siglo, los hombres que representaron en los partidos al club Atlético de Madrid.

Del desaparecido campo de la calle de Narváez al flamante estadio Vicente Calderón, el club Atlético de Madrid dejó constancia de sus éxitos propios en el viejo Metropolitano y en el campo de Vallecas.

FUNDO EL CLUB ATLETICO DE MADRID



En la nueva Cruz Alta de Sabadell logran el campeonato de la regularidad por sexta vez.



Portando la bandera de Argentina, dos horas antes de proclamarse campeón intercontinental 1975.

Afición y equipo, a lo largo de esas siete décadas, estuvieron unidos como un solo hombre en jornadas trascendentales y gloriosas, también en aquellos dos atardeceres en que se culminaba el descenso, seguidores, directivos, empleados y jugadores supieron encajar con ejemplar deportividad la singladura adversa. Pocos clubs españoles pueden presumir de tener una hinchada tan fiel, cariñosa, leal y entusiasta hacia su equipo como a lo largo de su historia ha tenido siempre el Atlético de Madrid.

SIETE TITULOS DE LIGA

En la novena temporada liguera, 1939-40, el equipo rojiblanco madrileño inscribe por vez primera en su palmarés el título de campeón nacional de Liga. Una auténtica máquina de hacer fútbol fue aquel Atlético de los primeros años 40. Los nombres de Tavales, Mesa, Aparicio, Gabilondo, Germán, Machín, Enrique, Arencibia, Pruden, Campos y Vázquez, entrenados por Zamora «El Divino», han quedado vinculados y tienen ganada por méritos propios una página orlada en el libro del fútbol español. Título que renovaron en la siguiente temporada. Vallecas, el popular barrio madrileño, vistió de rojiblanco por aquel tiempo, y aún perdura hoy el recuerdo de aquellas memorables jornadas en que el Atlético de Madrid exhibía en el campo de lo alto de la avenida de la Albufera un fútbol de tiralíneas, geométrico y de una belleza inigualable.

Diez años después, ya en el estadio Metropolitano, conquistan por dos veces consecutivas el torneo de la regularidad. Formidable conjunto rojiblanco el que se erigió en campeón en 1950 y 1951. La gradona de fondo del campo de Cuatro Caminos vibró de entusiasmo en múltiples ocasiones cuando tras jugadas magistrales veía el balón alojado en la meta del equipo adversario. Nada menos que ¡ciento cincuenta y siete goles! marcaron en los cincuenta y dos partidos ligueros de esas dos temporadas el quinteto atacante que integraron Juncosa, Ben Barek, Silva, Carlsson y Adrián Escudero.

La racha triunfal del «eterno rival» la interrumpe el Atlético de Madrid en la temporada 1965-66, en que los del Metropolitano se anotan su quinto título liguero. Buena despedida al campo de Cuatro Caminos del equipo rojiblanco. Nunca una afición dio muestras de amor a sus colores como en Sarriá hizo la hinchada rojiblanca, que, con grandes sacrificios, acudió en masa al campo del Español a entonar el alirón el 3 de abril de 1966. Rotunda y contundente victoria del Atlético de Madrid por dos tantos a cero. Apoteosis y paseo triunfal de los jugadores por el verde césped de la carretera barcelonesa de Sarriá al finalizar el encuentro. Fue, de nuevo, un día de gran fiesta para todos los que llevan y sienten el orgullo de ser «colchoneros». Madinabeytia; Colo, Griffa, Rivilla; Glaría, Ruiz-Sosa; Ufarte, Adelardo, Mendoza, Luis y Collar fueron los que brindaron a los seguidores la conquista del quinto título liguero. Las franjas de la carretera Madrid-Barcelona parecían haberse pintado de rojo y blanco el sábado 18 de abril de 1970. De nuevo el Atlético de Madrid precisaba ganar en Cataluña, en esta ocasión, en Sabadell. Una kilométrica caravana se puso en marcha hacia la «capital textil». No defraudó a su afición el conjunto rojiblanco. Como en aquella ocasión de Sarriá, el Atlético ganó al conjunto arlequinado en su propio feudo por dos tantos a cero, y con el resultado final, el título por sexta vez en su palmarés.

Hace dos años (1973) en que setenta mil banderas rojiblancas flamearon al viento en el estadio Vicente Calderón. El Deportivo de La Coruña defendía su permanencia en la categoría, el Atlético de Madrid precisaba del triunfo. Al final, el público invadió el terreno de juego llevando en hombros a sus jugadores. Fue el séptimo título conquistado. El eco de setenta mil gargantas coreando el nombre del club ¡A-le-ti!, en el Calderón, llegó hasta la calle de Narváez, donde había comenzado sus primeros pasos deportivos el club Atlético de Madrid.

CUATRO VECES CAMPEON DE ESPAÑA DE COPA

Nueve finales lleva disputadas el Atlético de Madrid. En cuatro ocasiones, al finalizar la gran fiesta del fútbol español, los jugadores rojiblancos dieron la vuelta de honor portando en alto y en triunfo la Copa de S. E. el Generalísimo. El estadio Bernabéu fue testigo de estos cuatro grandes acontecimientos rojiblancos. En 1960 y 1961 ganaron con todo merecimiento a los propietarios del terreno, el Real Madrid C. F. Un digno rival que en la primera final (1960) había obtenido en Glasgow, quince días antes, su quinto título continental. Volvieron a ser campeones en 1965, al vencer al Real Zaragoza de Los Magníficos en 1965, y el último triunfo copero corresponde a la final de Copa del año 1972. El Valencia de Di Stéfano sucumbió en el feudo madridista ante el juego arrollador del Atlético de Madrid.

UNA RECOPA EN SU HABER

El único club español que regresó con el trofeo de la competición continental de Clubs Vencedores de Copa ha sido hasta el momento el club Atlético de Madrid. Al vencer al equipo italiano Fiorentina por tres tantos a cero, los rojiblancos inscribieron en su palmarés europeo el título de campeones de la Recopa (1962). A partir de ese año, el nombre del Atlético de Madrid entra por méritos propios en el escalafón de los grandes clubs del mundo. Prestigio que continúa ostentando con toda brillantez el equipo colchonero madrileño, el cual será en esta temporada futbolística nuestro representante en el torneo copero continental.

FINALISTA Y CASI CAMPEON DE EUROPA

Por un minuto, un fatal minuto, no regresó con el entorchado continental de la máxima competición europea, el día de San Isidro de 1974, el club Atlético de Madrid. Toda España estuvo pendiente ante la pequeña pantalla de las evoluciones de los jugadores rojiblancos en Bruselas, frente al Bayern Munich. El cuadro alemán, denominado castizamente el Bayern Suerte, alcanzó el empate cuando el colegiado miraba las manecillas del reloj para señalar el final del encuentro. En la segunda final, el Atlético de Madrid, desmoralizado y sin fortuna, perdió la gran oportunidad de erigirse en campeón de Europa. Moralmente lo había logrado en el primer partido, pero, una vez más, la suerte le había vuelto la espalda. Fue un gran mazazo para todos los seguidores rojiblancos, pero el ejemplo de deportividad que dieron todos, desde el presidente al último funcionario, pasando por los jugadores y aficionados, fue la mejor lección de cariño a los colores de un club que pueda darse. El Atlético de Madrid volvió a la brecha, a las competiciones, con mayor fuerza y entusiasmo, que esa es la razón de su existencia, la de un club glorioso, como es el equipo que preside don Vicente Calderón, el Atlético de Madrid.

EXTRAÑAS EMBARCACIONES

● Original idea la que tuvo el alemán Lutz Frankenfeld al descubrir que 360 latas vacías de cerveza, unidas convenientemente, mantenían a flote a una persona de cien kilos de peso. Aquello era el primer paso que daba pie a la inventiva del citado señor germano para la construcción de los más diversos tipos de embarcaciones; desde una especie de lancha, con un viejo Volkswagen como camarote, hasta un modelo que llevaba un cortacésped como motor de propulsión. En la playa de Vestey, en Australia, se ha celebrado una regata de estas extrañas embarcaciones. El éxito ha sido enorme y todo hace prever que el interés por esta faceta náutica irá en aumento. Los fabricantes de cerveza, a buen seguro, tendrán que intensificar la producción del «rubio líquido» envasado en los «flotadores» envases.





NACIDO EN MURCIA, PERO FORJADO EN BRASIL Y MEJICO

NAVARRO CORONA, UN ENTRENADOR DE PRESTIGIO QUE QUIERE TRABAJAR EN ESPAÑA

- «LOS TECNICOS EXTRANJEROS NO HAN APORTADO NADA»
- «EL FUTBOL ESPAÑOL NO ES QUE SE HAYA ESTANCADO, SINO QUE ESTA EN FRANCA REGRESION»
- «AQUI LE HAN DADO MAS IMPORTANCIA DE LA QUE TIENE A LA PARTE FISICA, OLVIDANDOSE INCLUSO DEL JUEGO»



TIENE un aspecto triste y cansino. Llegó a España, su país, hace un par de meses, y la esperanza ilusionada de entonces ha dejado paso a una desesperante sensación de impotencia. Vino avalado por un historial que dejaba constancia del éxito de su trabajo por tierras americanas, y que parecía sería la llave que le abriera las puertas de nuestro fútbol, pero eso, de momento, no ha sucedido.

—Nunca supuse que esto fuera tan difícil —dice, como hablando consigo mismo.

José Navarro Corona, nuestro personaje, nació en Alcantarilla (Murcia) hace cuarenta años, y desde muy niño sintió la llamada del balón. En compañía de un amigo, fundó un equipo, el Español de Alcantarilla, y luego iba a entrenar, de cuando en cuando, con los juveniles del Real Murcia.

Sin embargo, en 1955, sus padres deciden emigrar a Brasil en busca de mejores horizontes, y se llevan consigo a sus cuatro hijos, dos varones y dos hembras. En el nuevo continente, José trabaja como electricista, mecánico, etcétera, al tiempo que intenta continuar su carrera futbolística en el Taubaté, de Segunda División.

—Tuve que suscribir ficha de aficionado, por mi condición de extranjero. Jugaba de defensa atacante, y tuve como entrenador a Aymoré Moreira. Allí fue donde se inició mi gran amistad con tan prestigioso técnico, quien me aconsejó que hiciera el curso de entrenador.

Así lo hizo Navarro Corona, y los éxitos en diversos equipos brasileños y mejicanos quedan expuestos en cuadro aparte para su mejor comprensión. Sin embargo, ahora...

—¿Es que no ha tenido propuestas de ningún club español?

—Bueno, me llamó el Almansa, pero no firmé por condiciones de trabajo; yo suelo llevar a cabo dos sesiones diarias, y ellos me indicaron que allí serían dos por semana. En esa situación, no puedo comprometerme a nada.

Enciende un pitillo y prosigue:

—También estuve en contacto con el Albacete, pero al final se quedaron con el anterior entrenador. Creo que hicieron lo correcto, porque el técnico acababa de conseguir el ascenso a Tercera y el título nacional de aficionados.

—¿Piensa acaso que hay alguna «mano negra» en nuestro fútbol?

—Llevo poco tiempo acá para hacer afirmación tan arriesgada. Lo que sí es cierto es que el secretario de la Escuela Nacional debe andar preocupado, porque de ella salen anualmente 70 u 80 entrenadores, y, en cambio, cada día es mayor el número de técnicos extranjeros.

Y sin darnos tiempo a formular pregunta, continúa:

—Y que conste que no tengo nada contra ellos, porque, al fin y al cabo, no tienen culpa alguna.

—Desde su punto de vista, ¿cuál ha sido la aportación de estos entrenadores allende nuestras fronteras al fútbol español?

—No han aportado nada. Recuerdo con nostalgia el fútbol español de los años 50 a 54, aquel de la conocida furia, y cuando he visto el actual, no es que haya advertido un estancamiento, sino que he comprobado auténtica regresión. El Barcelona quiso imitar a Holanda durante la pasada temporada, como este año querrá hacerlo con Alemania; el Real Madrid a Yugoslavia; el Betis a Hungría... ¿dónde está, pues, el estilo del fútbol español? Le aseguro que no comprendo la importación masiva de técnicos extranjeros, incluso en Tercera División, y conste que no estoy hablando en un plano puramente egoísta.

—¿Es usted un entrenador caro?

—No me considero caro, porque, debido a mi edad, todavía me puedo permitir el lujo de dejar la cuestión financiera en un segundo plano. Lo único que quiero es trabajar, intentar demostrar mis conocimientos.

—Usted ha dicho anteriormente que entrena dos veces al día. ¿De qué ejercicios se compone su jornada?

—La mañana la dedico a la preparación física, y la tarde a la parte técnica. Utilizo el sistema «circuit-train», el «interval-train» y el «sistema Cooper». Sobre este último, hay quienes piensan que es una tontería, pero, de momento, es el único que te permite valorar el trabajo de cada jugador, teniendo en cuenta que no hay dos organismos iguales en el universo. Hay que medir la capacidad física con sistemas de trabajo distintos, para que el rendimiento sea uno.

Charlamos sobre la preponderancia actual de la física sobre la técnica, y, a este respecto, nos dice:

—He podido comprobar que en España se le da a la preparación física más importancia de la que tiene, y se han olvidado un poco de la técnica, de jugar al fútbol.

—¿Hasta cuándo esperará encontrar trabajo entre nosotros?

—Aguardaré unos dos meses más para ver si me surge la oportunidad y puedo traer a mi mujer y los chicos conmigo.

Esta es la noticia: Navarro Corona, un técnico de probada reputación en América, busca trabajo en el fútbol español.

Ramón SANCHEZ

(Fotos Javier Gálvez.)



SU TRAYECTORIA COMO ENTRENADOR

BRASIL

Rondonopolis Futebol Clube: Lo llevó a la Primera División del Estado.

Dom Bosco: Capital del Estado de Mato Grosso. Campeón de Liga, campeón de Copa y campeón de campeones.

Portuguesa de Desportos: Reclamado por Aymoré Moreira, estuvo como ayudante suyo. Permaneció una temporada.

Gremio Sportivo Catanduva: Del Estado de São Paulo. Fue contratado un mes antes de la fundación del equipo. Estaba en Primera (equivalente a la Segunda española) y lo llevó a la fase final de ascenso a categoría especial.

Galho do Norte: Del Estado de Paraná. Dicen que tiene la mejor afición del Brasil. Obtuvo la Copa del Paraná.

MEJICO

Club Deportivo Irapuato: A su llegada se encontró con trece extranjeros y una deuda de cinco millones de pesetas. Quedaron campeones de grupo y máximos goleadores. Llegaron a la fase final y fueron eliminados por el Cerro Madero (empataron en terreno ajeno y perdieron en el propio). Al final de la temporada se había pagado la deuda y quedó un superávit de ocho millones y medio de pesetas.

Toluca: Breve paso por este club. Apenas quince días, ya que prefirió aceptar la propuesta del C. A. Español, adonde iba de primer entrenador, mientras que en el Toluca estaba ya Santiago de León.

Club Atlético Español: Tuvo un mal comienzo, porque habían sido vendidas cinco figuras claves, y el equipo comenzó la Liga sin descanso alguno. Sin embargo, hubo una recuperación, ganando en Perú el torneo conmemorativo del Atlético Universitario. Tras el mismo, un directivo quiso inmiscuirse en sus funciones, y, al igual que hizo, primero, Biosca, y, posteriormente, Walter Ormeño, dejó el club.

EL CICLISMO PROFESIONAL ESPAÑOL ANTE EL MUNDIAL-75

SOLO EL TITULO BORR

Escribe: SIMON RUFO

A diferencia de otros años, la temporada ciclista española ha seguido, a partir del Giro de Italia, una curva regresiva. Tras el fantástico «suspense» de la Vuelta a España, en la que, como se recordará, Agustín Tamames fue un auténtico coloso, el comportamiento de Paco Galdos en Italia fue absolutamente ejemplar, y, gracias a él, nuestro ciclismo profesional quedó muy alto en el concierto internacional. En el Tour, sin embargo, las satisfacciones fueron mínimas y, tal y como decía en esta páginas hace quince días, ha sido la de este año una de las actuaciones más pobres de nuestros profesionales en la Vuelta a Francia, de unos años a esta parte.

Ahora –y sin adentrarnos en descalabros directamente entroncados con este balance global: Fuente, Ocaña, etc.– se trata de afrontar uno de los compromisos de mayor relieve del año ciclista: los Campeonatos del Mundo. Inevitablemente surge una pregunta: ¿por qué no se participa en las pruebas de pista? Y la respuesta es sencilla: porque España carece de nivel mínimo en las modalidades que se ventilan en el óvalo tradicional como para competir con decoro al nivel que exige la cita del arco iris. La presencia de Espinos, Bordoy y Galdentey en medio fondo, amateur, no quiere decir que nuestro ciclismo esté realmente presente en la pista.

La conclusión –categórica y sin paliativos de ningún tipo– obliga a formular otra pregunta: ¿es éste el resultado de todas esas campañas federativas en pro de los velódromos que desde hace unos años se dirigen y fomentan desde la madrileña calle de Alfonso XII?

Que cada cual se responda a sí mismo como mejor crea, pero la conclusión no puede ser más clara ni tampoco poner en evidencia con mayor amplitud unas directrices que de promoción deportiva no tienen prácticamente nada, y que, en definitiva, parecen haber falseado una tendencia natural de los ciclistas españoles –incluso en sus comienzos–, cual es la falta de afición hacia la especialidad de pista.

Fuera de la gloriosa excepción de Guillermo Timoner y, en menor escala, de Miguel Mas, ambos en la especialidad de medio fondo tras moto, el ciclismo español nunca ha tenido otros campeones que los que se han forjado al sol y al aire, a la intemperie de la carretera y del sufrimiento. No sorprenda, pues, que se rehúse en esta ocasión a afrontar el compromiso de la pista –y repito que la asistencia al medio fondo amateur es tan sólo un brote aislado–; vale más no estar presente que dejar la impresión de un ciclismo misérrimo ante el mundo entero. ¿Acaso se celebran reuniones en nuestro país de manera asidua, general, y realmente programadas, capaces de demostrar que el ciclismo de velódromo existe en nuestro país? No; no se celebran. A lo sumo se producen, de cuando en cuando, destellos aislados sin continuidad y verdadera categoría, por lo cual, y termino en torno a las consideraciones sobre este asunto, parece una pretensión injustificada y un verdadero despilfarro ir a los Mundiales para querer tapar con tal presencia un hecho innegable: que el ciclismo en pista ha muerto en España hace tiempo.

* * *

Matemáticamente –y con Ocaña como excepción– el equipo nacional debieran integrarlo: Tamames (15 victorias), Perurena (10), Lasa (10), Galdos (6), Nistal (6), Manzaneque (5) y... tres de estos cinco: Carril, Oliva, Menéndez, Linares y Gandarias

¿Impondrá el de Priego a varios de sus compañeros del Super Ser: Viejo, Balagué, Pedro Torres...?

Zanjada la renuncia nacional a la cita de los velocistas, vayamos con las consideraciones en torno a la selección nacional de profesionales, que, como es sabido, debe afrontar el Mundial de Fondo en Yvoir (Bélgica), el domingo día 31 del presente mes.

Hasta mañana, día 13, el seleccionador nacional, Ramón Mendiburu, no dará a la publicidad la relación de corredores que representarán a España en el Mundial 75. Cuantas insinuaciones le hemos hecho para intentar conocer su selección han sido inútiles. Ahora bien, una cosa es lo que Ramón Mendiburu, como responsable máximo del equipo español en la cita del arco iris, decida y otra la «selección ideal» española en virtud de los resultados conseguidos por unos y por otros a lo largo de seis meses casi completos de competición.

(Quiero dejar muy claro que Mendiburu tendrá en cuenta, a buen seguro, la forma actual de unos y de otros y ciertos compromisos –de fácil justificación: por ejemplo, su conversación con Ocaña, haciéndole notar el de Priego su interés por el Mundial– en el momento de configurar el equipo. Así planteada la composición del equipo –tal vez alguna disculpa, tal vez ejemplos claros de falta de fondo, etcétera– es posible que algunos nombres difieran respecto a este «equipo matemático» que uno, escudriñando en todos los resultados de la temporada, ha confeccionado.)

La premisa fundamental que se ha establecido ha sido ésta: situar en un segundo plano las clasificaciones absolutas correspondientes a las pruebas por etapas, dando prioridad a los primeros puestos correspondientes a triunfos parciales (de etapa) y a las victorias en las pruebas de un día, precisamente por ser el Campeonato del Mundo eso: una carrera en línea de un solo día.

Así, el corredor español que con mayor derecho debe figurar en la selección española ante el compromiso de Yvoir es, sin ninguna duda, Agustín Tamames. El ganador de la Vuelta a España es el profesional español que mayor número de primeros puestos ha conseguido hasta el momento: quince. Le siguen, emparejados, dos guipuzcoanos, de Oyarzun ambos: Perurena y Lasa, con diez primeros puestos; el cuarto puesto de la lista lo comparten Galdos y Nistal, con seis; a conti-



Lasa.

Ocaña.

Tamames.

Perurena.



Galdos.

ARIA EL FRACASO DEL TOUR



Nistal.

nuación, con cinco, Jesús Manzaneque. (Luis Abilleira, con cuatro primeros puestos, queda descartado por una razón justificada: esos cuatro primeros puestos corresponden a otros tantos premios de montaña, y en Bélgica y en el Mundial lo que aguarda a los participantes no son puertos precisamente.) Tras el manchego –sigo con la recopilación–, cinco hombres con tres primeros puestos: Linares, Carril, Menéndez, Gandarias y Oliva.

Si uno se atiene a referencias matemáticas –que en este caso, por las razones ya apuntadas: fondo, forma, preparación específica para el Mundial, interés ante este exigente compromiso, etc.–, en la selección española no tiene cabida Luis Ocaña, que sólo ha logrado un primer puesto: el segundo sector de la séptima etapa de la Vuelta a Andalucía, disputada contra reloj sobre veintiocho kilómetros.

Ahora bien, consideremos que:

● Oliva tiene en su haber dos primeros puestos de montaña, entre los tres que le permiten figurar en la presente relación. Ello sin olvidar que el año pasado, en Montreal, fue un coloso –lo mismo que Perurena–, y se clasificó entre los diez primeros.

● Gandarias figura por derecho propio en esta lista merced a una fuga –meritísima, pero no del todo acreedora de su inclinación en el equipo nacional– en la Vuelta a Cantabria.

● Linares logró sus tres primeros puestos en fecha lejana y... ¿cuál es ahora su capacidad ante el severo compromiso?

En definitiva, pues, la matemáticas, un criterio más amplio; esto es, una valoración subjetiva un poco al margen de los resultados y la experiencia derivada de otros Mundiales parecen señalar a estos hombres como legítimos representantes del ciclismo profesional español el día 31 en Yvoir: Tamames, Perurena, Lasa, Gal-

DUDAS SOBRE LA «SELECCION IDEAL»

● Galdos: insuficientemente recuperado

● Carril: falto de fondo por los criteriums

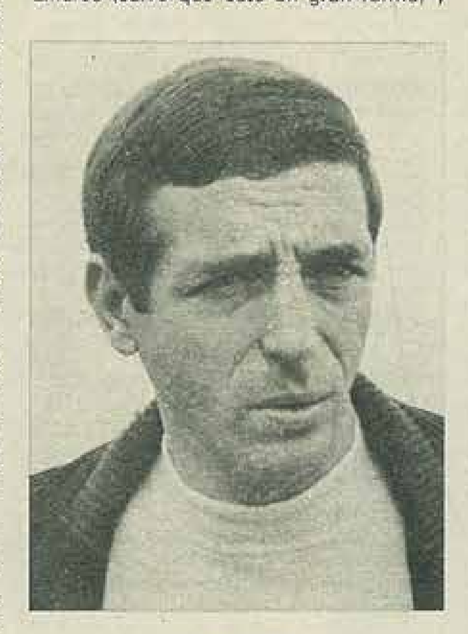
● Manzaneque: en apariencia, alejado de su forma óptima

● Manzaneque está en situación semejante a la del montañés, y aunque el de Criptana suele alcanzar un alto rendimiento –tradicionalmente– por estas fechas, no parece encontrarse en su forma óptima.

Dos teóricos «indiscutibles» por su comportamiento en los frentes principales del ciclismo mundial, Galdos y Carril, se encuentran en situaciones muy distintas. Aquél no parece del todo recuperado tras su obligado abandono en el Tour; este otro es difícil que disponga de las reservas físicas suficientes, del fondo necesario, para acudir al Mundial, tras su larga campaña de critériums. Ahora bien, la comprobación sobre estos extremos le corresponde al seleccionador, de quien, en buena lógica, cabe esperar una decisión al margen de toda matemática: la inclusión de Ocaña en el «diez» representativo de nuestro país.

El de Priego, medalla de bronce hace dos años en Montjuich, ha fracasado este año como pocas veces en su carrera, pero no por ello se le va a negar su categoría y su capacidad para desenvolverse en una prueba dura, exigente y, desde luego, capaz siempre de poner a prueba a los mejores (aunque los mejores en un Campeonato del Mundo de Fondo deban ser siempre, o casi siempre, especialistas en carreras de un día, en clásicas y en las llegadas).

dos (si físicamente está recuperado), Manzaneque, Nistal (si cuenta con el fondo suficiente como para afrontar los doscientos sesenta y tantos kilómetros), López Carril (si no está un poco marcado por los esfuerzos derivados del intenso calendario de critériums), Ocaña, Menéndez y Oliva. Linares (salvo que esté en gran forma) y



López Carril.



Manzaneque.

Gandarias pueden ser dos honrosos suplentes.

De lo que no hay duda, permítaseme, es de una cosa: con el palmarés en la mano –y con Ocaña como excepción que confirma la regla–, estos hombres pueden ser los legítimos representantes de nuestro ciclismo en los Campeonatos del Mundo. De todas formas, Pedro Torres, segundo español del Tour, podría entrar en la lista por derecho propio y nada de particular tendría tampoco que el conquense, si realmente quiere esforzarse en el Mundial, impusiera a alguno –¿Viejo?– o algunos –¿Viejo y Balagué?– de sus compañeros en el Super Ser.

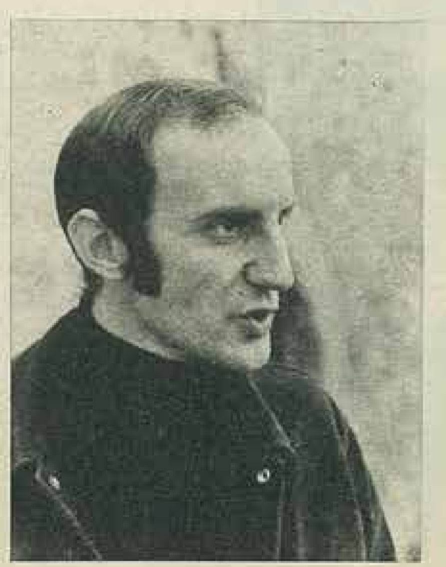
Pero el ciclismo español debe intentar por todos los medios sacarse en Bélgica –en escenario y ambiente dificilísimo para los nuestros, ciertamente– la tremenda espina que se le clavó hace unas semanas en el Tour. El mal sabor de boca, endulzado parcialmente por Torres y, sobre todo, por López Carril en la Vuelta a Francia, podría ser compensado dentro de unos días con una brillante actuación, aunque, en el fondo, uno tiene una convicción: sólo el triunfo haría desaparecer el borrón de la Vuelta a Francia 1975.



Oliva.



Menéndez.



González Linares



Gandarias.

BARCELONA, SEPTIEMBRE Y OCTUBRE

V BIENAL INTERNACIONAL DEL DEPORTE EN LAS BELLAS ARTES

(PATROCINADO POR EL COMITE OLIMPICO INTERNACIONAL)

EL PINTOR DANIEL MERINO ENVIO SU TEMA: BALONCESTO

«ME HUBIERA GUSTADO PRACTICAR LA HALTEROFILIA, PERO JAMAS HICE DEPORTE... SALVO IR AL CERRO DE LOS LOCOS (DEHESA DE LA VILLA)»

SU HIJO MAYOR, DANIELITO, DE SEIS AÑOS, PARECE QUE LE VA A LLEVAR LA CONTRARIA, LE GUSTA EL FUTBOL

EL CUADRO FUE MEDALLA DE PINTURA EN LA PRESELECCION DE ZAMORA

Escribe: CHEMA
Fotos: L. CERNUDA

ES de Madrid. Es pintor. Se llama Daniel Merino. Es un hombre joven, de treinta y tres años, del que dice el crítico y escritor López Anglada: «Está siempre en ese sitio, tan difícil de localizar, que es el instante presente, real, de la vida.» Su pintura joven, moderna, también estará presente en el deporte. En la V Bienal Internacional del Deporte en las Bellas Artes, que, bajo el alto patrocinio del Comité Olímpico Internacional, se celebrará en Barcelona en los próximos meses de septiembre y octubre. Quinta bienal que convoca la Delegación Nacional de Deportes. El certamen está dividido en cinco secciones: pintura, escultura, grabado, dibujos, trofeos y medallas deportivas.

La pintura es el «ring» de Daniel Merino. Hablo en términos deportivos, se sobreentiende. Y él me contesta en el mismo sentido.

—Técnicamente, en cuanto al deporte se refiere, estoy en «orsay».

BALONCESTO, TRES FIGURAS

No es la primera vez que Daniel Merino acude a la mencionada Bienal Internacional del Deporte en las Bellas Artes. Es, créanselo, la quinta. Diez años, pues, concursando. Esta vez llega con la medalla de pintura conquistada en la preselección que se hizo en Zamora. Su cuadro —los profanos medimos así la pintura— es de 1,50 por 1,30 metros. El tema, baloncesto. Tres figuras. Un jugador que encesta. Un pivot que pretende impedirlo; y otro jugador que observa. Yo lo he visto así. Daniel Merino, con su sensibilidad, con los ojos del alma de pintor, me lo explica de diferente y más acertada manera:

—Veo el ritmo, los volúmenes, las formas, los planos y los colores.

—¿Y todos los deportes encierran tantas cosas?

—Casi todos. O, mejor dicho, la mayoría de ellos son comprensibles al pintor. Al menos, para mí.

CUANDO SE SALTAN LAS FRONTERAS

Dice de Daniel Merino el escritor M. Augusto García-Viñolas, entre otras muchas cosas: «Para mí está en el equilibrio perfecto de su neorrealismo, con la templanza de un color sin brillos, sin renuncias excesivas a lo real y sin blancos halagos definidores.»

Algo muy importante, quizá por nuevo, debe aportar Daniel Merino a la pintura española cuando se habla, con voces tan autorizadas, así de él. Y yo, profano, le pregunto por su color preferido.

—Los grises. Son mis predilectos actualmente.

Daniel Merino ha conquistado muchos premios. El primero, en 1966: medalla de oro del IV Certamen Juvenil de Arte, en Madrid. El último lo consiguió en 1974, Premio Ciudad de Murcia.

Pero, ¿y el deporte? ¿Es Daniel Merino un pintor-deportista? Yo diría, por su aspecto, que sí. Que es un fornido levantador de pesas. Un hombre de halterofilia. Quizá, sí...



A Danielito Merino, hijo del pintor, quizá por llevar la contraria al papá, le gusta el fútbol. Cosas de los hijos.

—Pues, no. Y me gusta, precisamente, ese deporte. Pero jamás fui a un gimnasio. Posiblemente hice mal. Debí, pienso, cuidar un poco más mi cualidad física. Pero recuerdo que, cuando era más joven, levantaba a pulso, o de impulso, a un compañero que pesaba más de sesenta y cinco kilos. Y lo levantaba por encima de mi cabeza.

Es así de sincero. De llano. De abierto. Casi apabulla. Y cuando le pregunto por sus exposiciones en las Galerías de Paardestal, en Haarlem (Holanda), o por la de Des Caves Auch (Francia); o la de Le Signe, de París, o de Malkste, de Berlín; o la de Barras, de Louisville, Kentucky (USA), él me contesta:

—Aquello pasó. Aquello es parte de mi vida. Yo siempre miro hacia el futuro. Es lo único que me preocupa.

LO MEJOR, MAÑANA

Es muy posible que Daniel Merino sea un «campeón» en la Bienal. Se lo deseamos. Quizá lo merezca y luego vea la derrota por unas circunstancias más o menos especiales. Es posible que su ilusión se tronche un poco, si eso ocurriera...

—Digamos como en deporte: lo importante es participar. Y yo participo. El premio..., siempre se espera.

Decía antes que es la quinta vez que se presenta a este concurso patrocinado por el Comité Olímpico Internacional. Presentó cuadros de atletismo (que fue adquirido después por la DND), boxeo, automovilismo, y ahora baloncesto. ¿El mejor?

—El mejor, mañana. Entiéndeme, pienso que mañana puedo hacer siempre algo mejor de lo que he hecho en mi vida. Es la ilusión de superarse. Algo que se lleva dentro y que, pienso, también mueve al deportista.

DANIELITO, FUTBOLISTA

Queda dicho: el excepcional pintor Daniel Merino no ha hecho jamás deporte. El admite que ha sido un error. Casi seguro que está en lo cierto.

—Bueno, algo hice. ¿Sabes dónde? En el Cerro de los Locos, en la Dehesa de la Villa. Allí donde van boxeadores, luchadores, toreros... Ya sabes, en el Cerro de los Locos, como se dice. Pero no continué. Lo hice por respirar un poco de aire puro. Como siempre lo han hecho muchos madrileños.

En su casa, ahora, le van a llevar la contraria. Su hijo mayor, Danielito, de seis años, prefiere el balón a las cuentas. Y chuta fuerte. Y sabe qué jugadores tienen el Madrid y el Atlético.

—Sí, parece que va a salirme futbolista. Yo no le quito la idea. Parece que no es mala carrera, para los que saben llegar.

En cambio, David, su otro hijo, de tres años, tiene un deporte muy natural: ser travieso.

—Y Diana —me anticipa Daniel Merino—, que tiene seis meses, se dedica a «sus labores»: no dejar dormir a nadie por las noches.

EMPARENTADO CON LOS FERNANDEZ DE SEVILLA

Nieves, la bella esposa de Daniel Merino, arrastra y exhibe un apellido ilustre, Fernández de Sevilla. Es nieta del inolvidable escritor don Luis Fernández de Sevilla. El arte pictórico de Merino ha emparentado con el matiz literario. Sin embargo, cuando le pregunto a Merino, llevado de una curiosidad casi imperdonable, que por qué es pintor, me contestó con fina humildad:

—Yo, de niño, jugaba a pintar. Ahora, de hombre, es mi modo de vivir.

Sencillo. Claro. Sin altibajos. Sin traumas. Sin expresionismos inventados. Con la verdad. Con la misma verdad que me dijo:

—Yo jamás he ido a un campo de fútbol. No sé lo que es eso. Ni lo entiendo. Ni lo he visto por televisión.

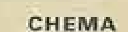
—¿Serías incapaz de aglutinar en tus cuadros un rasgo pictórico entre dos jugadores de fútbol?

—Pues... plásticamente no lo veo ahora mismo. ¿A qué te voy a engañar?

—¿Lo crees imposible?

—No lo veo, repito, ahora mismo. Imposible no lo es. ¡Claro que no! Si uno quiere, créetelo, todo puede ser pintura. Todo. Hasta lo irreal. Pero no voy a meterme ahora en un tema de conversación que sería interminable.

—Comprendo. Ya hablaremos otro día. Hoy, desgraciadamente, hasta el espacio nos dice basta. Gracias, Daniel Merino, en nombre del deporte. Muchas gracias.



CHEMA

(Fotos L. Cernuda.)

AL PRESIDENTE DEL ATHLETIC DE BILBAO NO LE MOLESTAN LAS CRITICAS

EGUIDAZU: «HEMOS RENOVADO A IRIONDO POR CONSIDERAR QUE ERA LO MEJOR PARA EL CLUB»

- **«Nuestra preocupación principal es el cuidado de la cantera»**
- **«A Vitoria le "descubrimos" antes que el Real Madrid, pero no era vasconavarro»**
- **«En el caso de los oriundos lo único que deseamos es que resplandezca la verdad»**



Eguidazu, presidente del Athletic de Bilbao, responde a las preguntas de los informadores.



Alineación habitual del club vasco en la pasada temporada.



Iriondo, que ha renovado, pese a la floja campaña del equipo, se dispone a iniciar un entrenamiento.

—CREO que la renovación de Iriondo ha sido positiva para el club.

Así se explica el presidente del Athletic de Bilbao, don José Antonio Eguidazu, al ser abordado sobre el fichaje, por otra temporada, del entrenador Rafael Iriondo, cuya campaña en la pasada competición de Liga dejó mucho que desear.

—Aunque pasamos momentos difíciles, nunca creí que bajaríamos a Segunda –afirma el presidente.

La renovación de Iriondo no cayó bien en una gran parte de la llamada opinión pública. Sin embargo, el señor Eguidazu sentencia:

—Prefiero arrostrar las opiniones contrarias, si con ello logro lo mejor para el Athletic. Y en este caso creo que lo mejor era renovar el contrato del entrenador. Iriondo es un hombre honrado y trabajador, que se entrega totalmente al club. Es un amigo de toda la Directiva, jamás nos ha creado ningún problema. Si cuando le firmamos el año pasado la afición lo tenía por bueno y ella misma lo había pedido, ¿por qué ahora va a ser malo?

FRACASOS

El Athletic de Bilbao no hizo, ciertamente, la campaña que todos esperaban en el Campeonato de Liga 1974-75. Sin embargo, en la Copa los bilbaínos llegaron a las semifinales, en las que sucumbieron frente al Atlético de Madrid (derrota por 2-0 en el Vicente Calderón y empate a cero en San Mamés, en el encuentro de vuelta), con lo que se enmendó algo la plana, pero no lo suficiente, ya que los hinchas soñaban con el viaje a la final. Aunque se hubiera perdido, el equipo habría participado en la Recopa.

El presidente del Athletic, con una modestia ejemplar, admite:

—Creo que he tenido bastantes fracasos. En ocasiones tal vez no he acertado. Mi mayor fracaso quizá haya sido aquel del que no he tenido todavía conciencia.

El Athletic es un club que todos los años cierra la temporada con superávit. El torneo de verano no tiene otra finalidad que la deportiva, según afirma el presidente.

Una de las grandes preocupaciones del Athletic de Bilbao es el cuidado de la cantera, toda vez que, como es sabido, el club se abastece, única y exclusivamente, de los jugadores de la región vasconavarra.

—Es un patrimonio del club, y al cuidado y vigilancia de la cantera van encaminados nuestros esfuerzos.

OJEADORES... Y ORIUNDOS

El Athletic cuenta con una serie de ojeadores que presencian el mayor número de partidos que es posible en las provincias de Vizcaya, Guipúzcoa, Alava y Navarra. Así se han llevado a cabo últimamente varios fichajes de jugadores juveniles guipuzcoanos y navarros. Uno de los jugadores que más rendimiento ha dado –y sigue dando– es Guisasola, que llegó al Athletic procedente del Eibar.

Las directivas del Athletic y de la Real Sociedad siguen combatiendo «porque resplandezca la verdad» en el caso de los oriundos. Los dos clubs vascos llevan gastado medio millón de pesetas, aproximadamente, según manifiesta el presidente del Athletic, que afirma que este dinero debería haberlo pagado la Federación Española.

Lamenta y acusa el hincha del Athletic de Bilbao de que los técnicos del club hayan, con frecuencia, dejado escapar de Vizcaya a jugadores que triunfaron en otros equipos. Ultimamente, el Athletic emprendió una «operación retorno» para repescar a varios de los jugadores que habían emigrado. Así se fichó a Lasa y a Zabalza. Se ha pretendido, también, fichar a Churruca, Irureta, Aitor Aguirre, Sol...

—Cuando el traspaso de Marro al Valencia, hablé con el presidente de la posibilidad de que nos traspasasen a Sol, pero no hubo manera.

En cuanto a jugadores como Rico, que ha triunfado en el Zaragoza, el madridista Vitoria, y algún otro, no pudieron jugar en el Athletic por no haber nacido en las provincias vascongadas.

—A Vitoria lo había ojeado mucho antes el Athletic, ya que jugaba en el Tudelano. Conocíamos su valía, pero no pudimos ficharle porque no era vasconavarro. De haberlo sido, a estas horas estaría jugando en el Athletic y no en el Madrid.

El actual presidente, Eguidazu, anuncia que no se presentará a la reelección. Pero el Athletic de Bilbao seguirá fiel a su política en todo. Con las mismas directrices que hasta ahora. El cuidado de la cantera seguirá siendo una de sus preocupaciones principales, porque en esa cantera vasconavarra está el futuro del histórico club bilbaíno.

ES LA MODA TENISTICA EN LOS ULTIMOS TIEMPOS

EL GOLPE A DOS MANOS, «BOOM» DE LOS AÑOS 70

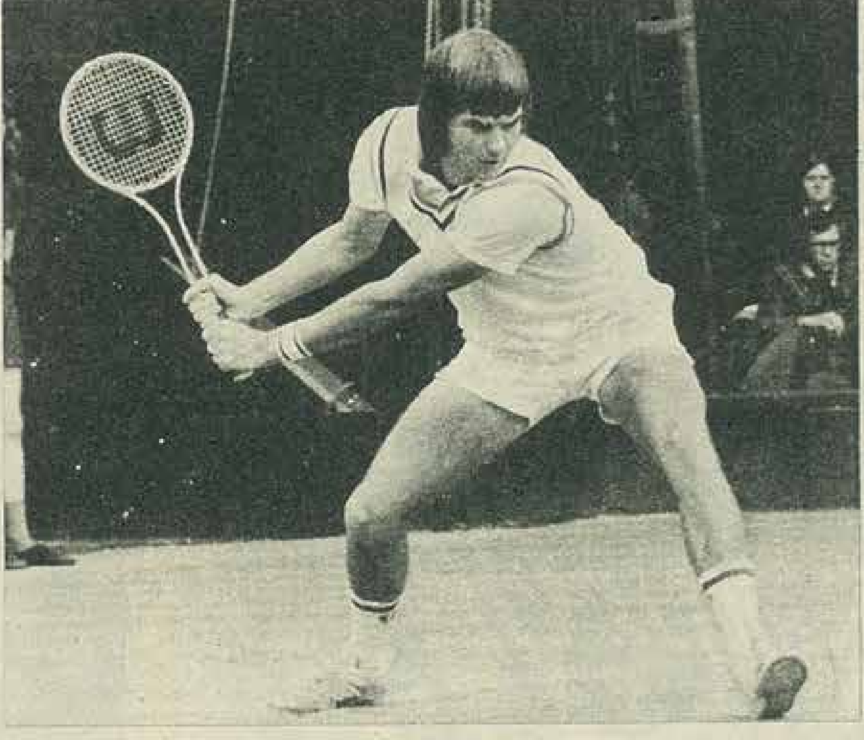
EL PRIMER JUGADOR QUE LO UTILIZO CON EXITO FUE EL AUSTRALIANO McGRATH, EN 1937

HOY, LAS PRIMERAS RAQUETAS MUNDIALES (CONNORS, BORG Y CHRIS EVERT) LO EMPLEAN PROFUSAMENTE

Por RAMON SANCHEZ
Fotos: ARCHIVO

LA extraordinaria exhibición ofrecida por Bjorn Borg ante Manolo Orantes, con ocasión del España-Suecia de Copa Davis, celebrado recientemente en Barcelona, puso sobre el tapete de la actualidad, durante muchos días, el quehacer del joven vikingo rubio. Su increíble drive, tanto cruzado como paralelo, causó la lógica sensación, pero lo que más llamó la atención, tanto a los aficionados como a aquellos que se limitan a estar atentos a la pequeña pantalla, fue su revés a dos manos. Algo totalmente lógico, si tenemos en cuenta que es algo poco común en nuestro país (tan sólo Vicky Baldovinos lo utiliza para el drive), si bien es cierto que no resulta nada extraño el verlo allende nuestras fronteras.

Hace algunos años, no muchos, el golpear a dos manos era considerado como algo heterodoxo y poco efectivo; ahora, cuando algunos de los más destacados jugadores mundiales empuñan la raqueta de tal forma, la opinión general ha sufrido un giro de 180 grados. Tanto es así, que podemos considerar a este golpe como el «boom» tenístico de los años 70.



Jimmy Connors.

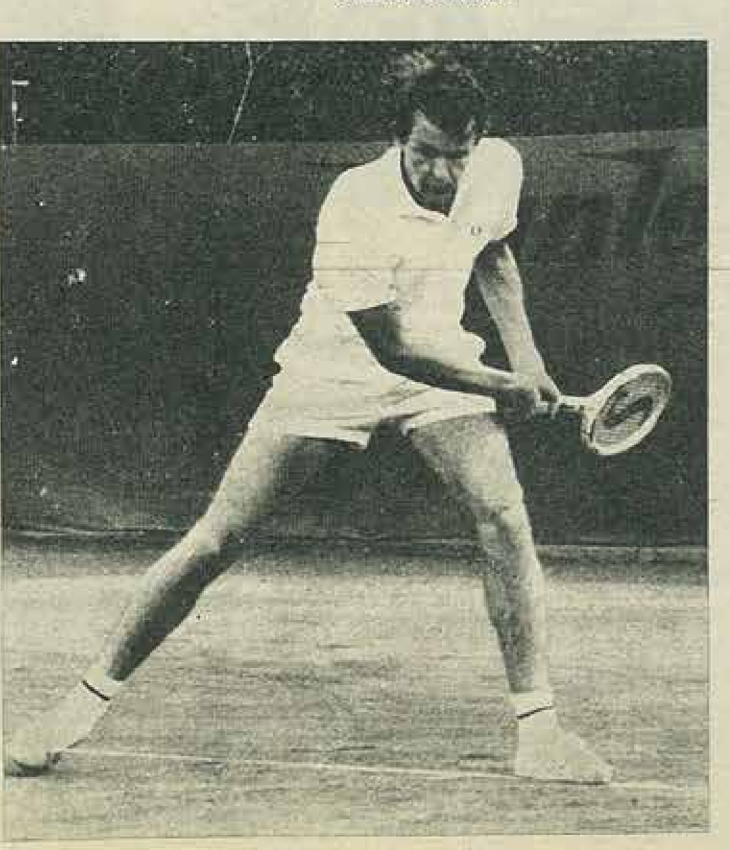
SUS CAUSAS

Resulta un tanto complejo el tratar de aclarar cuáles son los motivos por los que un jugador decide aplicar el drive, el revés, o ambos, a dos manos. Cada tenista tiene su particular cicunstancia, y el desglose de las mismas sería interminable. Sin embargo, sacando factor común, existen dos factores primordiales que inducen a la adopción de este golpe.

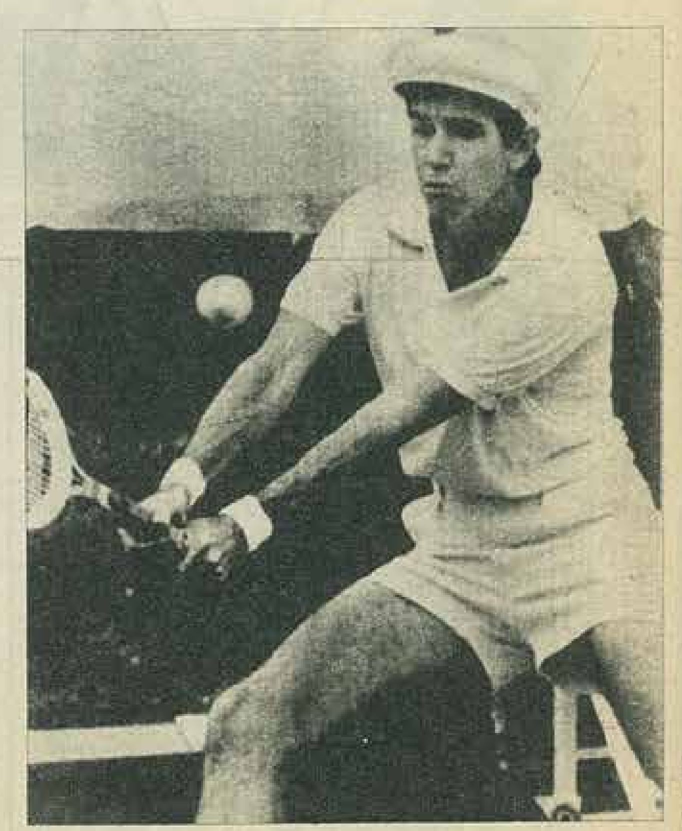
El primero es la condición de ambidextro. Las personas que se sirven de ambos brazos advierten que al aplicar los dos sobre el golpe adquieren una mayor potencia, y la experiencia acaba proporcionándoles una seguridad o exactitud que, en el caso de Borg, llega a ser poco menos que milimétrica.

El otro factor importante del que hemos hablado es mucho más común en nuestros días. Ahora, la enseñanza del tenis se imparte desde muy temprana edad. Son muchos los niños que, con cinco, seis o siete años, comienzan ya a coger la raqueta para llevar a cabo sus primeros pinitos tenísticos. En tales circunstancias, impelidos por su propia limitación de fuerzas, adoptan la costumbre de ayudarse con la mano libre..., y esta actitud acaba por delimitar su estilo para siempre. Es normal ver a multitud de jóvenes jugadores, principalmente estadounidenses (tales como Solomon, Dibbs, Martin, Kristy Kemmer, etcétera), utilizando las dos manos para conectar sus golpes. Por si esto fuera poco, el ejemplo de los Connors y Evert, líderes mundiales del momento, ha animado a otros muchos para tratar de imitarles. De ahí que, en la actualidad, no sea raro el ver enfrentarse a dos jugadores de estas características.

Los detractores del golpe a dos manos basan sus acusaciones en el hecho de que (así es realmente) limita mucho el campo de alcance, pero esto se puede subsanar —a la vista están los ejemplos de Borg y Connors— cuando el protagonista dispone de la velocidad de desplazamiento suficiente para enjugar esta desventaja.



Cliff Drysdale.



Frew McMillan.

BREVE HISTORIA

El primer jugador que empleando las dos manos accedió al éxito fue un australiano llamado Vivan McGrath, que en 1937, cuando contaba veintidós años, obtuvo el título en los Campeonatos de Australia. Tenía un soberbio control en sus golpes, especialmente en los de revés. A los dieciséis años, batió a Ellsworth Vines, quien en 1933 se proclamó campeón de Wimbledon, y un año después, es decir, a los diecisiete, ganaba a otro vencedor de Wimbledon, el legendario Fred Perry.

Jugando en los ya mencionados Campeonatos de Australia de 1937, se encontraba otro joven jugador de dieciocho años, natural de Kogarah, en Nueva Gales del Sur, que también había adoptado esta forma de golpear, y que en los años siguientes continuaría perfeccionando su técnica hasta conseguir uno de los mejores restos de la historia del tenis. Se llamaba John Bromwich y resulta curioso aclarar que tenía dos formas de dar el drive: en la parte derecha de la pista utilizaba el golpe a dos manos, pero en la izquierda hacía uso del drive normal de un zurdo. Parece ser que empleaba una raqueta especial y muy ligera (apenas un cuarto de kilo) y solía esperar con ella desde muy atrás, para no dejar adivinar cuál sería su intención. Sorprendía a sus rivales con lobs, dejadas o espléndidos passings. Los adversarios le temían, ya que, por la precisión de sus golpes, acababan agotados de correr de un lado a otro de la pista.

Otros dos jugadores, casi contemporáneos, se vieron muy influidos por la habilidad de los ya mencionados. Nos referimos a Geoff Brown, que tenía un explosivo drive a dos manos, y Bob Howe, gran experto en los encuentros por parejas, modalidad en la que su revés acabó proporcionándole múltiples victorias.

PANCHO SEGURA

Más cercano a nosotros, y quizá mejor conocido por los aficionados españoles, es el patizambo ecuatoriano Pancho Segura, jugador que en su día fuera un tanto subestimado por el público, pero por el que sus compañeros tuvieron siempre un gran respeto. Su tenis era una extraña mezcla: servía con la derecha y conectaba un convencional revés diestro, pero, por el contrario, utilizaba su fabuloso drive a dos manos, que está considerado como uno de los golpes más devastadores que ha conocido la historia de este deporte. De su juego dijo Jack Kramer:

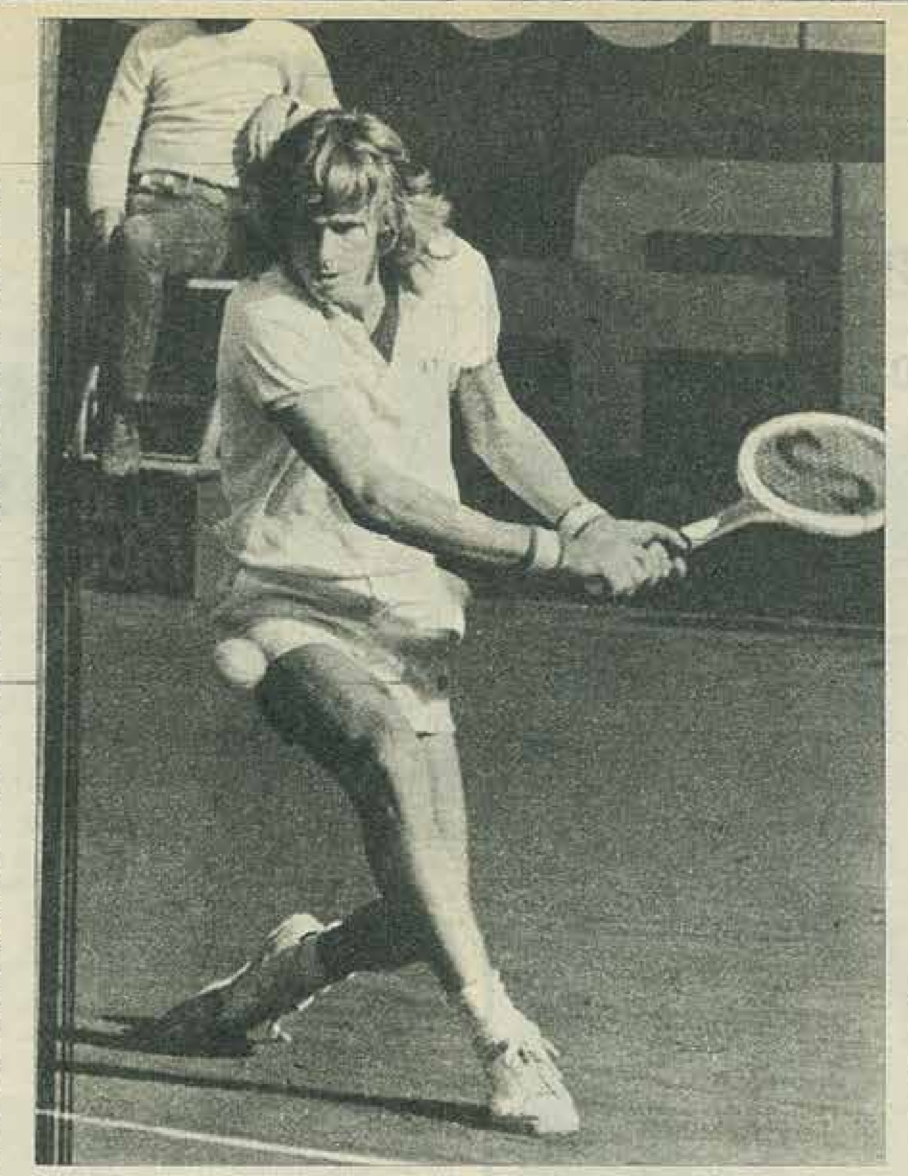
—Su lob a dos manos es uno de los golpes más difíciles de contrarrestar que he visto en mi vida.

Y uno de sus grandes rivales, Pancho González, manifestó a su vez:

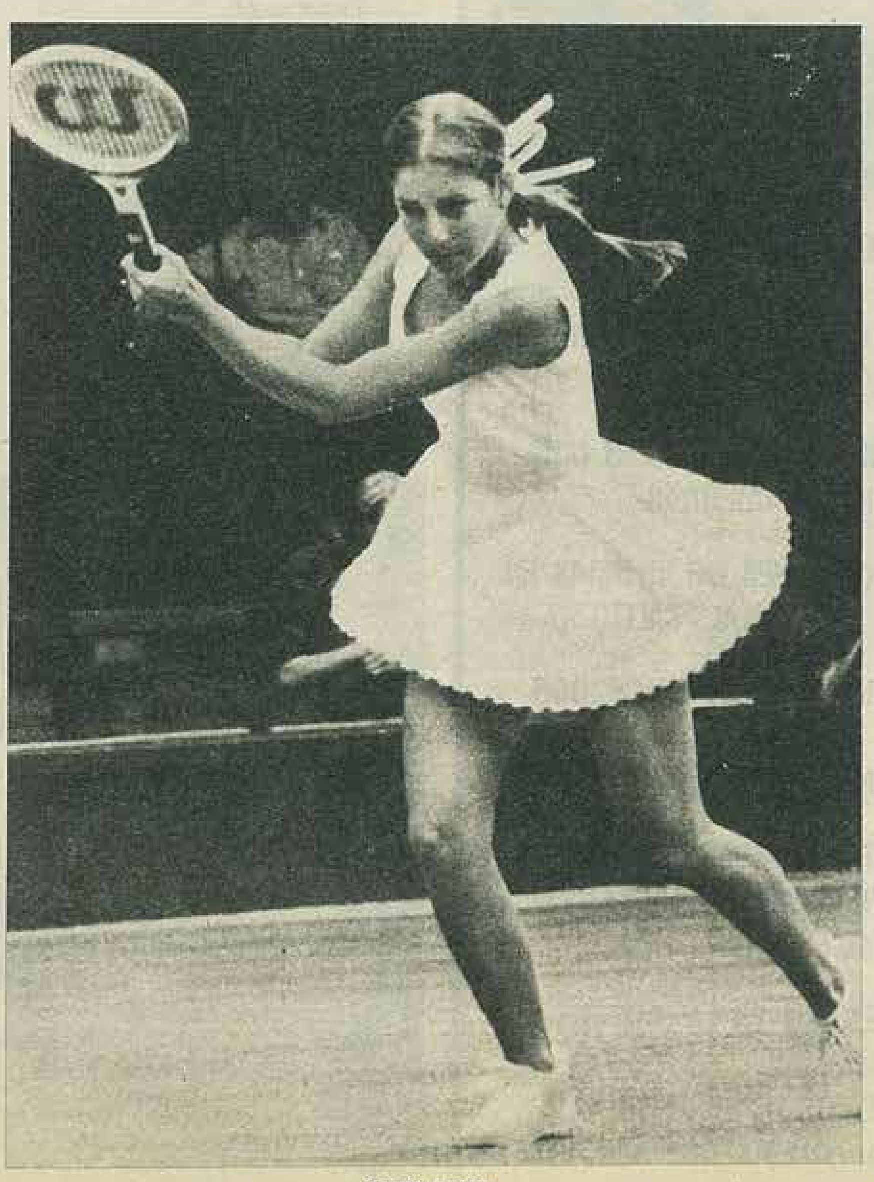
—Cuando, teniéndole al otro lado de la red, fallabas el primer servicio, el tanto se decantaba, indefectiblemente, de su lado.

Entre los europeos, cabe destacar al italiano «Beppe» Merlo. Era, posiblemente, menos ortodoxo que los que hemos citado anteriormente, porque golpeaba la bola excesivamente atrás, cogiendo mucho impulso. Tenía un servicio muy débil, impropio de un jugador que alcanzó su categoría, sobre todo en pistas de tierra batida, superficie en la que resultaba muy difícil superarle, pero contrarrestaba este punto débil con una enorme velocidad.

Tras la segunda guerra mundial, no fueron demasiados los jugadores que emplearon las dos manos para aplicar alguno de sus golpes. A los ya indicados anteriormente, apenas cabe sumar al acrobático ex portero de hockey sobre hielo del equipo de Austria Freddie Huber y al campeón australiano Lorne Main. Recordamos que, hasta hace no muchos años, los casos de los sudafricanos Frew McMillan (gran especialista de dobles, que utiliza las dos manos desde ambos lados) y Cliff Drysdale, ambos en activo todavía, eran considerados como muy raros.



Bjorn Borg.



Chris Evert.

EL «BOOM» DE LOS AÑOS 70

Sin embargo, repentinamente, la década de los años 70 ha visto la aparición, en la escena tenística, de numerosos jugadores que aplican el golpe a dos manos. Es curioso constatar que han sido precisamente estos jugadores los que han ascendido de forma arrolladora hasta los primeros puestos del «ranking» mundial. Ahí están para demostrarlo los casos de Jimmy Connors, Bjorn Borg y Chris Evert. Estas tres grandes y jóvenes figuras de nuestro tiempo dejaron bien patente su dominio al conquistar, durante el pasado año de 1974, ocho de los diez grandes títulos de la temporada.

Tras el joven vikingo y la pareja norteamericana, ha surgido una pléyade de jugadores alentados por su ejemplo. Un numeroso grupo que tiene como figuras más relevantes a Ismail El Shafei, Billy Martin, Kristy Kemmer, Eddie Dibbs, Harold Solomon, Ilana Kloss y Hans Pohmann, entre otros.

Sin embargo, hay que dejar constancia de las diferencias existentes entre unos y otros. Así, mientras el revés de Borg es netamente defensivo, puro apoyo para acabar conectando su terrorífico drive, el de Connors es un trallazo atacante, que en numerosas ocasiones acaba por otorgarle el punto en litigio.

Detrás de los éxitos de Jimmy se adivina la mano experta de su entrenador y maestro Pancho Segura. El joven ganador de Wimbledon y Forest Hills durante la pasada temporada, considerado en la actualidad como el número uno del mundo, ha adquirido un completo control en su forma de golpear, debido principalmente a su enorme velocidad, una sorprendente capacidad de desplazamiento que le permite estar siempre en el lugar indicado para conectar el golpe. El propio Segura declaraba recientemente:

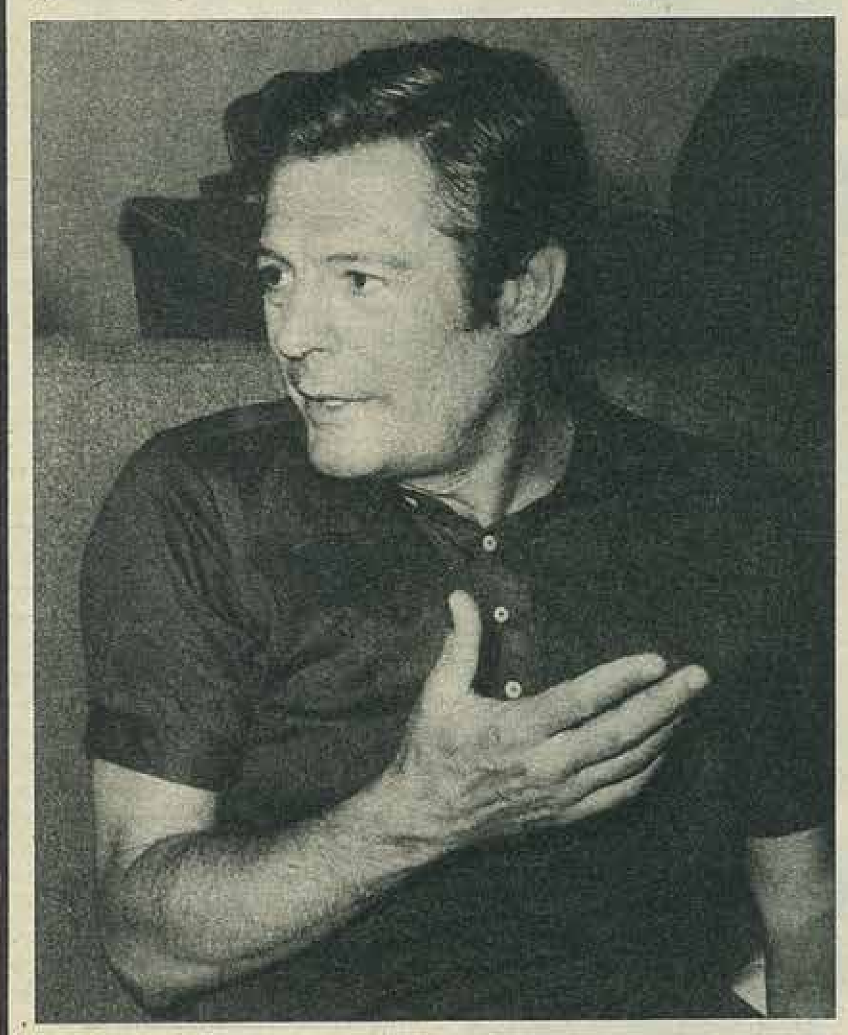
—Si un jugador es tan rápido como Jimmy, no debe preocuparle la falta de ángulo al aplicar los golpes a dos manos.

Y no nos extrañaría nada que esta moda tenística continuara, para bien o para mal, en los años venideros.

HOY NOS RECIBE...

Marcello Mastroianni

(Un «desastro» como deportista)



«ME CRIE ENTRE LAS JUVENTUDES DE MUSSOLINI, QUE NO PENSABAN EN OTRA COSA QUE EN SALTAR, CORRER Y HACER DEPORTE, PERO YO NO HE SIDO NUNCA FUERTE, NI DEPORTISTA»

«JUGUE, COMO TODOS LOS NIÑOS, EN LAS CALLES CON PELOTAS HECHAS CON PERIODICOS Y CUERDAS»

«NO COMPRENDO COMO PUBLICACIONES DE NOTICIAS EN GENERAL LE DEDICAN TANTAS PAGINAS AL "CALCIO"»

«SOLO ASISTO AL BOXEO, Y ERA UN GRAN ADMIRADOR DE NINO BENVENUTI. AHORA YÁ NO HAY PUGILES INTERESANTES EN ITALIA»

«ENTRE TODOS LOS DEPORTISTAS FAMOSOS DE MI PAIS, ME QUEDO CON FAUSTO COPPI, COMO UN REY FAMOSO EN EL MUNDO ENTERO»

«TAN SOLO HE HECHO UNA PELICULA EN LA QUE TENIA QUE MONTAR A CABALLO Y MANEJAR UNA ESPADA, Y FUE UN AUTENTICO "DESASTRO"»

Por JULIAN DE REOYO



Sofía Loren, la bella y gran actriz preferida por Marcello Mastroianni, junto a éste y su hija Chiara.

HE convertido la máquina de escribir en una computadora y le he suministrado unos datos: Italiano. Actor. Guapetón. Donjuanesco. Famosisimo. Moreno. Maduro. Estuvo hace unos días en «Directisimo».

La improvisada computadora me ha dado un nombre: Marcello Mastroianni. Más tarde he metido una tarjeta con este nombre en un cajón del archivo y he formulado algunas preguntas a las que he obtenido unas respuestas no muy claras. Por ejemplo:

¿Dónde nació?
Cerca de Roma.
¿Qué edad tiene?
Alrededor de medio siglo.
¿Cuántas películas ha interpretado?
Casi un centenar.
¿Amores?
Se le suponen.
¿Deportes?
Se le desconocen.

La verdad, las respuestas no eran muy claras como para ofrecérselas a nuestros lectores; por tanto lo mejor era ir a ver a Marcello directamente y preguntarle:

—¿Dónde nació usted?
—En Fiumicino, cerca de Roma.
—¿Cuándo?
—En 1924.
—¿Cuántas películas ha interpretado?
—Noventa y dos.
—¿Amor?
—Mi hija Chiara.
—¿Deportes?
—Ninguno.
—¿Ninguno?

—Ninguno. Bueno, he jugado a la pelota como todos los niños. Aquellas pelotas que se hacían con periódicos y cuerdas. Jugaba por distracción, porque nunca soñé con ser un jugador del «calcio».

—¿Sólo jugó a la pelota? ¿No practicó nunca otro deporte?

—Cuando yo era un «bambino» estaban las juventudes fascistas de Mussolini y todo el día se lo pasaban corriendo, saltando y preparándose físicamente, pero yo no comía lo suficiente como para gastar energías. Era una exaltación de la fortaleza física, y yo no he sido nunca un hombre fuerte, yo he odiado la fuerza física. Como ve —se toca con ambas manos los brazos y las pantorrillas—, yo soy un hombre «magro», no fuerte, no tengo «muscoli». Quizá sufriera de pequeño complejo de inferioridad.

—¿Sabe nadar?

—Nadar sabe todo el mundo, por lo menos para sostenerse en una piscina o darse un chapuzón en el mar.

—¿Qué le gusta más, el mar o la montaña?

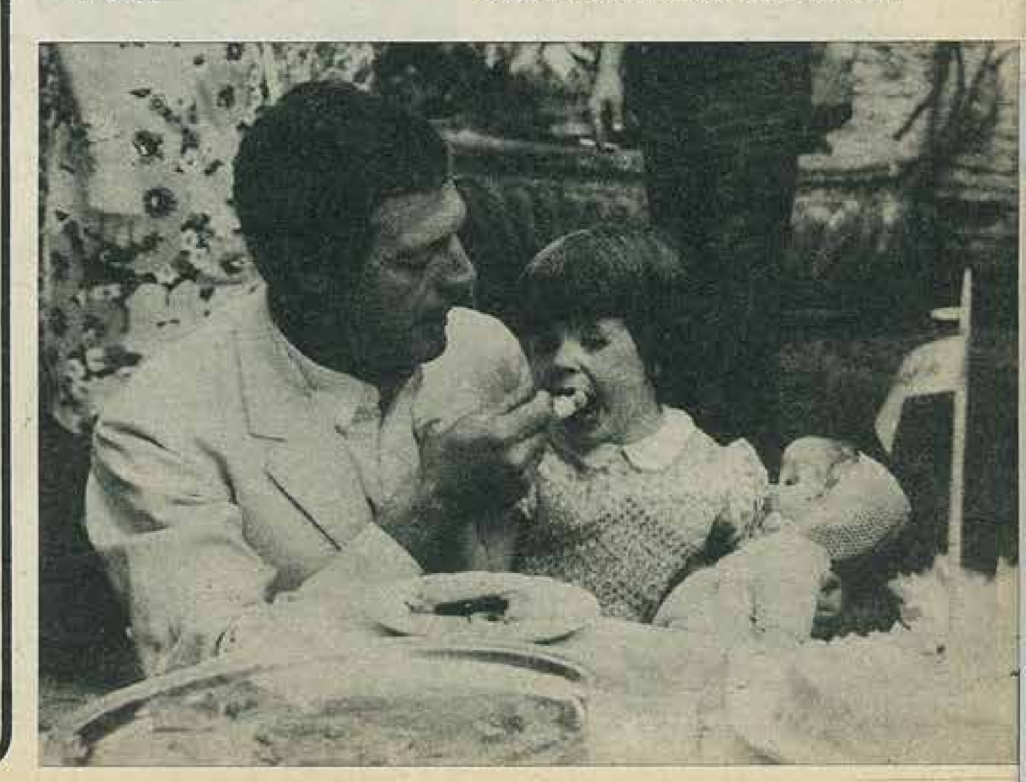
—La playa.

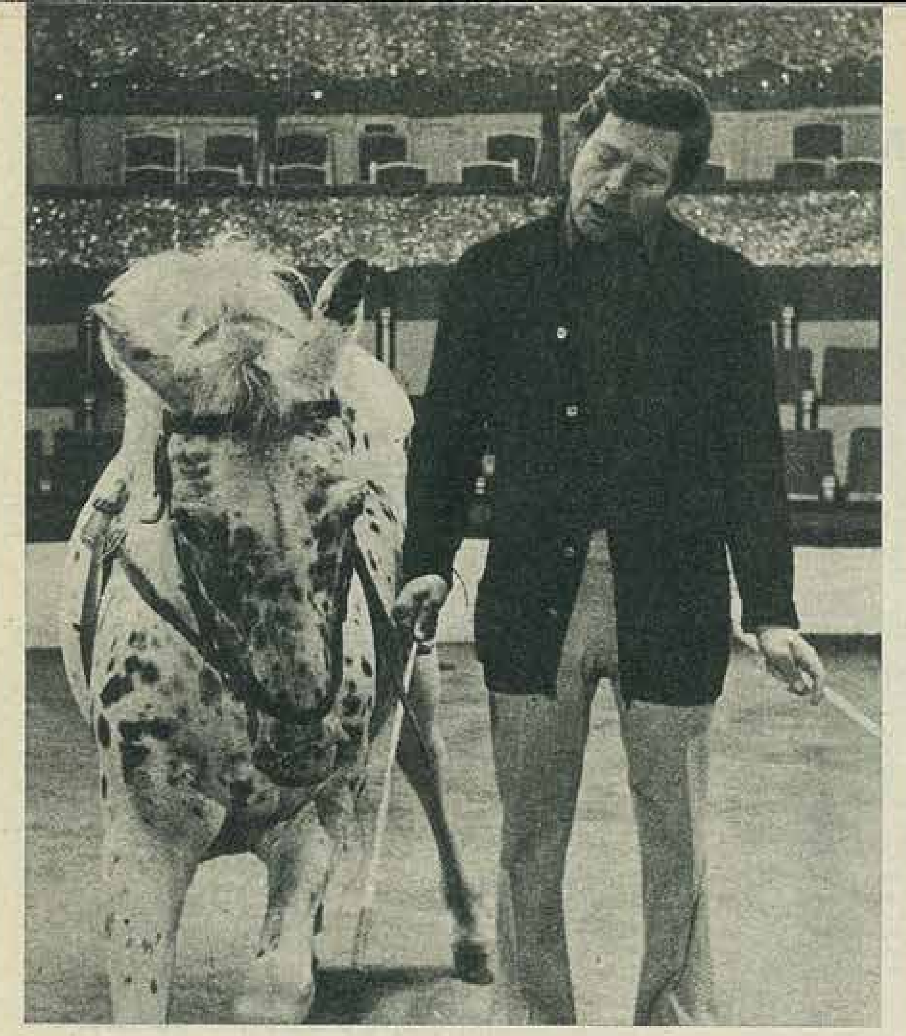
—¿No tiene un equipo de fútbol preferido?

—Ninguno. Leo los resultados, pero sin interés por ninguno en particular.

—¿No le gusta el fútbol como espectáculo?

—No. Encuentro absurdo que los periódicos de información general le dediquen al «calcio» cuatro o cinco páginas, cuando

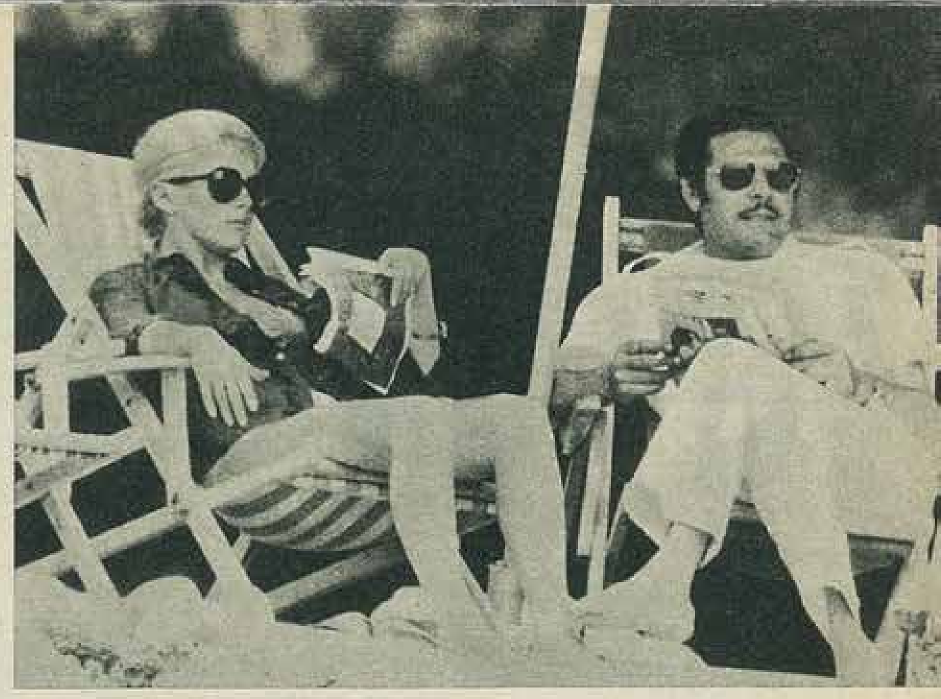




En el Circo de Invierno de París, se celebró, en abril de 1972, una gran gala de artistas, y en ella Marcello actuó como domador. Véanle en un momento de uno de los ensayos.



Tal vez la cara que tiene de llorón el gran actor italiano sea porque no sabe montar en bicicleta, teniendo tantas como tiene junto a él.



Seguro que los periódicos que tienen entre sus manos Catherine Deneuve y Marcello Mastroianni no son de deportes; al menos el que tiene él.



Mastroianni y José María Íñigo, momentos antes de salir al plató para ponerse ante las cámaras de «Directísimo». (Foto Campos.)



«Yo no tengo "muscoli", soy un hombre "magro"», le ha dicho Marcello Mastroianni a Julián de Reoyo. (Foto Campos.)

hay otras cosas tan importantes en el mundo de que escribir. Creo que hay unos periódicos y revistas especializadas para los deportes, y dentro de éstas se le pueden dedicar más o menos páginas a un deporte o a otro; pero eso de comprar un diario normal y que éste lleve más de la mitad del «calcio» no lo encuentro justo.

–¿Tiene algún deporte como espectador?

–Sí; el boxeo.

–¡Al fin! ¿Tiene un boxeador?

–Tenía. Nino Benvenuti.

–¿Por qué perdió ante Monzón?

–Porque Carlos Monzón era más joven, muy fuerte y se cuidaba mejor.

–¿Quién es más importante para el deporte italiano: Coppi, Benvenuti o Gigi Riva?

–En el deporte italiano ha habido y hay muchos hombres importantes; se ha dejado a Primo Carnera, Bartali, Mazzola, pero yo pienso que el más importante ha sido Fausto Coppi. Coppi ha sido un «grande» rey.

–A usted le gusta el boxeo, pero me ha señalado como el deportista más famoso en Italia a un ciclista. ¿Cuál es para usted el deporte que necesita más entrega, más duro, de entre estos dos?

–El ciclismo.

–En muchas ocasiones el actor tiene que practicar algún deporte delante de las cámaras y usted habrá tenido algún papel en el que haya tenido que hacer esto...

–Sí. Tuve que montar a caballo y manejar una espada en una película que rodé en Canarias hace muchos años. Se titulaba «Tirma». Hace ya dieciocho años y aún la recuerdo. Manejando la espada soy un «desastro», y montando a caballo, también. Yo no soy el actor que encarna héroes que saltan, corren, pelean y hacen todas esas cosas ante las cámaras que yo admiro pero que no aprendí de pequeño, porque los deportes esos de montar a caballo, jugar al tenis, ir a las piscinas y otros muchos eran privilegio de ricos, y yo no lo era.

–¿No ha jugado nunca algún partido de fútbol de esos benéficos en los que intervienen actores y famosos?

–No, nunca. Dispénseme y dígalo así en su revista: no soy un hombre «sportivo», lo siento. No estoy contra el deporte, eso no.

–¿Su mejor película?

–«Ocho y media», de Fellini.

–¿La peor?

–«Tirma». La película era mala, yo estaba «malo», todo era un «desastro».

–¿La actriz junto a la que ha trabajado más a gusto?

–Sofía. En realidad he trabajado junto a muchas y muy bellas señoritas, que han hecho más feliz mi trabajo, pero por bella y gran actriz yo me quedo con Sofía.

–Desaparecido Benvenuti, ¿continúa su afición al boxeo?

–Mi afición sí, pero, desgraciadamente, no hay actualmente en Italia ningún púgil que me llame poderosamente la atención.

–Gracias señor Mastroianni.

–De nada. Yo lamento haber sido un fracaso para su entrevista, pero me gustaría que la publicara y que dijera que no soy un deportista, quizá por las circunstancias que le he dicho. ¡Soy un fracaso como «sportivo». Lo lamento «molto».

Claro está que, si nuestra publicación no hubiese sido meramente deportiva, a Marcello Mastroianni se le podía haber preguntado sobre sus amores con Catherine Deneuve, tan conocidos y difundidos por el mundo entero, sobre todo a partir de aquella película que interpretó junto a la actriz francesa en una isla desierta entre Córcega y Cerdeña. También le podía haber preguntado por Flora, su mujer. No me atreví a preguntarle si querría que su hija fuese actriz o jugadora de tenis o una gran amazona, ahora que ya pueden practicar deportes de ricos él y su familia. Pero casi todas estas preguntas corresponden a otras publicaciones especializadas en el amor.

Tal vez para muchos de nuestros lectores esta entrevista sea un «desastro», o a lo mejor para otros les resulta interesante; al menos, en lo que se refiere a las aficiones deportivas del gran actor italiano, es informativa.

Si a alguien se le ocurre poner algunos datos en una computadora para obtener un nombre como yo lo hice fantasiosamente el otro día, a los datos de: italiano, actor, guapetón, donjuanesco, famosísimo, moreno y maduro, que añada el de nada deportista, y la respuesta será: el simpático Marcello Mastroianni.



● Fútbol. España ha celebrado su primer trofeo veraniego.
¿Sabría usted decirnos qué nombre tiene?

A. Trofeo de la Concepción. ☐
B. Trofeo Ciudad de La Línea. ☐
C. Trofeo Lista de Bodas. ☐
D. Trofeo Teresa Herrera. ☐
E. Trofeo Ramón de Carranza. ☐

● Fútbol. De los cuatro equipos que intervinieron en este trofeo anteriormente citado, ¿cuál ganó?

A. El Atlético de Madrid. ☐
B. El Estudiantes. ☐
C. El Peñarol. ☐
D. El Español. ☐
E. El Tolosa C.F.F.C. ☐

● Fútbol. Madrid también se ha estrenado en lo que a trofeos veraniegos se refiere. Pero el primero se llama...

A. Trofeo del Pilar. ☐
B. Trofeo Aluche. ☐
C. VII Trofeo Vallehermoso. ☐
D. III Trofeo Villa de Madrid. ☐
E. II Trofeo del Capón. ☐

● Atletismo. Los Campeonatos de España han terminado en San Sebastián. ¿Sabría usted decirnos quién ha sido el único atleta que ha batido un récord nacional absoluto?

A. Fernando Cerrada. ☐
B. Mariano Haro. ☐
C. Antonio Campos. ☐
D. Carmen Valero. ☐
E. Julio César Iglesias. ☐

● Natación. Los Campeonatos de España, que se disputaron en Reus, tuvieron dos nuevos récords nacionales en la última jornada. Uno fue el de Silvia Fontana, en los 200 metros espalda. ¿Cuál fue el otro?

A. El de Miguel Torres. ☐
B. El de Lang-Lenton. ☐
C. El de Jorge Comas. ☐
D. El de José Bas. ☐
E. El de Agapito Santurce, en 100 metros. ☐

● El equipo femenino español junior de baloncesto ha conseguido varias victorias en el Campeonato de Europa que se ha disputado en Vigo. ¿Cuál ha sido la primera?

A. Frente a Dinamarca. ☐
B. Frente a Francia. ☐
C. Frente a Polonia. ☐
D. Frente a Israel. ☐
E. Frente al Real Madrid. ☐

● Fútbol. Un jugador que ha sido seleccionado con el equipo de Kubala, y que jugó en el Valencia, ha pasado al club Valladolid. ¿Sabría usted decirnos cómo se llama?

A. Keita. ☐
B. Claramunt. ☐
C. Sol. ☐
D. Antón. ☐
E. Di Stéfano. ☐

● Fútbol. El Barcelona ha dejado como transferibles a dos jugadores de gran nombre en el mundo del balón. Uno es Juan Carlos. ¿El otro...?

A. Cruyff. ☐
B. Sotil. ☐
C. Heredia. ☐
D. Gallego. ☐
E. Sadurní. ☐

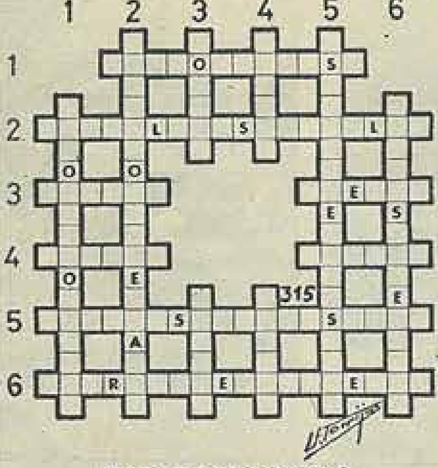
● Atletismo. Los Campeonatos de España registraron una sola persona que venció en la final de tres pruebas. Solamente podemos decir que es mujer. ¿Sabe su nombre?

A. Belén Azpeitia. ☐
B. Ana María Molina. ☐
C. Carmen Valero. ☐
D. Isabel Montañá. ☐
E. Eulalia Cepórrez. ☐

● Fútbol. Vamos a hacer una pregunta dificilita. Hace pocos días se jugó un partido entre las selecciones de Alemania oriental y Méjico. ¿Qué resultado se dio? Nota. Ganaron los germanos.

A. 0-1. ☐
B. 1-1. ☐
C. 2-0. ☐
D. 0-2. ☐
E. 22-16. ☐

REJAGRAMA



MODO DE RESOLVERLO

Se procederá como si se tratase de un simple crucigrama, colocando una letra en cada uno de los cuadros de la «reja», de acuerdo con las definiciones que se indican.

Las letras que ya figuran sobre el dibujo, para facilidad en su resolución, son comunes a la terminación de una palabra y principio de la siguiente.

Una vez resuelto correctamente el rejagrama, las letras que figuren en los salientes LATERALES exteriores formarán los nombres de los dos boxeadores superwelters que disputaron el campeonato de Europa en Berlín en junio de 1975.

DEFINICIONES

HORIZONTALES. 1: Deporte en el que España obtuvo una medalla en la Olimpiada de Munich. Tenista español nacido en Granada, en 1949. Nota musical. 2: Joven noble, que aún no estaba armado caballero. Entrenador de baloncesto, antiguo base del Juventud de Badalona. Relativo al sudor. Combate. 3: Agradable en el trato. Sujete con cuerdas. Hijo de Isaac. 4: Raza extendida por el centro y sur de Europa y procedente, al parecer, de la India. Proteger, amparar. 5: Signo del Zodiaco. Celebérrimo filósofo griego (469-399 a. J. C.). Nombre dado a un avión español de caza. 6: Gas usado como anestésico. Piense, discurra. Caudal mínimo de un río. Ciudad inglesa del condado de Buckingham.

VERTICALES. 1: Deporte que se practica a caballo. Orden de reptiles al que pertenecen la boa y la víbora. Mamífero carnicero americano de piel muy apreciada en peletería. 2: Unico jugador de un equipo de balonmano que puede tocar el balón con el pie. Ciudad de Bélgica a orillas del Lys. Volcán de Sicilia. Superior de un monasterio. 3: Río que forma límite entre las provincias de Lugo y Oviedo. Isla del Irán a la entrada del golfo Pérsico. Jugador de fútbol internacional fallecido en Las Palmas, el 9 de junio de 1975. 4: Falda interior que usan las mujeres. Modalidad del deporte de la pelota. 5: Existe. Lo que hay en exceso. Partes carnosas que protegen la dentadura. Ciudad del Japón en la isla de Hondo o Nipón. 6: Zonas de competición. Número cardinal. Alcohol etílico.

DIEZ ERRORES DIEZ





horóscopo del deportista

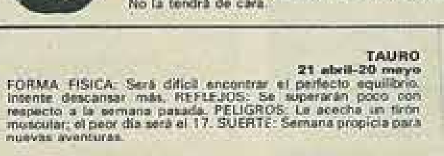
del 12 al 18 de agosto de 1975

Por MARCO ALFA



ARIES
21 marzo-20 abril
FORMA FISICA: Se encuentra en un momento de plenitud física. REFLEJOS: Estará poco estimulado. Intente sacar mejor provecho de ellos. PELIGROS: Tenga cuidado al manipular objetos cortantes. SUERTE: Deje sus asuntos para mejor ocasión. No la tendrá de cara.

LIBRA
23 septiembre-22 octubre
FORMA FISICA: La semana presenta un buen aspecto; tienda a suprimir ciertas atenciones. REFLEJOS: Jugarán un aceptable papel. PELIGROS: Durante los días 12 y 13 procure guardarse de las caídas. SUERTE: Confíe en ella, soluciones imprevistas no le faltarán.



TAURO
21 abril-20 mayo
FORMA FISICA: Será difícil encontrar el perfecto equilibrio. Intente descansar más. REFLEJOS: Se superarán poco con respecto a la semana pasada. PELIGROS: Le acecha un tirón muscular; el peor día será el 17. SUERTE: Semana propicia para nuevas aventuras.



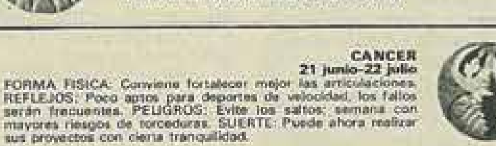
ESCORPION
23 octubre-21 noviembre
FORMA FISICA: Mínimos riesgos de retroceso en su estado de salud. REFLEJOS: Aptos para realizar deportes de velocidad. PELIGROS: Durante el día 15 los riesgos serán importantes, aumente las precauciones. SUERTE: El éxito estará ahora muy al alcance de su mano.



GEMINIS
21 mayo-20 junio
FORMA FISICA: Presentará una mayor resistencia a la fatiga. REFLEJOS: Bastante rápidos y precisos, confíe en ellos. PELIGROS: Esté tranquilo, nada le amenaza por ahora. SUERTE: La tendrá de cara, pero el mejor día es el 16.



SAGITARIO
22 noviembre-21 diciembre
FORMA FISICA: Tenderá a presentarse alguna manifestación de molestias pasadas. REFLEJOS: Bastante rápidos, pero no muy precisos. PELIGROS: Puede dedicarse a sus actividades con toda tranquilidad. SUERTE: De influencia neutral sobre este signo.



CANCER
21 junio-22 julio
FORMA FISICA: Conviene fortalecer mejor las articulaciones. REFLEJOS: Poco aptos para deportes de velocidad, los fallos serán frecuentes. PELIGROS: Evite los saltos; semana con mayores riesgos de torceduras. SUERTE: Puede ahora realizar sus proyectos con cierta tranquilidad.



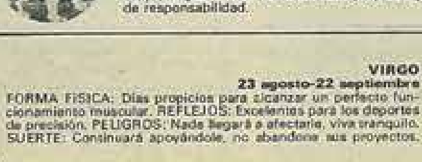
CAPRICORNIO
22 diciembre-20 enero
FORMA FISICA: Buen aspecto astral en este terreno; su organismo quedará muy beneficiado. REFLEJOS: Buenos en general, pero evite siempre el agotamiento. PELIGROS: El 18 será el día más difícil, tome precauciones. SUERTE: La tendrá de su parte, menos en la fecha arriba señalada.



LEO
23 julio-22 agosto
FORMA FISICA: El descanso y una buena alimentación producirán efectos muy positivos. REFLEJOS: Algo lentos; céntrese más en su actividad. PELIGROS: Ninguno en particular; semana muy tranquila. SUERTE: Días poco propicios para asumir tareas de responsabilidad.



ACUARIO
21 enero-19 febrero
FORMA FISICA: Buen período de tiempo para recuperar energías perdidas. REFLEJOS: Tenderá a aumentar el nivel de espontaneidad. PELIGROS: Nada le amenaza, si procura huir de las alturas. SUERTE: Deje sus proyectos para una mejor ocasión, semana poco prometedora.



VIRGO
23 agosto-22 septiembre
FORMA FISICA: Días propicios para alcanzar un perfecto funcionamiento muscular. REFLEJOS: Excelentes para los deportes de precisión. PELIGROS: Nada llegará a afectarla, viva tranquilo. SUERTE: Continuará apoyándole, no abandone sus proyectos.



PISCIS
20 febrero-20 marzo
FORMA FISICA: Días propicios para ver mejorada la estabilidad orgánica. REFLEJOS: Buenos, responderán a los estímulos con un breve tiempo de reacción. PELIGROS: Semana tranquila; ningún riesgo importante que salvar. SUERTE: Durante el día 14 las cosas pueden experimentar un giro desfavorable.



ANA MARIA PSICOANALISTA CON CLIENTELA MUY DEPORTISTA

Por DON OPAS - Foto: LARRU - Dibujo: G. AGUADO

«ALI BABA» PUSKAS

¡Sufre fuertes «dólares» de cabeza!



—¡ABDULAJI, abdulajá! ¡Abdulajá, abdulají!

—¿Decía usted?

—Nada, nada. Es que practico el «arábigo».

—¿Y a qué debo el honor y la gordura de su visita?

—¡A que necesito de sus cuidados, doctora! ¡Yo no estoy bueno! ¡Abdulaji, abdulajá!

—No se altere, don «Tripita».

—Llámeme Alí Babá, si no le importa. Es para ir ambientándome...

—Como guste, como guste... Bueno, ¿y qué es lo que le pasa?

—Que desde hace unos días noto fuertes «dólares» de cabeza.

—Serán dolores...

—No, no. Son «dólares». ¡Estoy peor que Alinho!

—¿Le dan siempre a la misma hora o en cualquier momento?

—En cualquier momento... que me ponga a hacer números. ¡Abdulaji, abdulajá!

—Es curioso, muy curioso...

—Si. Y... ¡riquísimo, muy riquísimo!

—Es la primera vez que oigo decir a un paciente que el dolor de cabeza es riquísimo...

—Vuelvo a repetirle, doctora, que en mi caso no se trata de dolores, sino de «dólares». ¡Ay, qué «dólares» más fuertes y más sabrosos!

—¡Huy, qué caso más raro! Me ha dicho que esos... «dólares» le dan cuando hace números... ¿Qué números son ésos?

—Pues son unos números con «tufo» a petróleo.

—¡Qué asco!

—¡Qué delicia!

—¡No entiendo nada, don Alí Babá! Empiece por el principio, por favor.

—Verá usted, nena. Todo empezó cuando me llamó un «arábigo» de la Arabia Saudí. Después de felicitarme por mi hermosa tripa, me ofreció el cargo de entrenador en su país. Díjome que pagaban en «petronilos».

—Sería en «petrodólares»...

—El tipo encendía sus cigarrillos con billetazos así de grandes... A mí se me iba la cabeza. Luego, empezaron a darme temblores.

—Comprendo. El «mal de la temblaera»... ¿Le temblaba todo el cuerpo por igual o unas zonas más que otras?

—Lo que más me temblaba era la tripa. El «arábigo» tuvo que apartarse un poco para librarse de los tripazos. Me dijo que estudiara la oferta durante unas semanas. Yo sudaba más que un esquimal en el Sahara.

—¿Tardó mucho en aceptar la oferta del caballero?

—Sí. Minuto y medio. No pude aceptarla antes porque no podía sostener el bolígrafo con los dedos de lo mucho que me temblaban. Por otra parte, intenté varias veces apoyar el contrato en mi tripa para estampar la firma, pero ya le he dicho que mi abdomen subía y bajaba más que el bote de don Santi Bernabéu durante un temporal. Fueron unos momentos terribles... ¡Abdulají, abdulajá!

—No se torture recordándolos...

—¡Yo estaba compuesto y sin trabajo después de mi... esto... «pic-nic» en Murcia! Menos mal que los «arábigos» no leen los periódicos deportivos españoles... ¡Abdulají! ¡Abracadabra!

—Ya le entiendo. Le tiene impresionado el inesperado jornal que va a percibir en la Arabia Saudí...

—Eso. En cuanto hago números... ¡me dan los «dólares» de cabeza! Es que son... ¡ábrete, Sésamo!... siete-te-te- mil dó-dó-dolares al mes durante-te-te un a-a-año. ¡Glud!

—Le recetaré unas pastillitas y...

—¡Eh, eh! ¡Si lo que yo quiero es que cada día me den más «dólares»!

LOS cotilleos

de NIVARDO PINA

EL agosto futbolístico español ya está en marcha. Los numerosos torneos veraniegos —internacionales unos y nacionales otros, que ya «hasta los gatos gastan zapatos»— son algo así como el aperitivo de la temporada oficial. Un aperitivo especial, porque el aficionado no tiene necesidad de nada en tal caso, ya que lo que le sobra es «hambre de balón». Pues, sí, empezó y no pudo iniciarse mejor para nuestro fútbol. En el torneo Ciudad de La Línea el vencedor fue español... y Español. Ganó al Hajduk yugoslavo por penalties, y en la final, al Estrella Roja rumano, que, a su vez, había vencido al Sevilla. En este segundo partido la victoria de los de Sarriá fue por dos a cero. Encuentro televisado, nos gustó el equipo de Pepe Santamaría, y de él, la clase de Solsona, la sabia veteranía de José María y el bregar zaguero de Fernández Amado, el ex céltico, feliz adquisición «periquita». No llegamos a recoger lo ocurrido en el Teresa Herrera..., pero confiamos en el Atlético de Luis. Y no será la primera vez...



A «HACER LAS ESPAÑAS»

En el pasado, los emigrantes hispanos dejaban su patria y cruzaban el Atlántico rumbo al Nuevo Continente, diciéndose de ellos que iban a «hacer las Américas», en busca de gloria y dinero. Ahora, en el fútbol internacional, llegada esta época de pretemporada, son muchos los equipos y clubs del exterior que vienen hasta nosotros a «hacer las Españas», también en busca de éxitos deportivos y de buenos resultados económicos. Argentinos, uruguayos y brasileños han cruzado de nuevo nuestro océano, aunque en distinta dirección que nuestros antepasados. Y equipos de toda Europa actuarán en los diferentes torneos y por todo el país con la doble finalidad de llevarse laureles deportivos y divisas. En este particular, el mejor «bocado» se lo llevará un equipo nacional, el Madrid, que en sus dos participaciones (Palma y Cádiz) ingresará en su caja nada menos que 20 millones de pesetas. Para que luego digan que el «doblete» sólo significa victorias deportivas...

UN ENTRENADOR NACIONAL

Nos lo encontramos hace pocos días en plena Gran Vía. Fue un gran jugador de club, que al colgar sus botas se pasó a la enseñanza de lo mucho que había aprendido. Fue entrenador de varios equipos de las dos divisiones de nuestro fútbol. Hoy, descansa. Cumple ahora la tercera temporada de tal descanso, no voluntario, naturalmente. El «oficio» de «míster» se está poniendo muy mal ante la avalancha de extraños que ha caído sobre nuestros campos de juego. Y también —porque todo hay que decirlo— ante la no menos avalancha de nuevos nacionales que la «máquina» de la Escuela de Preparadores pone en acción con el «alquila» levantado y, en contadas ocasiones, contratado. Nuestro hombre —nuestro amigo— se nos lamentaba la otra tarde: «El error ha sido llamarme como me llamo y ser un entrenador español; para otro año pondré algunas «w» en mi apellido, o lo termino raramente, digo que vengo de cualquier país lejano y desde luego «no hablo» ni «entiendo» nada nuestro idioma y... me lloverán contratos. Hay que saber vivir... nuestro fútbol.» Y no le falta razón...

A LA ARABIA NOS VAMOS...

Por eso nada extrañará que técnicos españoles —o consagrados en nuestro fútbol— hagan sus maletas y se vayan por esas tierras... Dos hombres —dos nombres— consagrados insisten en tal motivo. Puskas —nuestro inolvidable Puskas de ayer— y Rial —nuestro no menos inolvidable Rial de... anteayer, el que fuera un poco y un bastante «creador» del mundial Paco Gento— ya probaron fortuna fronteras afuera; aquél, en Grecia, y éste, en Méjico. Ahora han sido conquistados por los petrodólares del fútbol saudita. Y a Arabia se disponen a marchar..., si no han marchado ya. El dueto iba a ser trío como los famosos Mosqueteros. Pero... Di Stéfano había firmado ya por el Rayo y no pudo ser de la partida. Las condiciones económicas son de fantasía, como sacadas de aquellas historias de Oriente de nuestros tiempos felices de la niñez: los miles de dólares se alzan como torres petrolíferas. Y es que por allí, en un campo, da un jugador una patada en el terreno en lugar de al balón y surge un «chorro negro». Así, ni el Cosmos va a poder con ellos...

LOS MODERNOS CLUBS

La situación de los clubs grandes y chicos se está poniendo por años gravísima. Queremos decir, naturalmente, la situación económica, que es el motor de los clubs, como Pirri, por ejemplo, lo es de su equipo. Total, que a lo que nos referimos es, sencillamente, a que ya no hay tal euforia de ser directivos de clubs futboleros..., aunque otra cosa se haya pensado tras las últimas elecciones presidencialistas del Málaga. Escasean los directivos y todo hace pensar, así las cosas, que se trata de una especie a desaparecer. Los síntomas son graves: por tierras levantinas ya ha habido dos clubs a punto de cerrar por carecer de dirigentes. Y han sido los propios jugadores los que se han hecho cargo de ellos. Se trata de una fórmula que puede dar sus resultados, pendientes de los que se den en los campos de juego. Hay que ir a las cooperativas futbolísticas..., si don Pablo Porta no se saca de la manga de su bata de mago otra solución. Que hombre es don Pablo que de querer...

SOLUCION A LOS DIEZ ERRORES

1: Un pájaro en el ángulo superior derecho. 2: Un barquito a la izquierda. 3: El número 3 en la vela del barco que se encuentra en el centro del dibujo. 4: La insignia en la gorra del «marino». 5: Un pez en el ángulo inferior izquierdo. 6: La boca del comprador. 7: La pernera derecha del pantalón del comprador. 8: Los dientes del «marino». 9: Gafas del señor situado a la izquierda. 10: Un cigarrillo en la mano derecha del vendedor.

SOLUCION AL REJAGRAMA

HORIZONTALES. 1: Boxeo. Orantes. Si. 2: Doncel. Lluis. Sudoral. Lid. 3: Afable. Ate. Esaú. 4: Gitana. Acoger. 5: Géminis. Sócrates. Saeta. 6: Eter. Razone. Estiaje. Eton.

VERTICALES. Salientes de la «reja»: DAGGE Y DURAN. 1: Polo. Ofidio. Ocelote. 2: Portero. Olsene. Etna. Abad. 3: Eo. Ormuz. Tonono. 4: Enagua. Paleta. 5: Es. Sobrante. Encías. Sinjo. 6: Pistas. Siete. Etanol.

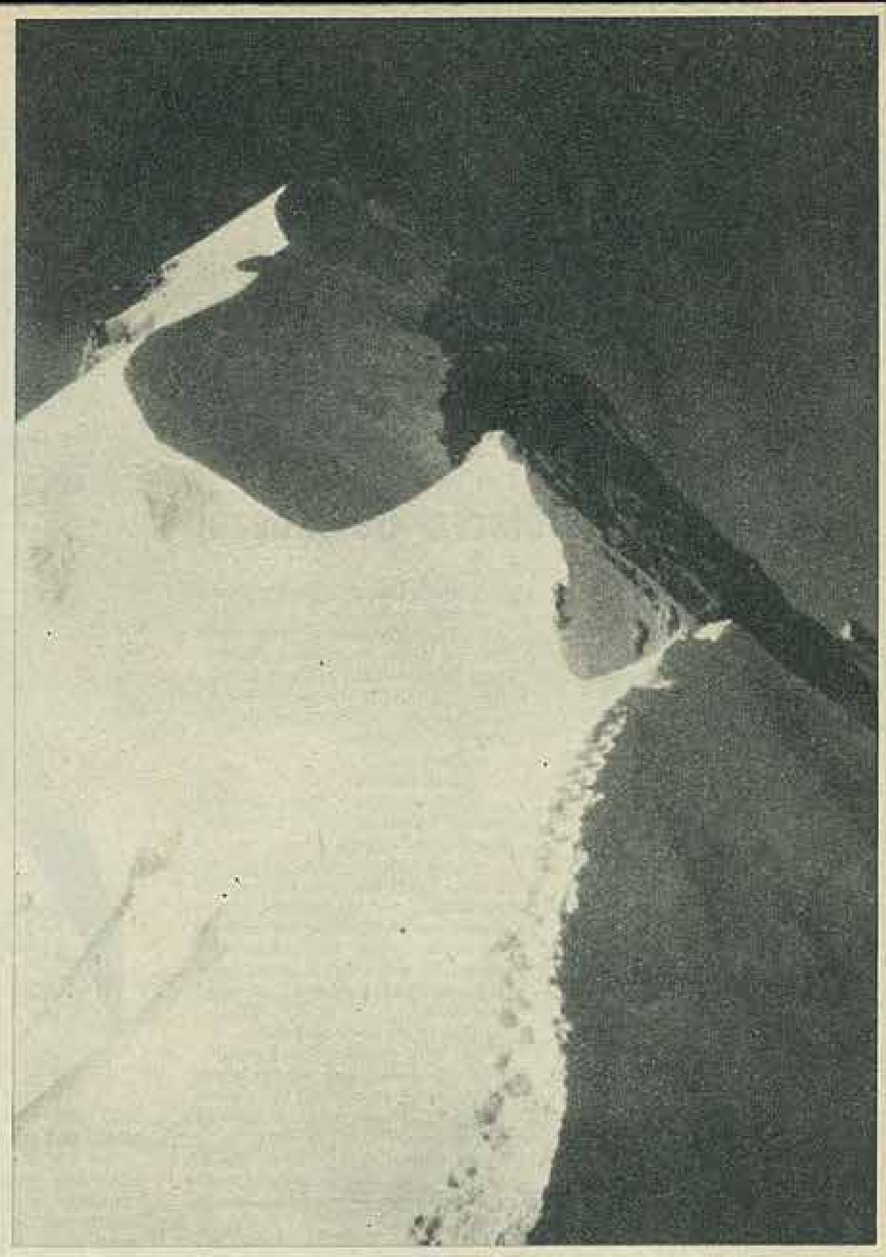
SOLUCION A ¿ESTA USTED SEGURO?

1: Trofeo Ciudad de la Línea. 2: Español. 3: VII Trofeo Vallehermoso. 4: Antonio Campos. 5: José Bas. 6: Frente a Israel. 7: Antón. 8: Gallego. 9: Carmen Valero. 10: 0-1.



SU ESCALADA ES UNA EXPERIENCIA MONTAÑERA IMBORRABLE

EL BERNINA, UNA DE LAS CUMBRES MAS BELLAS DE LOS ALPES



En la Arista Bianca, un hermoso camino entre el cielo y la tierra.

LA ARISTA BIANCA —SU «CAMINO» MAS SUGESTIVO, PERO TAMBIEN MAS PELIGROSO— ES UN FILO DE HIELO ENTRE EL CIELO Y LA TIERRA

●

UN PEQUEÑO REFUGIO ITALIANO, A 3.600 METROS, ACOGE A LOS DEPORTISTAS PROPORCIONANDOLES EL REPOSO NECESARIO DESPUES DEL ESFUERZO REALIZADO

Por AGUSTIN FAUS

ENTRE los sitios de los Alpes que pueden recomendarse sin temor a quedar mal, figura la región del Piz Bernina, en un rincón del sureste de Suiza que se mete hacia Italia. La región se llama Engadina.

Allí está Saint-Moritz, la gran estación turística, capital mundana, rodeada de conocidísimos complejos de estaciones invernales. Pero un poco más arriba, a sólo cuatro o cinco kilómetros, por la carretera que asciende hacia el Julierpass, la vida vuelve a ser tranquila en la pequeña población de Pontresina. Esta está dominada por el Bernina, coloso de 4.049 metros, rodeado de una corte de cumbres, muy difíciles unas y fáciles otras, pero muy bellas todas: Piz, Palu, Bellavista, Crestáguzza, Roseg, Morteratch, Schernenn...

Lo más sugestivo del fondo del valle en esta región es la tranquilidad que domina hasta en las carreteritas que se internan hacia los hoteles solitarios, junto al inicio de los glaciares. Está prohibido todo uso de vehículos de motor, y, por tanto, quien no quiera ir a pie debe hacerlo en unos vehículos tirados por caballos que conducen suavemente a turistas y montañeros de un punto a otro. Y más arriba ya hay que hacerlo exclusivamente a pie, con el piolet en la mano y el morral en la espalda, camino de los refugios.

La escalada al Piz Bernina por la famosísima Arista Bianca es una experiencia montañera imborrable; tal es el recuerdo que deja en la mente de toda persona que la lleva a cabo con buenas condiciones de tiempo y de entrenamiento. Es una fina arista, vertical y enhiesta, que debe seguirse entre un abismo y otro, con los crampones en los pies y asegurando cada paso tuyo y cada paso de tu propio compañero de cordada con el piolet.



Crampones, piolet y cuerda. De ellos depende la seguridad.

DIFICULTADES Y PELIGROS

Al principio tiene tramos rocosos de dificultad variable, según la cantidad de hielo depositado en los canalones, y la cantidad de... gente que puedes encontrar en ellas. La dificultad y el peligro no eximen de que acudan muchas cordadas a la Arista Bianca en plena temporada de alpinismo, y ello acarrea algunos atascos en las primeras zonas. Digo en las primeras zonas, porque más arriba ya se ha producido la disgregación de grupos, y los lentos y poco entrenados quedan abajo o se vuelven para atrás, mientras que las otras cordadas ya han tomado su ritmo y, paso tras paso, cramponeando continuamente, van siguiendo su bello camino hacia la cumbre.

La Arista Bianca finaliza en el Piz Bianco, antecima del verdadero Bernina. No hemos llegado todavía a los 4.000 metros, mas todos los restantes picos circundantes ya están por debajo de nosotros. Nos queda por recorrer todavía una accidentada cresta de roca con brechas que hay que saltar, con cortas paredes que hay que trepar o destrepar y con finos cuchillos de piedra que deben salvarse andando a caballo sobre ellas, con gran detrimento de la parte posterior del pantalón.

Pero el ejercicio es bonito y si el día es bueno y no hace excesivo frío, el recuerdo será perdurable. El bastión final del Bernina se escala por unos canalones de hielo que se alternan con aristas rocosas y, ya finalmente, se alcanza el punto superior, con vista hacia el Sur, a los profundos valles de Italia, menos recubiertos de hielo y nieve que los suizos.

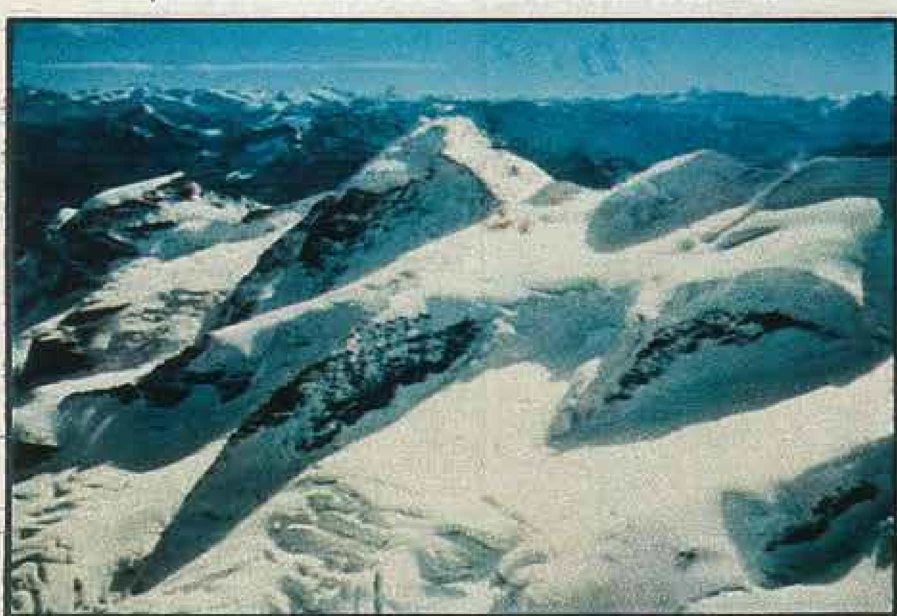
Bajando de la cumbre por la arista que sigue, se alcanza un refugio pequeño y bien montado, instalado por el Club Alpino Italiano a 3.600 metros, donde es agradable cambiar salutaciones y comentarios con los alpinistas italianos, que ese día o al siguiente subirán al Bernina por ese lado menos difícil, pero también menos sugestivo que la Arista Bianca.

Después, siguiendo la travesía, se pasarán los anchos balcones de hielo dominados por amenazadores «seracs» del Plateau de Bonavista y se bajará por derechas pendientes de nieve hacia el hielo resquebrajado del glaciar de Morteratch, a 1.500 metros por debajo. Al fondo, una vez atravesado el glaciar, saltando las grietas, se puede subir por un fino sendero al refugio de Boval, siempre lleno de turistas, donde el ambiente es acogedor, y del cual, después de haberte tomado una cerveza y el sol en su hermosísima terraza, se puede volver a bajar en menos de dos horas hacia el fondo del valle, a coger un tren pequeño y silencioso que te vuelve a la tranquila Pontresina o que te lleva al bullicioso Saint-Moritz.

El Piz Bernina, de 4.049 metros, con su hermosa Arista Bianca, sus despeñaderos de hielo y la arista fácil de su vía normal.



Bajo los amenazadores «seracs» de hielo del Plateau de Bonavista.



Vista del Piz Palu, desde la cumbre del Bernina.

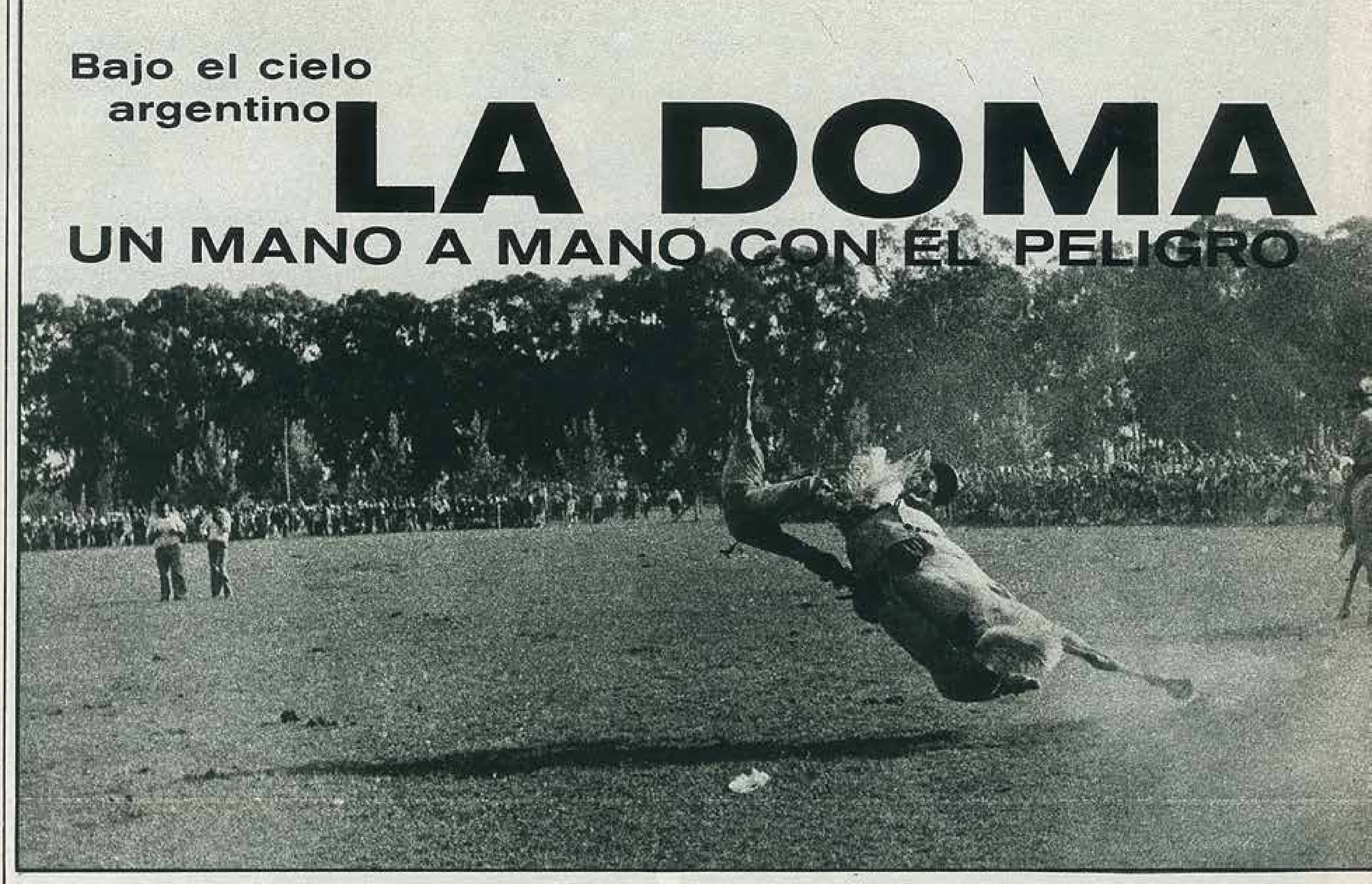


Refugio Marco e Rosa, a 3.600 metros, verdadero nido de águilas.

Bajo el cielo argentino

LA DOMA

UN MANO A MANO CON EL PELIGRO



HOY ha pasado a ser un deporte, donde los jinetes ponen en juego, semanalmente, sus habilidades como domadores. Los caballos son especiales, se llaman «reservados». Estos animales no soportan ni una pluma sobre sus lomos. Y en esas condiciones se llevan a cabo las llamadas domas.

Un grupo de hombres pone en peligro sus vidas, montando estos indómitos potros. El espectáculo es impresionante y reviste todas las características del trabajo campero. Y tiene la dosis más que necesaria de riesgo y emoción, porque el peligro es constante por estar presente en cada corcovo del animal.

—Hace mucho tiempo, desde que el hombre empezó a utilizar los caballos, que se practica esta faena. Primero hay que domarlo para, después, poderlo montar.

Así de sencillamente, un paisano que cuida la caballada cuenta lo que sabe acerca de la doma, un rudo y peligroso trabajo que, como décimos anteriormente, hoy se practica como deporte en Argentina:

—Claro que esto no es la doma verdadera. A estos «pingos» ya no se les puede amansar más. Son «reservados», animales adiestrados para este espectáculo, que están un poco loquitos, ¿no se dio cuenta?

—¿Quiere decir que estos caballos siempre serán así?

—Efectivamente. Son animales que no sirven para el trabajo. Están «arruinados». ¿No ve que son siempre los mismos en todas las domas?

—Entonces, ¿cómo se hace para domesticar a un potro?

—Lo principal es el tiempo. Tiempo y mucho cariño. Primero se debe lograr que el caballo adquiera confianza, que no sea arisco. Despacito se va acostumbrando al bozal, se le hace que comience a comer en la mano del domador y hay que acariciarle suavemente. ¿Tiempo?, depende del animal. Unos necesitan más que otros. Después se le coloca la montura para que se acostumbre al peso. Y luego, cuando el caballo tiene confianza, se le puede montar. Hay que tratarle con cuidado para «ablandarle» la boca. Así es como ya sirve el caballo. De esa manera se logra un animal noble, dócil y útil para el trabajo.

—¿Cómo nació esta clase de doma?

—Es un deporte, una distracción. Los peones de las estancias utilizaban antes estas habilidades en el trabajo para organizar, en los días libres, competiciones. De esta forma demostraban quién era el mejor. Puede decirse que así nació y así pasó a ser deporte.

—Pero un deporte bastante peligroso.

—Por supuesto, lo es. Estos muchachos, cada dos por tres, sufren fractura de pierna o brazo. También cabe el peligro de que sean pisoteados por el caballo o, como mal peor, que acaben con el cuello roto. ¡Es muy bravo lo que hacen estos hombres!

—¿Por eso siempre está presente la ambulancia cuando hay doma?

—Nunca puede faltar. No falla: uno o dos viajecitos hasta el hospital que esté más cerca no hay quien se los quite.

ASADO, GUITARRA Y VINO

Nuestro interlocutor queda cuidando los caballos. El olorcillo al asado se esparce por el campo. Bajo unos árboles pueden verse las parrillas, sobre las cuales se asan las tiras de sabrosa carne. Pedazos de costillares y algún que otro chivito entero están como «crucificados» en los asadores, dorándose al fuego. Hay optimismo, alegría y, al mismo tiempo, nostalgia de algo pasado. No puede faltar la música, tan característica en todos los actos populares de Argentina. Los payadores y trovadores recitan sus versos acompañándose con la guitarra. De cuando en cuando, traguitos de vino que humedecen las resecas gargantas. Y todos, alrededor del fuego.

Más allá, en medio del campo, hay dos postes clavados en la tierra. Permanecen solos, estáticos, sin movimiento en torno a los mismos. No transcurrirá mucho tiempo sin que allí se monte el espectáculo. A estos postes se atan los caballos con los ojos vendados hasta que el jinete los pueda montar. Luego viene la suelta y empieza la lucha.

Un locutor, solemnemente, anuncia:

—En un instante, veinte «reservados» serán montados en las crines.

Es el aviso, la llamada. La gente se pone en marcha porque el gran espectáculo comenzará inmediatamente. Se congregan detrás de la alambrada que circunda el campo por donde correrán los caballos. El campo sobre el que se desarrollará la «batalla» del hombre con el potro rebelde.

LO QUE ANTES ERA UNA DISTRACCION HA PASADO A SER UN DEPORTE

UN AMBIENTE CAMPERO DONDE SE CONSUME CARNE ASADA, SE BEBE VINO Y SE ESCUCHA LA GUITARRA Y EL CANTO DE LOS PAYADORES

LAS ESPUELAS DE «PIGÜELO LARGO» SOBRE LAS «BOTAS DE POTRO»

LA AMBULANCIA, SIEMPRE PRESÉNTE EN LAS COMPETICIONES

FRACTURAS DE PIERNAS Y BRAZOS, PISOTONES DEL CABALLO Y FUERTES CONTUSIONES, TRIBUTO A UN ARRIESGADO TRABAJO

SIN MONTURA Y CON UNA MANO

Todo transcurre, por ahora, normalmente, como un rito. Es algo que tiene sabor a ceremonia clásica. Algo que se ha hecho a través de muchos lustros. Los potros son traídos por algunos paisanos. Un grupo de jinetes se ha situado, en plan de faena, cerca de los postes. Allí esperan su turno para montar. Hay quien acompaña a estos jinetes luciendo una flamante escayola en la pierna, un brazo en cabestrillo... No hay que preguntar de quiénes se trata. Son colegas «averiados» en lances pasados, que no

quieren dejar de estar presentes, aunque, a buen seguro, no podrán participar en el programa de hoy.

–¿Es usted quien monta primero? –le preguntamos a uno de los jinetes que se está preparando.

–Sí –responde mirando de reojo.

–¿Por qué se coloca esas espuelas especiales, diferentes de las que se usan habitualmente?

–Son espuelas de «pigüelo largo», ¿sabe? Sirven para montar en las crines.

Estos hombres tienen una forma especial de expresarse, una forma que sólo entienden los asiduos al espectáculo. Pero son amables y explican al profano lo que le es desconocido.

–¿Qué es montar en las crines?

–Así se llama cuando subimos al animal sin montura, a pelo.

–Eso es una complicación, porque no tendrán a qué agarrarse.

–¡Sí, amigo, sí! Nos agarramos no más que a las crines.

La contestación la ha hecho como si fuera lo más natural del mundo, como si aquello de agarrarse solamente a las crines no tuviera importancia, cuando el potro es una especie de terremoto que salta y corcovea para todos los lados con el ánimo de mandarlo a uno al diablo.

Una vez que se colocó las espuelas sobre las botas de potro, una especie de calcetines confeccionados con el cuero suave de las patas del caballo, se moja bien la entrepierna y se dirije hacia el caballo, que ya está preparado para que lo monten.

–¿Para qué se moja?

–Para afianzarme más sobre el animal. Las rodillas hay que apretarlas muy fuerte contra su costado y una mano agarrando el pelo del cogote. Tenga en cuenta que esto es lo único que me mantiene sobre el potro.

Y ya, sin más, va junto al caballo. Instantes después, ese mismo hombre, nuestro simpático informador, vuela por el aire y su esqueleto da con fuerza en el suelo. ¡Terrible! El golpe ha sido tremendo, capaz de dejar malparado a cualquiera. Puede pensarse que nunca más se levantará. Pero esos colosos tienen temple de acero. ¡Vaya si se levanta! Además, como si no hubiera pasado nada.

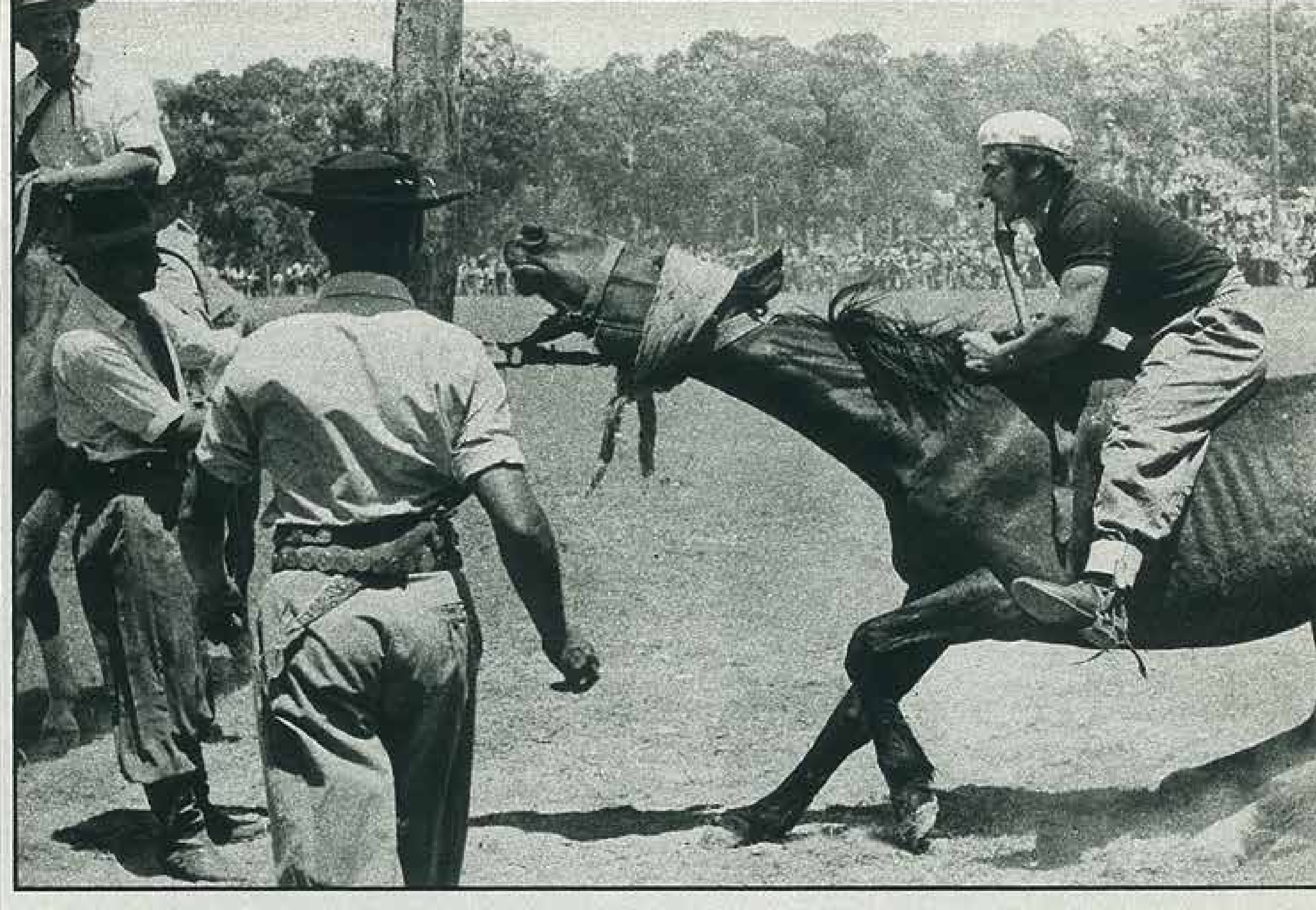
Tres, cuatro, cinco..., doce. Hombres y caballos van pasando ante la difícil prueba. La gente aplaude, grita, alienta a cada participante. Como es lógico, en cada competición, hay favoritos. Fulano es más hábil que Mengano. No faltan las discusiones, más o menos acaloradas. Algunos jinetes aguantan los quince segundos reglamentarios que se exigen. Otros, apenas logran afirmarse en el lomo del caballo nada más iniciarse el trabajo y son despedidos con fuerza para terminar «saboreando» el pasto.

–¿Para qué corren dos paisanos al lado del que actúa en la doma?

–Son los padrinos. Ellos se encargan de bajar al jinete del caballo, lo que no deja de entrañar grandes dificultades, si es que el animal no le tiró antes. Después, corren y guían al caballo hasta el corral.

LA AMBULANCIA, PROTAGONISTA

El amargo vaticinio se va a cumplir. Va a llegar el lado amargo de la fiesta. Después de un impresionante corcovo de su montura, un jinete cae aparatosamente al suelo, con más fuerza de la acostumbrada. El hombre queda tendido, inmóvil. Da la sensación de que está grave. Le auxilian inmediatamente y, por vez primera, suena la sirena de la ambulancia. Alguien comenta:



El caballo, atado al poste. Así se le prepara antes de que se efectúe la monta.

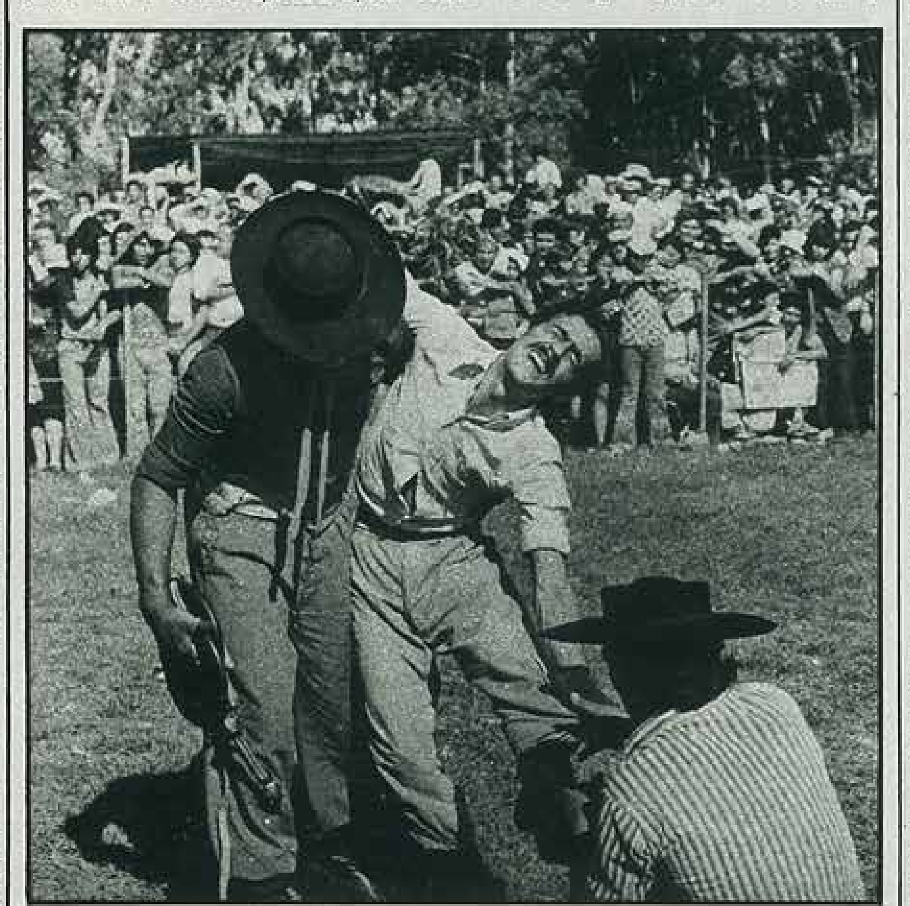
–El mozo es experto, pero ha caído mal. No le ha dado tiempo a revolverse en el aire.

No tarda en olvidarse el percance y el espectáculo sigue. Se prepara otro jinete y ¡asómbrense!: al dirigirse al caballo se quita el cabestrillo que sujetaba su brazo, como señal de accidente muy reciente. Sube, una rápida carrera, uno o dos corcovos y al suelo. Ya tenemos en danza, de nuevo, a la ambulancia. En esta ocasión, al valiente van a tenerle que escayolar el brazo. Y este contratiempo no será el último en la tarde, porque otras dos veces habrá de sonar la sirena del vehículo sanitario.

Como es lógico, y ante la prodigalidad de percances, hay cierta consternación. Llegan noticias del hospital y una persona informa a un corro de curiosos:

–Por suerte no es nada grave. Han avisado que uno tiene rotura de clavícula, y el otro, conmoción cerebral. Los demás, ligeras contusiones. ¡Qué duros son estos muchachos!

Hay que tragar saliva para vencer la emoción. Algunos paisanos «cargan» y hacen bromas a un muchacho que acaban de traer del hospital. Le han enyesado la pierna hasta la rodilla. El accidentado, en un rasgo de valentía, apuesta a que el próximo sábado estará en condiciones de montar nuevamente. ¡Incorregibles!



Hubo percance. Este jinete se ha lastimado la pierna izquierda y es atendido sobre la misma pradera. La ambulancia le llevará al centro sanitario.

El espectáculo continúa. La gente ha vuelto a entusiasmarse. Los payadores recitan sus versos acompañados por sus guitarras. El sol se va poniendo y quedan pocos caballos por actuar. Los jueces ya están haciendo los cómputos que finalizarán proclamando al vencedor. Son los trámites obligados.

–¿Qué es lo que tienen en cuenta para decidir quién gana la prueba?

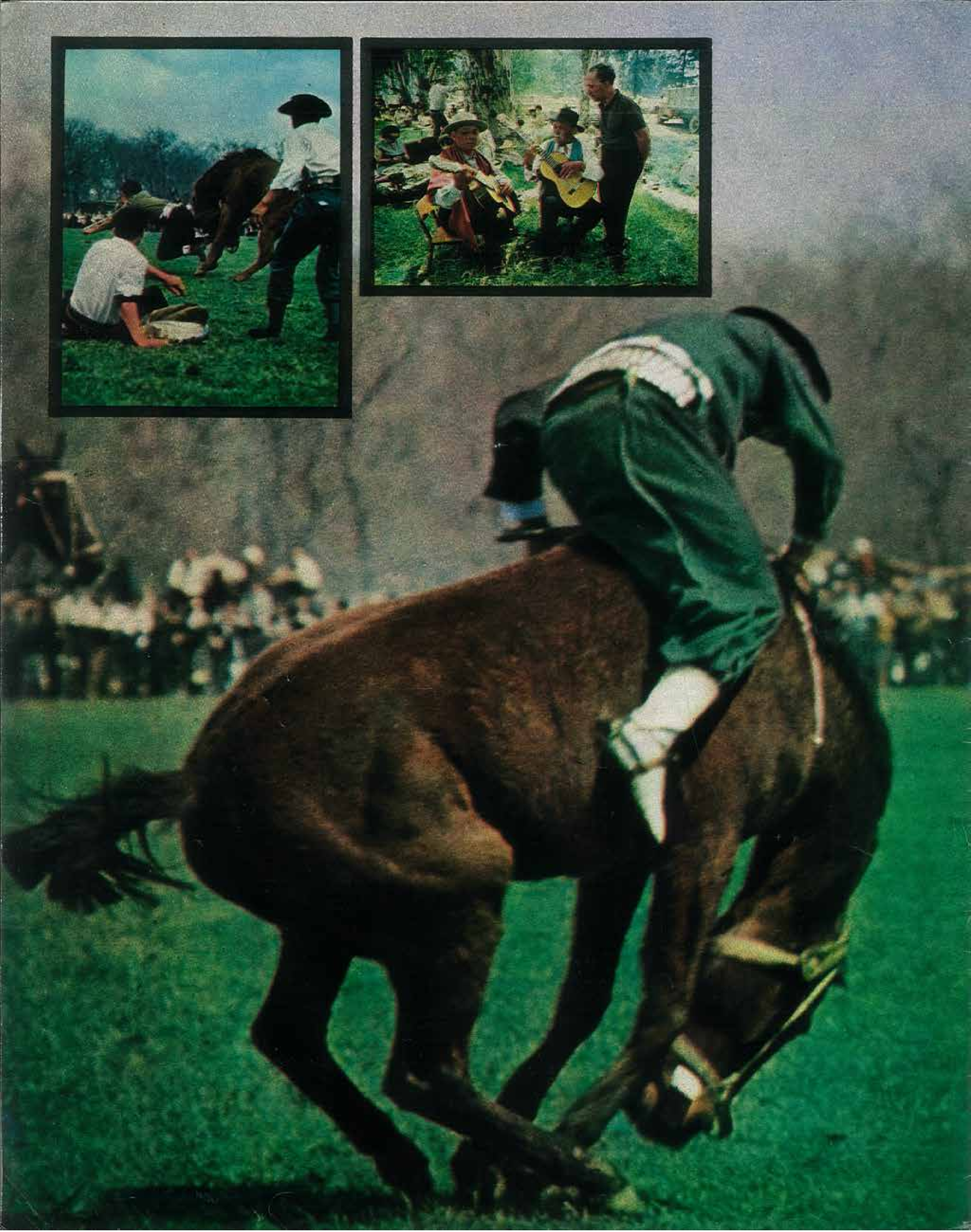
–Nosotros tenemos que fijarnos en todo. Nada de lo que sucede escapa a nuestra atención. La puntuación va de cero a diez. De acuerdo con este baremo y a las observaciones que hacemos en las actuaciones, le damos a cada jinete la puntuación correspondiente.

Eso que han dicho los jueces de que «nada de lo que sucede escapa a nuestra atención» mueve a la curiosidad.

–¿En qué se fijan ustedes cuando un participante empieza su labor?

–Primero, en los segundos que permanece sobre el caballo. Después, en cómo castiga al animal, los rebencazos que dan, posturas, ¡ah!, y hasta tenemos en cuenta la naturalidad que pueda conservar el jinete en su cara durante la labor. Todo, absolutamente todo, cuenta para una buena puntuación.

La tarde terminó. El vencedor del torneo ya ha sido proclamado entre ovaciones de sus partidarios y la decepción de quienes tenían otros favoritos. Pero el aplauso es general, porque, por encima de todo, se admira a quienes han puesto a prueba tanto entusiasmo y tanto valor. La semana próxima estos hombres volverán a enfrentarse con el peligro. Del asado ya no queda nada. Tan sólo las cenizas de una lumbre que sirvió para dorar kilos y kilos de carne. La brillantez del espectáculo de la doma terminó... por hoy.



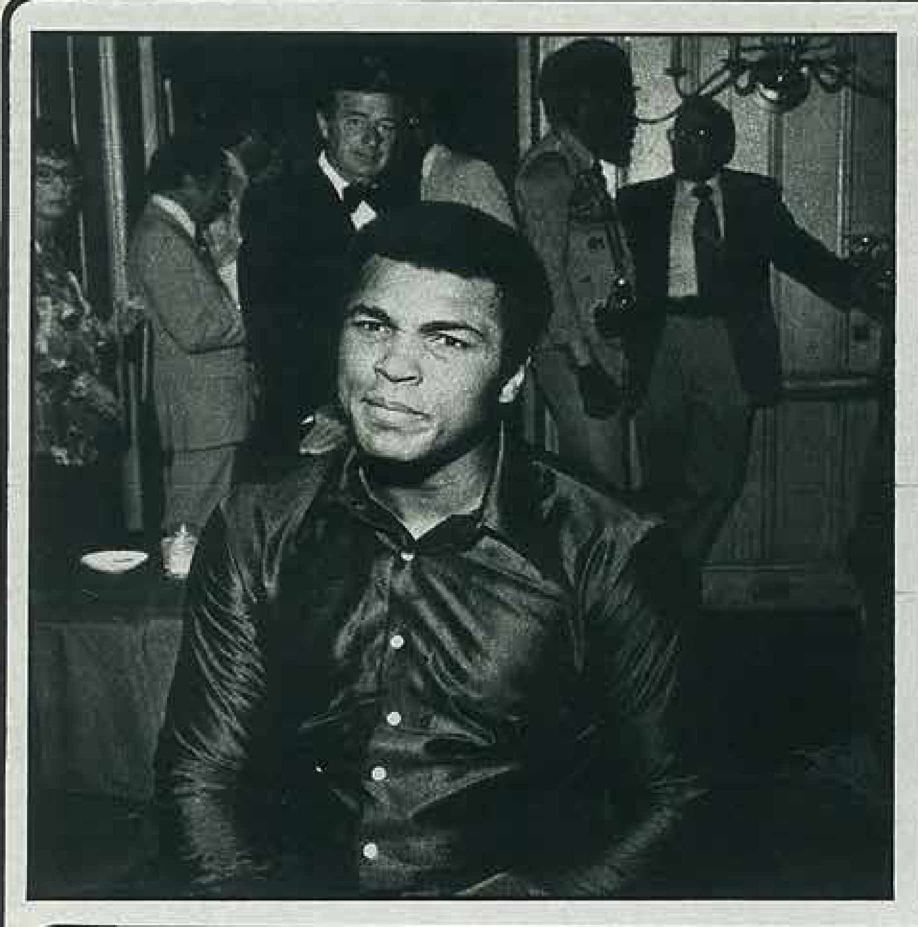
HEROES DE UNA TARDE

● Las fotografías son mucho más elocuentes que cualquier comentario que pudiera hacerse al respecto. En las praderas argentinas, unos valientes especialistas ofrecen su habilidad en el difícil arte de la doma equina. Son hombres que, una vez por semana, salen a «jugarse el tipo» desafiando el peligro. La lesión grave, que posiblemente pueda dejar inválido al jinete para el resto de su vida, puede surgir en el momento en que monta sobre la indómita cabalgadura. Pero esto es algo que se ha venido haciendo durante mucho tiempo y que ahora ha tomado caracteres de deporte. Estos jinetes desafían el peligro con la mayor naturalidad. Muchos de ellos no sabrían hacer otra cosa, porque han nacido en este ambiente. Con el transcurrir de los años, cuando las facultades físicas fallen, algunas fracturas se contabilizarán en sus huesos.











NUEVO «SHOW» DEL SEMPITERNO CLAY

● Parlanchín y boxeador. Lo mismo destroza al rival con sus puños que «rompe» micrófonos con su locuacidad. Los años pasan y la verdad es que Cassius Clay, o Mohamed Alí, sigue atrayendo la atención, tanto de los aficionados como de los que se muestran indiferentes al deporte de las doce cuerdas. Que Cassius tiene particular «gancho» en todo lo que hace lo prueba el que la televisión norteamericana le haya contratado para un programa de los llamados «monstruo», que se emitirá el día 13 del próximo septiembre en los Estados Unidos. Figuras popularísimas se darán cita ante las cámaras y ¡asómbrense!: Cassius Clay recitará poemas mientras boxea ante un rival que, por el momento, se desconoce.

Y, como principio requieren las cosas, en Hollywood se han reunido buena parte de las figuras que acompañarán a Clay, al que vemos con gesto de pocos amigos en uno de los grabados. En otra foto, Henry Armstrong, Buster Crabbe y el propio Clay enseñan su puño derecho. También vemos al púgil estrechando la mano del simpático Phil Esposito y, por último, charlando con Athea Gibson, la morenita tenista ganadora en Wimbledon.







VUELVE AL TRABAJO DE ENTRENADOR

JUAN RAMON: «ME DEDICARE A LAS DIVISIONES INFERIORES DEL VALENCIA»

- «LA LIGA PASADA HA PUESTO EN EVIDENCIA LA MEDIOCRIDAD»
- «TODOS HABLAN MARAVILLAS DE LA FINAL DE COPA, Y A MI NO ME CONVENCIO»
- «EL FUTBOL ACTUAL SE COMPLICA MUCHO. NO CONCIBO QUE UN ARIETE SE VAYA POR LAS BANDAS, Y LAS DEFENSAS SE CIERREN COMO EMBUDOS»

UN café, algo amargo... Y un vaso de agua bien fría. ¡Adiós, sed! Es una costumbre muy desusada hoy. Pero es infalible para la sed. Juan Ramón lo sabe. Y por eso, ante el calor, que hacía doblar hasta las sillas de hierro, tomaba un café caliente.

Diez minutos antes había llegado a nuestra cita. Es más que puntual. Con la expresión de siempre en su rostro. Y su opinión siempre valedera en cuestiones futbolísticas.

Enumerar, una por una, sus andanzas en el fútbol español sería muy largo. Por eso decidimos hacer una breve reseña para aquellos que no han tenido oportunidad de ver jugar a Juan Ramón en el Valencia, donde se hizo famoso. Y donde instaló su residencia definitiva.

Comenzó en el Aspes, de categoría regional. Después, Erandio y Deportivo Alavés. Y de ahí al Gimnástico de Valencia.

—Yo acepté venir a Valencia porque quería conocer la ciudad. Y tras el año que estuve en el Gimnástico, me volví a casa. Pero me fichó el Valencia. No hubo forma, después, de que me movieran de aquí.

—¿Exito, gloria y dinero?

—Dinero, poco; satisfacciones, muchas.

Tres títulos de Liga, un título de Copa del Generalísimo y cuatro veces subcampeón de Copa. Internacional varias veces. Todo un historial. Además, la medalla al Mérito Deportivo que le concedió la Federación en el cincuenta y tantos.

Como entrenador se inició en los juveniles del Valencia. Y luego pasó por el Mestalla, Mallorca, Castellón, Sabadell, Málaga, entre otros. Veinte años en la tarea de técnico.

—¿Por qué se hizo entrenador?

—Para proporcionar a los jugadores una orientación adecuada. Una orientación que nunca me la dieron en mi época de futbolista.

Juan Ramón Santiago —sesenta y tres años, dos hijos y siete nietos— sabe analizar el fútbol con una facilidad asombrosa. Como a él le hubiese gustado que le enseñaran y aconsejaran cuando era joven, cuando se iniciaba como jugador.

—¿Qué hace actualmente?

—Trabajo para el Valencia. Soy ojeador de jugadores. Pero ahora, en este mes de agosto, me formalizarán contrato. Me dedicaré a las divisiones inferiores del club. Y es algo que me apasiona. Además, ya lo he hecho. Y ahora tengo muchísima más experiencia que cuando comencé.

—¿No es descender de categoría?

—No, de ninguna forma. Lo que quiero es trabajar. Y si es donde reside uno, mejor aún. No significa descender trabajar con juveniles. Todo lo contrario. Tiene más mérito, incluso, que hacerlo en un club de Primera División, donde los jugadores ya están hechos y consagrados.

—¿Qué etapa recuerda con mayor satisfacción?

—En general, todas. Aunque se destaque el ascenso del Castellón a Segunda, en la temporada 1962-63. El ascenso del Sabadell, de Tercera a Segunda... La mayoría.

—¿Y aquella vez que le echaron del Mallorca, cuando el equipo marchaba magníficamente y con siete positivos?

—Aquella vez tuvo gracia. Me echaron porque me tomaba muy en serio mi profesión. Y a los jugadores les hacía trabajar mucho. La verdad es que a los futbolistas les gustaba más ir de juerga que trabajar.

—¿Ha sido un auténtico aficionado al fútbol?

—Totalmente. Por eso tengo que seguir trabajando para vivir. En el campo saciaba mi sed de fútbol. No tenía otras aspiraciones. No me quejo. Pero le diré una cosa: gané más como entrenador que como jugador.

Aún quedaba el tema de la final de la Copa del Generalísimo. Para muchos, un partidazo. Pero para Juan Ramón, no.

—Muchos hablan maravillas del Real-Atlético de Copa, pero a mí no me convenció plenamente el partido. Tan sólo la entrega de los jugadores. La fuerza física que demostraron. Y la emoción... Pero técnicamente no me convencieron.

—¿Por qué?

—Mire usted, por dos razones. Fue un partido, materialmente, de tenis, ambos llegaban rápidamente a la portería contraria, porque faltaron mediocampistas de calidad. Verdaderos cerebros que mandaran y organizaran la zona ancha. Algo primordial en el fútbol. Y luego, porque terminó cero a cero, un resultado que pone de manifiesto la ineficacia rematadora en los delanteros.



En volandas. Era el capitán del Valencia. Aquí le vemos con la Copa del Generalísimo.



Dos legendarios jugadores. Del Athletic y del Valencia. Bertol y Juan Ramón.

—Ya que nos metimos en análisis someros, ¿cómo ve el fútbol español actual?

—En algunos aspectos ha evolucionado favorablemente y en otros ha retrocedido. En primer lugar, el jugador tiene mucha más movilidad dentro del terreno. Domina más el balón. Y corre más kilómetros que antes. Por otro lado, el «líbero» se ha inventado. Y es el comodón del equipo. El «marqués». Porque siempre tiene ventaja sobre el delantero adversario. Es lógico que tenga mayor lucimiento que los demás. En segundo lugar, ha muerto el fútbol alegre. El que mostró Alemania Federal en Wembley en la Copa de Europa de las Naciones, o en Méjico, Italia o Brasil. Y por último, ha retrocedido en el remate. Cada vez se hace más difícil. Cada vez se prodiga menos en el remate. Antes se tiraba de cualquier lado y desde cualquier ángulo. Y se marcaban más goles...

—Lo dice por la última Liga, ¿no?

—La Liga ha puesto en evidencia la mediocridad del fútbol, el nivel que hay en España. El hecho está a la vista. Históricos como el Athletic de Bilbao, el Atlético de Madrid y el Valencia estuvieron peleando el descenso. Algo nunca visto. Lo que hay que procurar es que no vuelva a repetirse. Tienen que despertar los grandes equipos.

—¿No habrá influido el Mundial último?

—No sé. Quizá. No obstante, yo creo que Alemania Federal nunca hubiera podido ganar el torneo, a no ser por la ayuda arbitral. Holanda fue merecedora del título.

—¿Qué quitaría del fútbol actual?

—La cantidad de pases que se hacen para llegar a la portería contraria. No me parece lógico que se hagan veinticinco pases para llegar al marco. Es un estilo que perjudica al fútbol español. Y la verdad es que es muy contagioso. El pase largo no ha muerto, como dijo una vez Helenio Herrera. De ninguna forma.

—¿Cómo concibe usted el fútbol?

—Con sencillez y practicidad. Actualmente, se complica mucho. Y eso confunde al jugador. No puedo comprender que un ariete se vaya por las bandas, y las defensas se cierren como embudos.

Había mucho más tema para hablar. Pero el tiempo se agotó como el agua en un desierto. Y hubo que cortar la entrevista. No sin antes terminar el segundo café. Esta vez, la sed había desaparecido.

Vicente BERENGUER

¿SERA LA GRAN TEMPORADA DEL VALENCIA?

Otro jugador nuevo en el Luis Casanova, el bilbaino Marro, que realiza ejercicios ante el preparador físico Nedelkovic.



El holandés Rep, gran refuerzo para el cuadro valencianista, que parece dispuesto a contar entre los líderes de la División de Honor.

Un ala izquierda de ataque de categoría: Valdez y Jara.



Formando parte del entrenamiento, una carrerita. En el centro vemos a Claramunt y a Rep. (Fotos Alcoba, enviado especial.)